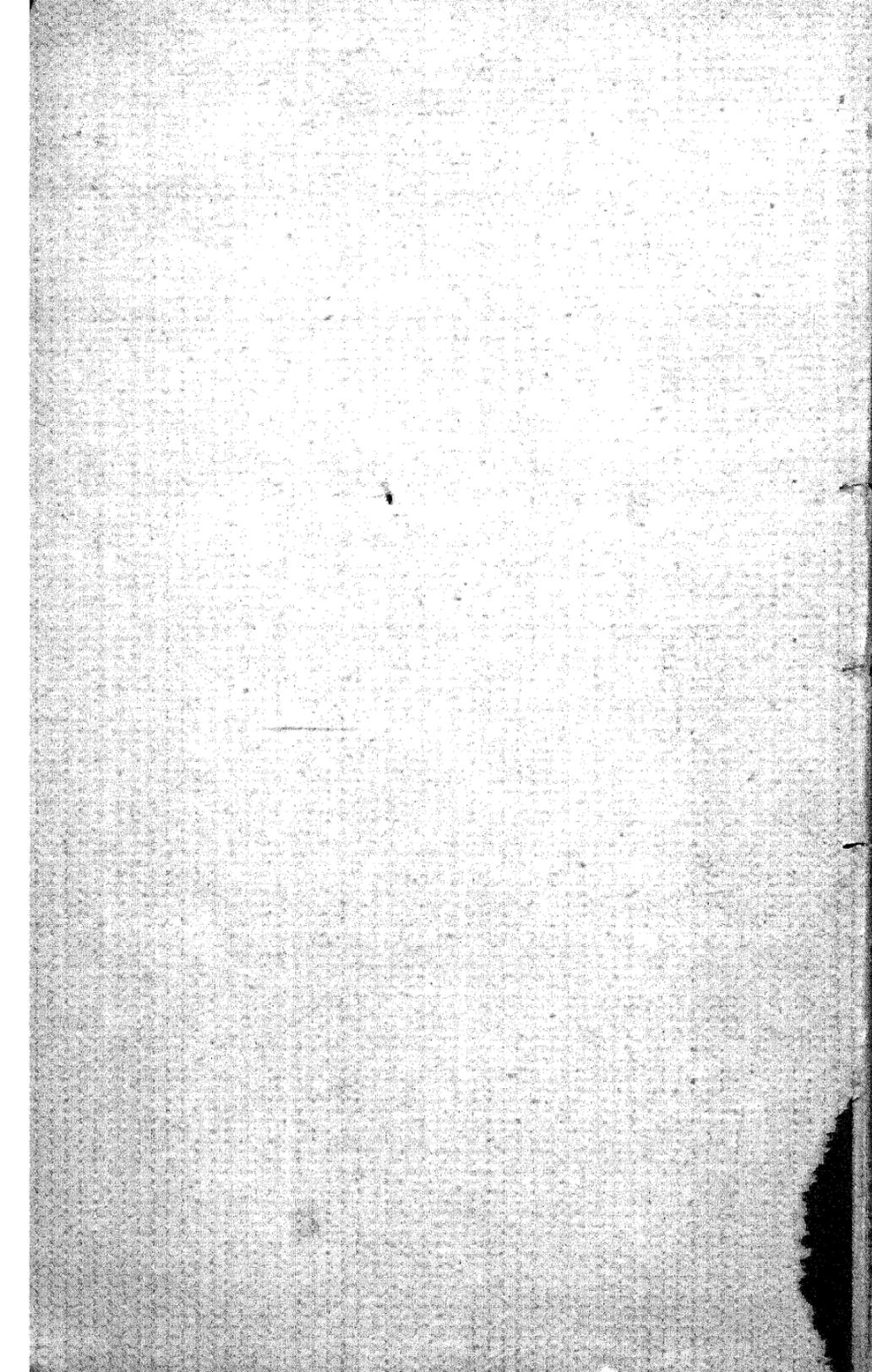


SAINETES MADRILEÑOS



R-134231

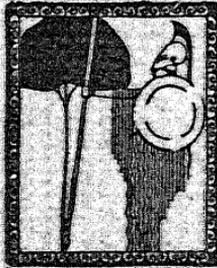
J. LÓPEZ SILVA y C. FERNÁNDEZ SHAW



1  
AY  
453

# :: SAINETES :: MADRILEÑOS

LAS BRAVÍAS  
LA REVOLTOSA :: LA CHAVALA  
LOS BUENOS MOZOS



MADRID  
BIBLIOTECA RENACIMIENTO  
V. PRINYO Y COMP.<sup>ª</sup>, EDITORES  
*Fontegua, núm. 8*  
1911

---

---

Es propiedad de los autores.  
Queda hecho el depósito que  
previene la ley.

---

---

LAS BRAVÍAS

# REPARTO

## PERSONAJES

PATRO. . . . .  
SEÑA MELANIA. . . . .  
LA PRIMOROSA. . . . .  
SEÑA INACIA. . . . .  
PEPA. . . . .  
PACA. . . . .  
TOMASA. . . . .  
CHULA 1.ª. . . . .  
CHULA 2.ª. . . . .  
CHULA 3.ª. . . . .  
EL SEÑOR LUCIO. . . . .  
EL GURRIATO. . . . .  
EL SEÑOR COLAS. . . . .  
EPIFANIO. . . . .  
VENCEJO. . . . .  
UN MONAGUILLO. . . . .  
CHULO 1.ª. . . . .  
CHULO 2.ª. . . . .  
PELEGRIN. . . . .

## ACTORES

SRTA. BRÚ.  
SEA. VIDAL.  
PERALES.  
ALARCÓN.  
SRTA. GONZÁLEZ.  
PALMER.  
SRA. RODRÍGUEZ (A.).  
SRTA. GONZÁLEZ.  
DE DIEGO.  
ALONSO.  
SR. RODRÍGUEZ.  
MESEJO (E.).  
MESEJO (J.).  
RIPOLL.  
ONTIVEROS.  
MANZANO.  
MÁQUEZ.  
ESTER.  
PICÓ.

### *Coro general*

Derecha é izquierda las del actor

La acción del primer cuadro y la del tercero en un lavadero á orillas del Manzanares. La del segundo en una calle de Madrid. La del cuarto en Aravaca.—Epoca actual

# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Sala pobre en casa de la seña Melania. Adornan las paredes encajadas varias láminas de *La Lidia*. Cuelga del techo una lámpara encendida, con adornos de flores de trapo. Otra lámpara sobre una cómoda, en la que hay también una bandeja con pastas y otra con una botella de agua y varias copas. Puerta ancha al foro y ventanas á un lado y otro de aquélla. Puertas laterales. Sofás y sillas de Vitoria.

## ESCENA PRIMERA

SEÑA MELANIA, SEÑOR COLÁS, PATRO, SEÑOR LUCIO, EL GURRIATO, LA PRIMOROSA, EPIFANIO, SEÑA INACIA, CHULAS 1.ª, 2.ª y 3.ª, CRULOS 1.ª y 2.ª y CORO GENERAL. Al levantarse el telón debe presentar la escena un cuadro animadísimo. En un extremo dos bandurristas y dos guitarristas acaban de interpretar una pieza de baile. Casi todos los demás concurrentes aplauden el número y piden la renetición. Hay gente sentada en los sofás y sillas, parejas que pasean, y entre ellas las formadas por Patro con Epifanio y la Primorosa con el Gurriato, y un grupo de «mirones» en el centro. La seña Melania y el señor Colás, que ejerce de bastonero y lleva en la mano derecha una alta vara, discurren de un lado á otro. El señor Lucio no quita los ojos de Patro.

### Música

TODOS

¡Olé!

¡Que sigan!

¡Olé!

COLÁS

MELANIA

GURRIATO

¡Que no vuelvan á parar!

(A Primorosa.)

- ¡Vaya un modo de bailar  
el que tiés!
- ELLOS ¡Viva mi chulapa!
- ELLAS ¡Calla, retrechero!
- ELLOS *(A Melania.)*  
¡Viva la patrona!
- ELLAS *(A Colás.)*  
¡Viva el bastonero!
- LUCIO *(A Patro.)*  
¡Mucho te diviertes!
- PATRO *(Recalcando la frase.)*  
Tengo mis motivos.
- LUCIO ¡Logrará que al cabo  
pierda los estribos!
- ELLAS ¡Que sigan pronto,  
señor Colás!
- ELLOS ¡Señá Melania,  
que toquen más!
- GURRIATO }  
LUCIO } ¡Que no lo dejen!
- PATRO *(Al señor Lucio.)*  
¡Lo que es por mí!
- MELANIA *(A los músicos.)*  
¡Vamos, señores!
- COLÁS *(Idem.)*  
¡Venga de ahí!
- TODOS ¡Sí!  
¡Sí!
- ELLOS *(A las parejas.)*  
¡Venga de ahí!  
¡Venga de ahí!  
Pa que usté baile  
yo estoy aquí.

*(Principia nuevamente una pieza de baile, dentro de la cual, y convenientemente espaciadas, irán destacándose las frases*

que siguen, hasta el momento de estallar la bronca.)

MELANIA (Que lleva en las manos la bandeja de pastas y las ofrece á una Chula que está sentada y en conversación con su hombre.)

Tome usted un bollito, que son de la Ceres.

CHULA 1.<sup>a</sup> ¿Lo tomo, Celipe?

CHULO 1.<sup>o</sup> Tómalo si quieres.

(Toma la chula un bollo La señá Melania la corresponde con una sonrisa y sigue ofreciendo su obsequio.)

CHULO 2.<sup>o</sup> (A otra chula que está sentada junto á la señá Inacia, invitándola á bailar, según es en ellos costumbre, extendiendo ceremoniosamente el brazo derecho.)

¿Puede ser, maestra?

(Ella le contesta, con un movimiento de cabeza, negativamente.—Con sorna.)

¿Está usted de luto?

CHULA 2.<sup>a</sup> ¿Ve usted, señá Inacia?

INACIA (Despreciativamente, mientras el Chulo se aleja contoneándose.)

Déjale á ese bruto.

LUCIO (A Patro que pasa bailando con Epifanio.)

¿Vamos un poquito?

PATRO (Con sequedad.) ¡No te canses!

LUCIO (Tragando quina.) ¡Bueno!

CHULA 3.<sup>a</sup> (A su pareja en el lado opuesto.)

¡Jesús, Telesforo, no sea usted oncenol

MELANIA (A Patro.)

¡Baila con él, terca!

PATRO ¡No me da la gana!

EPIFANIO Se agradece, Patro.

COLÁS (A otra chula que está muy amartelada con su hombre.) ¡Vamos, Cayetana!

- GURRIATO *(A Primorosa, que pasa bailando con él.)*  
¡Estás esta noche, que me das el opio!
- COLÁS *(A Gurriato.)*  
No te arrimes tanto, que no paece propio.
- PRIMOROSA *(A Colás.)*  
¡Ay, Dios, que finolis!
- COLÁS *(Distrayéndose con otra pareja.)*  
¡Olé las mujeres!
- MELANIA *(Ofreciendo las pastas á otro invitado.)*  
¡Tome usted un bollito, que son de la Ceres!  
*(A Colás, por Patro.)*  
¿Has visto esa perra?
- INACIA *(Por Patro y Epifanio.)*  
¡Míá que van guasones!
- LUCIO *(Que no ha dejado de seguir con los ojos á Patro y ha estado dos ó tres veces á punto de estallar.)*  
¡Ea! ¡Se acabaron las contemplaciones!  
¡Afuera!
- EPIFANIO ¡Una miaja  
de circunspección!
- LUCIO ¿Quién lo ha dicho?
- EPIFANIO ¡Mangue!
- LUCIO ¡Quite usted, guasón!
- (Lucio separa violentamente á Epifanio de Patro. Empieza la bronca.)*
- EPIFANIO *(Yendo hacia Lucio.)*  
Repítalo.
- LUCIO Cien veces  
se lo repetiré,  
puesto que no le basta  
con la primera vez.
- COLÁS }  
MELANIA }  
EPIFANIO }  
PATRO } ¡Señores! *(Interponiéndose.)*  
¡Sinvergüenza!

- LUCIO                    ¡Granuja!
- TODOS                    ¡Ya se armó!
- ¿Qué pasa?
- ¿Qué sucede?
- PATRO                    ¡Grandísimo bribón!
- GURRIATO                *(Que acude al lado de Lucio.)*  
Van ustés á ver!
- PRIMOROSA              ¡Detente, por Dios! *(Conteniéndolo.)*
- COLÁS                    *(A Melania, por Lucio.)*  
¡Yo corro con él!
- MELANIA                ¡Patro, por favor!
- LUCIO                    *(A Epifanio.)*  
¡Afuera, si tié  
sangre y corazón!
- EPIFANIO                *(A Patro, que procura interponerse entre él  
y Lucio, y sacando y abriendo una navaja.)*  
¡Déjemelo usté!
- PATRO                    *(Arrancándole la navaja.)*  
¡Pa ese, basto yo!
- (Yendo hacia Lucio.)*
- TODOS                    ¡No!

*(Coincidiendo con el final del número, queda formado un cuadro plástico. En el centro Patro, navaja en mano, que quiere precipitarse contra Lucio. Este en la actitud marcada. Melania, Colás, Gurriato y Primorosa, conteniendo á Patro y á Epifanio. El coro en diversos grupos, que contribuyen al efecto del cuadro.)*

#### Hablado

- COLÁS                    *(Interponiéndose entre Lucio y Epifanio.)*  
¡Señor Lucio! ¡Pifanio! ¡Tú! *(A Patro.)* ¿Qué es esto?
- LUCIO                    *(Desdeñosamente.)*  
¡Música celestial!

- EPIFANIO (Muy irritado.) ¡Que tengo ganas de comerme unos hígados!
- LUCIO ¡Y al hombre no le dejan!
- GURRIATO (A un desplante de Epifanio.)  
¡Mentira!
- COLÁS ¡Vamos, calma!  
Aquí no ha pasao ná. ¡Venga ese chisme!  
(Quitándole la navaja á Patro.)
- LUCIO Déselo usted al señor (Por Epifanio), que le hará falta pa pinchar caracoles.
- EPIFANIO ¡Y asaduras de gallina!
- GURRIATO (A Lucio.) ¿Le escupo?
- COLÁS ¡Vamos, haiga vergüenza, urbanidaz y razocinio, señores, que no estamos en la cuadra!  
(A Patro, que se habrá separado del grupo.)  
¡Tú tiés la culpa, fierá!
- PATRO (Indignada.) ¿Yo?
- MELANIA ¡Tú!
- PATRO ¡Madre, no me caliente usted!
- COLÁS (A los convidados.) Siento en el alma que en un día como este, en que celebra su cumpleaños mi esposa morganálica, y cuando honestamente, en lo que cabe, cuasi todos ustedes se entregaban al solaz, y cuando era el lavadero propiamente un ledén más bien que casa, haiga venido á introducir los remos un chibel sin decoro ni crianza.
- LUCIO (Creyéndose aludido.)  
¡Señor Colás!
- MELANIA (A Lucio.) Lo dice por Pifanio.  
Usted hace aquí lo que le dé la gana.

- COLÁS Hago más las frases lisonjeras  
que ha emitido mi esposa.
- EPIFANIO (*Ofendido.*) ¡Muchas gracias!
- COLÁS No se merecen.
- LUCIO (*A Colás.*) Bueno, menos música,  
y limpie usted el local, que me da náusias  
el escucharle á usted.
- PATRO Estoy por...
- MELANIA (*Conteniéndola.*) ¡Patro!  
¡Ten prudencia!
- COLÁS Me azdiere á las palabras  
lisonjeras de aquí (*Por Lucio*) y ustés dispensen,  
y ya saben ustés que esta es su casa;  
pero ahuequen ustés.
- PATRO ¡Vaya unas formas!
- EPIFANIO ¿También yo?
- COLÁS ¡Natural!
- CHULO 2.º ¡Misté qué lástima!  
¡Cuando estaba usted toda conmovida!
- CHULA 2.ª ¡Ca!
- GURRIATO (*A Lucio.*)  
¿Tíes ahí un pitillo?
- LUCIO ¡Toma!
- TODOS Vaya,  
buenas noches.
- MELANIA Muy buenas.
- COLÁS Buenas noches,  
y no olviden ustés que esta es su casa.  
(*Vanse los convidados.*)
- GURRIATO ¡Trae pa acá una cerilla!
- LUCIO Si quiés algo,  
pídelo con franqueza.
- GURRIATO Muchas gracias.
- COLÁS (*A Gurriato.*)  
¡Siéntese usted!
- GURRIATO No quiero.

COLÁS (A Melania.) ¡Qué expresivo!

GURRIATO (A Primorosa.)  
¡Tú!

PRIMOROSA ¡Qué!

GURRIATO ¡Largo!

PRIMOROSA ¡Anda, vente!

GURRIATO Yo hago falta.  
(Señalando á Lucto.)  
¿No ves tú que sin mí no vale el hombre  
pero que ni dos céntimos pa nada?

PRIMOROSA Pues, adiós. (Mutis por el foro.)

GURRIATO ¡Adiós, Venus!

EPIFANIO Ese tío,  
como hay Dios en el cielo, me la paga.

## ESCENA II

MELANIA, PATRO, LUCIO, COLÁS, EPIFANIO Y GURRIATO

COLÁS (A Melania y refiriéndose á Epifanio.)  
¡Ese nos va á dar la noche!

MELANIA ¡Pues como se empeñe en dárnosla,  
por astas, que le estropeo  
las facciones.

GURRIATO (Se supone que habla con la Primorosa  
desde la puerta del foro.)  
¡Vamos, arza!

LUCIO ¡Patro!

GURRIATO ¿Qué? Veste con esas.  
Y á ver si te caes al agua;  
ten cuidao.

COLÁS (A Epifanio.) ¡Tú!

EPIFANIO ¡Qué!  
No quiero.  
(Viendo que le hace ademán de que se  
vaya.)

- LUCIO (A Patro.)  
 Pero di, ¿por qué me tratas  
 con ese rigor, si sabes  
 que tus desdenes me matan  
 y que ca vez que me miras  
 así, me se parte el alma  
 de dolor?
- MELANIA ¡Duro con ella!
- LUCIO ¡Qué hermosa que estás!
- PATRO (Aparte y con ira.) ¡¡Machaca!!
- COLÁS (A Gurriato que vuelve del foro.)  
 ¡Gurriato!
- GURRIATO ¡Qué!
- COLÁS Tú que tienes  
 facilidaz de palabra  
 y arreglas tóos los negocios  
 con finura y diplomacia,  
 á ver si le dices á ese  
 calabacín que se vaya,  
 porque si yo me caliento,  
 no respondo.
- MELANIA ¡Quién, tú!
- GURRIATO ¡Basta!  
 Con buenas formas se arregla  
 tóo en este mundo.
- COLÁS Pues anda.
- GURRIATO Deme usté un cigarro.
- COLÁS ¡Toma!
- GURRIATO Venga un misto. (Se lo da.)
- LUCIO (A Patro.) ¡Pero, ingrata,  
 desarruga ese entrecejo  
 y óyeme como Dios manda,  
 que á un grillo, con ser un grillo,  
 se le atiende cuando canta!
- MELANIA ¡Cuidado que es perral (A Colás.)
- COLÁS ¡Por algo  
 le distes tú la lazancia!

- MELANIA    ; Toma! (*Le pellizca.*)  
 COLÁS        ; Vamos, no pellizgues!  
 MELANIA    ; Tráete esas sillas, badanas!  
 LUCIO        (*A Patro.*)  
               ; Te incomodo?  
 PATRO                                Ya lo sabes.  
 LUCIO        Mira que te quiero.  
 PATRO                                Gracias.  
 LUCIO        Mira que me muero.  
 PATRO                                Al hoyo.  
 LUCIO        Mira que me abraso.  
 PATRO                                Papas.  
 LUCIO        ; ; Mira que ya me se sube  
               la bilis á la garganta!!  
 PATRO        (*Volviéndose airada.*)  
               ; ; Y qué!!

*(Durante este diálogo, al principio del cual Melania y Colás se retiran por la puerta de la derecha, llevándose varias sillas, según se indica á su tiempo, Curriato se entretiene en hacer el cigarro con mucha calma y mira desdeñosamente á Epifanio.)*

- GURRIATO    (*Después de encender el cigarro y dirigiéndose á Epifanio con mucha gravedad.*)  
               ; Servidor!

- EPIFANIO                                ; Qué ocurre?

- GURRIATO    Como ocurrir... cuasi nada :  
               que aquí, los señores, tienen  
               que hablarse cuatro palabras  
               reservas... y me se antoja  
               que estorba uslé.

- EPIFANIO                                ; Quién, yo?

*(Haciendo ademán de sacar la navaja.)*

- GURRIATO    (*Deteniéndole el brazo.*)        ; Calma!  
               Y no se rasque el amigo,  
               porque tóo aquel que se rasca

en sociedad, manifiesta  
que debe estar en la pira.

EPIFANIO ¡Cuidao con las expresiones!

GURRIATO ¡Usté se entera y se calla!

LUCIO (A Patro.)

¡Tú caerás!

PATRO ¡Puede!

LUCIO ¡Cayeron

torres muchísimo más altas!

GURRIATO ¡No sea usté cabezota (A Epifanio),

ni gilí, ni papanatas!

Ese le pone á usté el rostro  
lo mismo que una ensaimada,  
y se expone usté á que luego  
no le conozcan en casa.

EPIFANIO ¡Eso... dicen! (Vuelven Melania y Colds.)

MELANIA ¡Entoavía

está aquí ese pocalacha?

COLÁS A ese no hay Dios que le saque  
del local ni con tenazas.

MELANIA ¡Que no? ¡Verás! (Coge una silla.)

COLÁS (Conteniéndola.) ¡No te pierdas,  
mujer!

GURRIATO En una palabra,  
que usté va á dirse en el azto  
por la buena ó por la mala,  
¿verdad?

EPIFANIO Me voy, porque veo  
que está la seña Melania  
así como si quisiera  
suplicarme que me vaya;  
pero...

GURRIATO (Empujándole suavemente.)

¡Largo!

EPIFANIO Pero coste  
que ese no se va de guagua,  
porque el que á mí me provoca...

GURRIATO (*Empujándole con violencia.*)  
 ¡Vamos, hombre, menos gaitas!  
 EPIFANIO ¡No hay que arrempujar!  
 MELANIA (*Vuelvo á coger la silla.*) ¿Alivias?  
 EPIFANIO Sí, señora.  
 COLÁS (*A Melania.*) ¡Quieta!  
 EPIFANIO (*A Lucio desde el foro.*) ¡Mialas!

### ESCENA III

PATRO, MELANIA, LUCIO, COLÁS Y GURRIATO

PATRO (*Levantándose muy incomodada.*)  
 ¿No has oído que no puedo  
 verte ni en pintura?... ¡Vaya!  
 ¿Cómo se dicen las cosas?  
 ¿Hay que decirlas cantadas?  
 (*Pasea por el escenario nerviosamente.*)

MELANIA (*A Colás.*) ¡Se destapó!

GURRIATO (*A Lucio.*) ¡Vaya un genio  
 pa cazar perdices!

COLÁS (*A Melania.*) ¡Miala!  
 ¡Parece el tigre del Retiro  
 dando vueltas por la jaula!

MELANIA (*Resueltamente.*)  
 ¡Ustés aquí!  
 (*Llevando á un lado á Colás, Lucio y Gurriato.*)

COLÁS No la irrites,  
 que es peor el irritarla.

MELANIA ¡Patro!

PATRO ¡Qué!

MELANIA Cálmate un poco  
 y escucha cuatro palabras  
 con atención, porque hoy tienen

- que quedar las cosas claras.  
PATRO Ya lo están.  
MELANIA Digo que escuches,  
que es tu madre quien lo manda.  
PATRO Ya estoy escuchando.  
MELANIA Lucio,  
que es una persona honrada,  
y que cuenta con posibles  
y que te quiere con ansias,  
nos ha pedido tu mano.  
PATRO ¿Pa qué?  
MELANIA Porque le hace falta.  
PATRO Y á mí también.  
MELANIA ¡Mira, Patro,  
que si lo pierdes te matas!  
PATRO Angelitos á la gloria.  
MELANIA ¡Mira que hoy es una ganga  
tropezar con un sujeto  
guapo, formal y con pasta!  
PATRO No me sirve.  
MELANIA ¿Tú qué sabes?  
PATRO Ni le quiero.  
MELANIA Ni hace falta;  
ya le quedrás cuando tengas  
con él cierta confianza.  
PATRO ¿Yo con él? No le hará daño.  
MELANIA Pero, ven acá, so pava,  
que hay que meterte las cosas  
en el cuerpo con cuchara.  
¿Qué vas á hacer en el mundo  
sola el día de mañana  
que yo te falte?  
PATRO Lo mismo  
que hace usted hoy; alquilar bancas  
y dar recuelo, dos cosas  
muy decentes; ¡á Dios gracias!  
MELANIA ¿Y no es una gran simpleza

- que por testaruda vayas  
toda tu vida con cuatro  
pingos encima del alma,  
cuando ese te llevaría  
lo mismo que una azafata?
- PATRO ; Bueno, déjeme usted, madre,  
que hoy está usted más pesada  
que el arropo, y yo no tengo  
humor pa oír serenatas!
- MELANIA ; Piénsalo bien!
- PATRO ; Dale, bola!
- MELANIA ; Mira que tié cuatro casas!
- PATRO ; Que le aprovechen!
- MELANIA ; Y un coche!
- PATRO ; Es más sano el ir á pata!
- MELANIA ; Mira que debes casarte!
- PATRO *(Fuera de sí.)*  
; Y usted por qué no se casa,  
y está soltera entoavía?
- MELANIA ; Por mor de las circunstancias!
- PATRO ; Bueno, pues yo estoy por mor  
de que no me da la gana!  
; Y déjeme usted los nervios...  
y váyase usted á la cama,  
porque me se está picando  
la sangre!...
- MELANIA ; Taday! ; Salvaja!
- PATRO ; Madre! *(Se sienta en una silla, airada-  
mente.)*
- LUCIO *(Yendo hacia la señá Melania.)*  
; Qué ocurre?
- MELANIA *(A Colás, desentendiéndose de Lucio.)*  
; Tú has visto?...
- COLÁS ; Loba! ; Más que loba!  
; Calma,  
mujer!

(*Siguen hablando Colás y Melania vivamente.*)

- GURRIATO (A Lucio.) ¡Oye!
- LUCIO ¿Qué?
- GURRIATO ¡Pa mí  
que te quedas con las ganas!
- LUCIO ¿Yo? Tú sabes si la quiero,  
y yo sé que he de amansarla,  
y acabará por quererme,  
porque en el fondo no es mala.  
¡Custión de paciencia!
- GURRIATO ¡Y párpado!
- LUCIO ¡Lao izquierdo, y arte, y maña!  
¡Al tiempo!
- MELANIA (*Que continúa su conversación con Colás.*)  
¡Si es una fiera!
- LUCIO ¡Miré usté, señá Melania!  
¡Tóo eso... es pico!
- MELANIA ¿Pico?
- COLÁS ¡Pico!
- LUCIO ¿Sabe usté lo que hace falta  
para dejar á esa fiera  
más flexible que una malva?...
- MELANIA ¡Ser Dios!
- LUCIO Menos. Un par de horas,  
cuatro mimos y una estaca.
- PATRO ¡A mí! (*Levantándose súbitamente.*)
- LUCIO ¡Digo!
- PATRO ¡¡A mí!!
- LUCIO ¡Y á todos  
los bichos de tu calaña!
- PATRO ¡¡¡Pero á mí!!! (*A todos.*)  
Salgan ustedes  
un rato. (*Rabiosa.*) ¡Fuera!
- COLÁS ¡Lo mata!
- PATRO ¡A ver los hombres de empuje!

LUCIO            ;A ver las mujeres bravas!  
 MELANIA       ;Trátemela usted con tiento! (*A Lucio.*)  
 COLÁS           ;Tenga usted cuidao, que araña! (*Idem.*)  
 PATRO           ;Pero son ustedes sordos?  
 GURRIATO       ;Avisa si quieres árnica! (*Idem.*)

#### ESCENA IV

EL SEÑOR LUCIO, PATRO

PATRO           Solos estamos ya. Conque principia.  
 LUCIO           (*Con dulzura.*)  
                   ;Patro!...  
 PATRO           (*Imitándote burlonamente.*)  
                   Patro...  
 LUCIO                               ;Qué es eso?  
 PATRO                               ;Vaya un hombre!  
 LUCIO           (*Cambiando de tono.*)  
                   ;Eso es lo que tú ignoras!  
 PATRO                               A Dios gracias.  
 LUCIO           ;Y lo vas á saber!  
 PATRO                               ;O no!  
 LUCIO                               Pues oye.  
                   Te quiero más que al mundo...  
 PATRO                               Se agradece.  
 LUCIO           Y vas á ser pa mí, porque te coste  
                   que lo dicho está dicho, y que te quiero...  
 PATRO           ...Más que al mundo...  
 LUCIO                               ;Te burlas?  
                   (*Patro hace un mohín despreciativo y vuel-*  
                   *ve en seguida á su actitud de indiferencia.*)  
                   ;Anda, ponte  
                   con morros otra vez, que tú no sabes  
                   lo bonita que estás! ;Pues no supone  
                   cuasi tío el que te trata, dando pruebas  
                   de que entre tós ninguno te conoce,

que eres un basilisco? Lo que pasa es que no quieres tú que te encocoren con éstas y las otras; que te gusta hacer tu voluntad, y que te corres un poco de la lengua y de la mano si viene á mano...

PATRO

¡Bueno!

LUCIO

Pero al hombre á quien así le agradas, porque tiene gusto y necesidaz de ser tu cónyugue, ¿qué se le importa?

PATRO

¡Nada!

LUCIO

*(Acercándose á ella.)* Si está muerto por esos dos ojazos habladores y por esas manitas juguetonas y por esa cintura...

*(Pretendiendo abrazarla.)*

PATRO

*(Retrocediendo rápidamente.)*

¡¡No me toques!!

LUCIO

¡Patro! Mira que...

PATRO

¡Ca! ¡Fanfarria pura!

¡Siempre dije que vas vestido de hombre por una distracción, cuando estarías que ni pintao con chambra y pantalones de bombas!

LUCIO

*(Amenazándola.)* ¡Cuidao con lo que dices! *(Patro retrocede. Lucio va hacia ella como dolido de que Patro no siga haciéndole frente.)*

PATRO

Pero, ¿es que tienes miedo de los hombres? *(Rehaciéndose y volviéndose airadamente.)* ¿Yo?

LUCIO

¡Ni yo de las hembras con agallas!  
¿Puede haber dos criaturas más acordes?  
¡Si somos tal pa cual!

PATRO Pero ¿es que insistes?  
 LUCIO ¡Tié gracia! ¡Que si insisto! ¡Vamos! Oyeme.  
 ¡Soy yo capaz de tóo!  
 PATRO (Con sorna.) ¿Sí?  
 LUCIO ¡Ya lo sabes!

(Con gran violencia.)

Y pídele á la Virgen que no monte  
 yo en cólera, y te saque por un brazo  
 á mitad del arroyo, porque entonces...

(Transición.)

Y después de tóo ¿qué? ¿qué es lo que pasa?  
 ¿que murmuran? ¿que tienes detratores?  
 ¿que dicen si arrugas ó no arrugas  
 el entrecejo? ¿y qué? ¿que si te pones  
 como una fiera á lo mejor, y quieres  
 arañar á Dios padre si lo coges?  
 ¿que golpeas los cascos en el suelo  
 como una bestia? ¿Y qué?

(Lucio va diciendo todas estas cosas á medida que va haciéndolas Patro.)

¿Que si das voces  
 capaces de atronar á tó el destrito?

PATRO (Gritando.)  
 ¿Yo?

LUCIO ¡Tú!

PATRO (Como antes.)

¡Yo! ¡Yo!

LUCIO (Con sorna.) ¡Sí! ¡Tú! ¿Serán guasones?  
 ¡Cuando tú, gloria de las glorias, eres  
 por lo dulce un almibar ó un arrope,  
 y un pedazo de rosca por lo buena,  
 y un conejito de Indias por lo dócil!

(Mientras va diciendo á Patro estas zalamerías va acercándose á ella nuevamente, procurando abrazarla. Patro, al advertir el



*juego, levanta la mano como para pegarle un bofetón.)*

LUCIO ¿Otra vez? *(Apartándose.)*

PATRO ¡Si lo buscas!

LUCIO *(Resueltamente.)* ¡Lo que busco, pa que puedas decir que me conoces, es dominarte y te domino!

*(Sujetándola fuertemente por las muñecas con ambas manos.)*

¡Quieta!

*(Patro intenta desasirse, pero inútilmente.)*

¡¡Digo que quieta, Patro!! ¡No me enojés!

¡Ya eres mía! ¿Lo ves? *(Soltándola.)*

*(Transición.)* Porque te quiero con fatigas.

PATRO *(Confundida.)* ¡Te portas como un hombre!

¡Y con una mujer!

LUCIO ¡Digo que mutis!

¡que no vale decir *oste ni moste!*

PATRO *(Aparte.)*

*(¡Es que me vuelve sin querer tarumba!)*

LUCIO ¡Ya lo sabes! ¡Te quiero! ¿Qué respondes?

PATRO ¿Quién? ¿Yo? ¡Que te aborrezco!

LUCIO ¡Pues corrientel

¡Aquí no hay más que hablar! ¡No te sofoques!

¡¡Dentro de dos semanas nos casamos!!

PATRO ¡He dicho que no quiero!

LUCIO *(Continuando sin hacerla caso.)*

Por tu dote

no ha de quedar. Ya sabes que me sobran los duros y me sobran los riñones

pa gastármelos. ¡Digo! ¿Quién cargaba, si no, contigo?... ¡Vaya! ¡Que la goces!

*(Patro va á decir algo.)*

¡Ni una palabra más!

PATRO Es que...

LUCIO ¡Silencio!

(Llamando.)

¡Señor Colás! ¡Aquí!

PATRO ¡No me provoques!

LUCIO ¡Señá Melania!

PATRO (Con rabia.) ¡Lucio!

LUCIO (Con mucha intención al oído y cogiéndola de un brazo.)

Como digas  
delante de tus inclitos mayores  
que no quieres ser mía, te aseguro  
que te queda recuerdo de esta noche.

### ESCENA V

DICHOS, MELANIA, COLÁS y GURRIATO, que aparecen á su debido tiempo por distintas puertas.

#### Música

LUCIO (Llamando.)

¡Señá Melania!

¡Señor Colás!

¡Vamos, aprisa!

Vengan acá.

MELANIA } ¡Qué es lo que ocurre?

COLÁS } ¡Qué charraná!

PATRO } (A Lucio.)

GURRIATO } ¡Aquí me tienes!

COLÁS } ¡Qué pasará?

MELANIA } (A Colás y Melania.)

GURRIATO } Vengan acá.

LUCIO }

PATRO (A Gurriato.)  
Venga usted acá.

COLÁS }  
MELANIA } ¿Qué pasará?

GURRIATO }  
LUCIO (A Colás y Melania.)  
Esto es todo  
pan comido.  
Al momento  
se ablandó.

COLÁS }  
MELANIA } ¿De verdad?

LUCIO Sí, señor.

COLÁS }  
MELANIA } ¡Ojalá!

PATRO (A Gurriato en el lado opuesto de la escena.)  
Sus palabras  
me trastornan;  
me enloquecen...

GURRIATO ¿Qué sé yo!

GURRIATO ¿De verdad?

PATRO ¡Sí, señor!

GURRIATO ¡Ole ya!

LUCIO (A Colás y Melania.)  
No es extraño que aún conserve  
arrugado el entrecejo,  
ni que grite, ni que rabie.

COLÁS ¿No?

MELANIA ¿No?

LUCIO ¡No!

Todo tiene  
su debida explicación.  
Esas cosas y otras muchas  
son efectos naturales  
del rubor.

- COLÁS        (*Con asombro.*)
- MELANIA        ¿Del rubor?
- LUCIO            ¡Sí, señor!
- ¿Del rubor!
- PATRO        (*A Gurriato.*)  
Yo no digo que le quiera,  
yo no digo que me irrite,  
yo no digo que me guste.
- GURRIATO        ¿No?
- PATRO            ¡No! ¡No!  
Lo que digo,  
y esto es claro como el sol,  
es que nadie va á sentarle  
á ese mozo las costuras  
más que yo.
- GURRIATO        ¿Como no?
- PATRO            ¡Sí, señor!
- GURRIATO        (¿A que no?)
- LUCIO        Luego dicen que es arisca  
y despótica y cruel.  
Para el hombre que la quiere  
es más dulce que la miel.
- (*A Patro.*)  
Repítele á todos  
lo que nós decíamos  
hace tres minutos  
juntitos aquí.
- PATRO        (*Resueltamente.*)  
¡Lo voy á decir!
- LUCIO        (*Cortándole la palabra.*)  
Pero no... más vale  
que te lo reserves.  
No quiero que pases  
fatigas por mí.
- (*A Colás, Melania y Gurriato.*)

¡La pobre es así!

(A Colás.)

La tuve á mis plantas  
en cuanto empecé.

PATRO (Echando á un lado á Lucio.)

¡Eso es un infundio!

No lo crea usted.

COLÁS

¡Cualquiera adivina  
lo que he de creer!

GURRIATO (A Colás.)

¡Pues es muy sencillo!

¡Créale usted á él!

LUCIO (A Melania.)

Dentro de muy poco  
la boda será.

PATRO (A Melania, como antes.)

Diga usted que miente.

¡Yo no he dicho ná!

MELANIA

Yo no sé á qué palo  
me debo quedar.

GURRIATO (A Melania.)

Lo que diga Lucio,

¡eso es la verdad!

PATRO

Es horrorosa

mi situación.

LUCIO

No hay quien resista

mi voluntad.

COLÁS

Hombres tan ternes

están de non.

MELANIA

Diéra tres duros

por la verdad.

GURRIATO

Yo no podría

dar ni un botón.

LUCIO

¡Desde un principio dijo que sí!

PATRO

¡Eso es mentira! ¡Dije que no!

LUCIO (A todos.)  
 ¡Sí! ¡Sí!  
 ¡Sí! ¡Sí!

PATRO (A todos.)  
 ¡No! ¡No!  
 ¡No! ¡No!

Hablado

COLÁS Conque, vaya, ¿quedamos?

LUCIO ¡En lo dicho!

MELANIA ¡Gracias á Dios, mujer!

PATRO Es que...

LUCIO ¡Silencio!

(Pausa.)

PATRO Bien; pues... entre saltar por el viaduto ó casarme con él, ozo por esto.

(A Melania.)  
 ¿Quiere usted más?

GURRIATO ¡Qué dócil!

LUCIO ¡Y qué amable!

GURRIATO ¡Cuánto más te valiera lo primero!

(A Lucio.)  
 ¡Tó por no confesar que la dislocas!  
 ¡Míá lo que hace el rubor!

LUCIO ¡Ya lo estás viendo!

PATRO (A Colás y Melania.)  
 ¿Y cuándo nos casáis?

(A Lucio.) ¡Los malos tragos  
 hay que pasarlos pronto!

LUCIO ¡Calla, cielo;  
 y no te vengas ahora con pamplinas,  
 porque ya tós están en el secreto!

PATRO (A Lucio.)  
 ¡Mira que, como sigas con tus bromas,  
 va á salir tóo rodando por el suelo!

- COLÁS (A Patro.)  
¡Mira que si lo pierdes, nos revientas!
- MELANIA (A Patro.)  
¡Mira que estás jugando con el fuego  
y te vas á abrasar!
- LUCIO (A Gurriato.) ¡Mira qué suerte!
- GURRIATO (A Lucio.)  
¡Mira tú que tó el monte no es orégano!
- LUCIO (A Melania.)  
¡Querida suegra, adiós!
- MELANIA (A Lucio.) ¡Adiós, hijito!
- LUCIO (A Colás.)  
¡Señor Colás, abur!
- GURRIATO (A Colás.) ¡Querido suegro!
- COLÁS ¡Vamos, hombre!
- LUCIO (A Patro.) ¡Lo dicho!
- PATRO (A Lucio.) ¡Que te vayas!
- LUCIO (A Patro.)  
¡Que te quiero, mujer!
- PATRO (A Lucio.) ¡Que no te quiero!
- LUCIO (A Patro.)  
¡Que te vas á morir por mis pedazos!
- PATRO (A Lucio.)  
¡Que voy á repetir que te aborrezco!
- LUCIO (A Melania y Colás.)  
Perdone ustez y ustez. Era que estábamos  
jurándonos amor, entre concefos  
más dulces que la miel.
- PATRO (Fuera de sí.) ¡Mentira! ¡Miente!
- LUCIO ¡Mujer, si ya no valen fingimientos!  
(A Colás y Melania.)  
¡Abur!  
(A Patro.)  
¡Lo mismo digo!
- PATRO (A Lucio.) ¡Escucha!
- LUCIO (A Gurriato.) ¡Vamos!

- PATRO           ¿Tós están contra mí? ¡Pues acabemos!  
 LUCIO           *(Va hacia la puerta del foro con Gurriato  
 y dice en actitud de desafío:)*  
                   ¡Dentro de dos semanas nos casamos!  
 PATRO           *(Yendo hacia él como una fiera, á punto  
 que la detienen Colds y Melania.)*  
                   ¡Dentro de dos semanas nos veremos!

## CUADRO SEGUNDO

Tei6n corto de calle

### ESCENA VI

LA PRIMOROSA, enojada y seguida de GURRIATO

- PRIMOROSA   ¡Quita de ahí, mala persona!  
 GURRIATO    ¡Pero, oye!  
 PRIMOROSA                    ¡No me hables, ea!  
 GURRIATO    ¡Vente á razones!  
 PRIMOROSA                    ¡No quiero!  
 GURRIATO    Mujer, no te pongas fétida,  
                   ni tonta, que ya me tienes  
                   los nervios igual que cuerdas  
                   de guitarra, y como salten,  
                   se va á armar aquí la gruesa.  
                   ¿Qué tienes?  
 PRIMOROSA                    Nada.  
 GURRIATO                      ¡Mentira!  
 PRIMOROSA    Pues tengo, pa que lo sepas,  
                   que estás jugando conmigo,  
                   y conmigo nadie juega.  
 GURRIATO    ¡Yo!  
 PRIMOROSA                    Porque soy medio simple.  
 GURRIATO    A ti es que te ha dao dentera  
                   el saber que el señor Lucio

lleva á la Patro á la iglesia,  
y han ido y te se han revuelto  
los humores, ¿verdaz, prenda?

PRIMOROSA ; Miá que llevarse á la Patro  
ese!

GURRIATO ; Quién? Como á una oveja.

PRIMOROSA Primero la hacen cachitos  
así.

GURRIATO ; Siempre se exagera!  
; Es muy terco el señor Lucio!

PRIMOROSA ; Tié muy malas pulgas ella!

GURRIATO ; Bueno es él pa los insectos!  
Si la coge por su cuenta,  
verás tú cómo en dos días  
la pone como una seda.  
Que hay hombres que cuando dicen  
que han de meter la cabeza  
por una perez, la meten,  
y él la mete.

PRIMOROSA Si le dejan;  
porque ha tropezao con una  
que, más que mujer, es fiera,  
y no ha de lograr por malas  
lo que no le den por buenas.

GURRIATO ; Qué miedo!

PRIMOROSA Si yo tuviese  
las agallas que tiene ella,  
pueda ser que no abusara  
de mí ningún sinvergüenza.

GURRIATO ; Sin qué?

PRIMOROSA Ya lo he dicho.

GURRIATO Níña,

cuida con las reticiencias  
y haz el favor de expresarte  
de modo que uno lo entienda.

(La Primorosa gimotea.)

¡Anda, pues no está llorando!  
¡Hombre, si no me valiera!

*(Pausa. Cogiéndola por la cintura.)*

Pero ven aquí, frazmento  
de gloria, ¿por qué te quejas  
si eres el sér femenino  
más feliz que hay en la tierra?  
¿No peno cuando tú sufres?  
¿No gozo si tú te alegras?  
¿No me tienes hecho un burro,  
salvando la forma externa,  
porque ca vez que me miras  
cuasi cuasi me estropeas,  
y no te doy mi palabra  
de honor siempre que se tercia  
de efectuar contigo el fiudo  
nuncial, bien por el sistema  
cevil ú por el canónigo,  
ú por otro cualesquiera?  
¿No te tolero el que vayas  
y me compres una prenda  
de vestir, de vez en cuando,  
sin exhalar ni una queja,  
aunque esto denigra al hombre  
que tiene delicadeza  
y pundonor? ¿No te envidian  
hasta las propias duquesas  
cuando al compás de un chotise,  
de un vals ó de una habanera,  
nos ven hacer feligranas  
con el cuerpo, en las verbenas?  
¿No te mimo? ¿No te osequio?  
¿No te adoro? ¿No eres reina  
de este manajo de gracia  
que se ha de comer la tierra?  
Entonces, ¿por qué te afliges?

Entonces, ¿por qué te quejas?  
 ¿Qué más quieres ¿Qué más pides?  
 ¿Qué te falta? ¿Qué deseas?  
 ¿Quieres gloria? ¡Pide gloria,  
 que yo subiré por ella! (Pausa.)  
 ¡Toma y límpiate la baba  
 (Alargándola el pañuelo)  
 antes que te se desprenda  
 de placer, y alza esos ojos  
 y mírame, aunque me muera  
 de repente!...

- PRIMOROSA Siempre sales  
 con zalamerías de esas,  
 y yo, que soy medio simple,  
 te oigo con la boca abierta.
- GURRIATO ¡Como que me quieres mucho!  
 ¿Verdaz que me quieres, negra?  
 Dímelo como tú sabes;  
 así, bajito, y muy cerca  
 de mí, pa que no se entere  
 nadie más que Dios, tú y menda...  
 ¡Anda!
- PRIMOROSA ¡Gurriato!
- GURRIATO ¿Me quieres?  
 ¡Di!
- PRIMOROSA ¡Mucho!
- GURRIATO ¡Bendita sea  
 tu boca, que cuando me habla  
 parece que destila néctar!...
- PRIMOROSA ¡Quita de ahí, que me trastornas!
- GURRIATO ¡Vete ya, que me mareas!
- PRIMOROSA ¡Chapucero!
- GURRIATO ¡Jitanaza!
- PRIMOROSA ¡Chulo!
- GURRIATO ¡Sangre!
- PRIMOROSA ¡Negro!
- GURRIATO ¡Fea!

## CUADRO TERCERO

Lavadero en el Manzanares. A partir del primer término, que ha de quedar libre, arroyos con «bancas», puentecillos, tendederos, etc., etc. Varios pasos practicables. Al fondo, la empalizada que separa el lavadero del camino, y más lejos, entre los árboles, la ermita de San Antonio de la Florida. A la izquierda, la casa del lavadero, con dos puertas practicables. Es de día.

### ESCENA VII

CORO DE MUJERES, y después LA PRIMOROSA

Música

CORO

Tengo á la orilla del río  
la mar de ropa  
puesta á secar;  
deja que el sol la relimpie,  
deja que el viento la mueva,  
que buena falta la hará.

Hoy se casa la Patro  
con un valiente,  
que es un mozo de rumbo  
y un hombre terne.  
¡Y ole con ole,  
vamos á ver las hembras  
y á ver los hombres!  
Repique la campana  
de nuestra ermita,  
que es la de San Antonio  
de la Florida,

tocando á gloria,  
 ¡que no siempre se casan  
 tan buenas mozas!  
 UNAS ¡Ay! ¡Cuánta música!  
 ¡Ja, ja, ja, ja!  
 ¡Pues vaya un modo  
 de exagerar!  
 OTRAS ¡Calla, simple!  
 UNAS ¡Calla, mema!  
 OTRAS ¡Infundiosas!  
 UNAS ¡Embusteras!  
 OTRAS ¡Desahogadas!  
 UNAS ¡Sinvergüenzas!  
 OTRAS ¡Malas tripas!  
 UNAS ¡Malas lenguas!  
 ¡Ja, ja, ja!  
 OTRAS ¡Ja, ja, ja! (*Imitándolas.*)  
 UNAS ¡Ven acá!  
 OTRAS ¡Quita allá!

TODAS Vengan aquí los hombres  
 de todo el mundo,  
 pa ver quién es el guapo  
 que vence á Lucio,  
 ni quién le iguala  
 como gachó de prendas  
 y circunstancias.  
 Vengan aquí mujeres  
 con gracia y garbo,  
 pa ver si es que hay alguna  
 como la Patro,  
 que es una gloria  
 por lo retebonito  
 de su persona.  
 UNAS ¡Ay! ¡Cuánta música!

- ¡Ja, ja, ja, ja!  
 ¡Pues vaya un modo  
 de exagerar!  
 Dicen que es un pillo  
 y que es un charrán.
- OTRAS ¡Pa ti lo quisieras,  
 so desgálchá!
- UNAS Dicen que la Patro  
 no le pué tragar.
- OTRAS Quitarsus de enmedio,  
 so desvergonzás.
- UNAS ¡Ja, ja, ja!  
 ¡Ja, ja, ja!
- OTRAS ¡Pero habráse visto  
 las desvergonzás?
- UNAS ¡Si lo habéis de ver!
- OTRAS ¿Sus queréis callar?
- UNAS ¡Ja, ja, ja!  
 ¡Ja, ja, ja!
- OTRAS ¡Ja, ja, ja! (*Imitándolas.*)  
 ¡Ja, ja, ja!
- TODAS ¡¡Quitarsus de enmedio,  
 so desgálchá!!

#### Hablado

- PRIMOROSA (*Saliendo.*)  
 ¡No tengáis prisal! ¿Pa qué?  
 ¿Pa qué tenería? ¡Pa ná!  
 Va á ser la boda á las doce  
 y ya son las once dás,  
 ¡y la media!
- LAVANDERA ¡Y es que tiene  
 razón!
- OTRA Andando.
- OTRA ¡Arsa allá!
- PRIMOROSA ¡Vamos á ver á la novia!

¡Jesús, y qué gente más!...  
*(Márchanse aprisa las lavanderas en varias direcciones, promoviendo gran algazara. Mutis en la orquesta.)*

### ESCENA VIII

EPIFANIO que sale mirando recelosamente á un lado y otro

¿Conque boda? ¡Pué que la haiga!  
 ¿Conque juerga? ¡Sí la habrá!  
 Después que alguno se quede  
 sin huesos con que mascar;  
 que no viene aquí este cura  
 pa armarla y luego se va  
 de vacío. ¡Buen carácter  
 tié mi endividualidaz!  
 El hombre que á mí me ofenda  
 ya se puede preparar,  
 porque me como sus hígados  
 y requiesca... y ¡pace!... ¡y más!  
 ¿No se atrevió aquella noche  
 allí mismo *(Señalando á la casa)*  
 el muy... charrán  
 conmigo?... ¿Con Epifanio  
 Gutiérrez? ¡Maldita seá!  
 ¡Esta dejo que me corten  
 si tiene la fiesta en paz!  
 Aquí va á haber que sentir,  
 aquí va á haber que llorar,  
 aquí se va á ver un hombre;  
 uno, porque el otro... ná.

COLÁS

*(Dentro.)*

¡Venir por aquí!

LUCRO

*(Idem.)*

¡Ya vamos!

EPIFANIO      Parece que hablan. ¡Allí están!  
 (Pausa.)  
 Aquí va á haber que esconderse,  
 por si es que vienen mal dás. (Mutis.)

### ESCENA IX

LUCIO y GURRIATO seguidos de VENCEJO, por el fondo. VENCEJO entra en la casa en seguida. Lleva en las manos una bota de vino. COLÁS y MELANIA, que salen de la casa cuando lo marca el diálogo

LUCIO            ¡Señá Melanía!  
 GURRIATO            ¡Ya estamos  
 los dos aquí!  
 COLÁS            (Hacia dentro.)  
                           ¡Ven acá!  
 GURRIATO      (A Lucio.)  
                           ¡Pero, hombre, venir con esa  
 mujer!...  
 LUCIO            ¿Te quieres callar?  
 GURRIATO      Sólo para darle achares  
 á la Patro.  
 LUCIO            Déjala  
                           que se quemé y se repudra,  
                           porque al fin tié que estallar;  
                           y cuanta más bilis trague,  
                           más pronto descargará.  
 GURRIATO      ¡Allá tú!  
 LUCIO            ¡Falta entoavía  
 lo mejor!  
 GURRIATO      ¿Si?  
 LUCIO            ¡Ya verás!  
                           ¡Ya verás!  
 COLÁS            (Como antes.)  
                           ¡Pero no vienes?  
 MELANIA      (Saliendo.)



## ESCENA X

DICHOS, MENOS MELANIA. Un MONAGUILLO por el fondo

MONAGO De parte del señor cura  
que si van ó si no van.  
LUCIO ¡Sí, joven!  
MONAGO ¡Que tiene prisa!  
LUCIO ¡Dile que yo tengo más!  
MONAGO ¡Anda la orden! (*Mutis.*)  
LUCIO (*Entrando.*) ¡Vamos!  
GURRIATO ¡Vamos!  
COLÁS Pase usted. (*Indicándole que pase primero.*)  
GURRIATO (*Entrando.*) ¡Pues natural!

## ESCENA XI

PATRO, PACA, PEPA y CORO DE MUJERES, y después del número PRIMOROSA. Patro sale por la segunda puerta de la casa con traje negro adornado con flores de azahar y mantilla echada sobre los hombros. Las demás llegan por el fondo

## Música

ELLAS (*Entrando.*)  
¡Aquí está la novia!  
¡Vengan por acá!  
¡Chica!  
PATRO (*Saliendo al encuentro de las que llegan.*)  
¡Compañeras!  
TODAS ¡Qué felicidad!  
ELLAS (*Apartándose y formando corro, con muestras de admiración, en torno d Patro.*)  
¡Anda con la Patro,  
qué guapa que está  
con traje de seda!  
¡qué barbaridad!

¡ con cuerpo ajustao,  
con falda ajustá  
y con todas esas  
flores del azahar!

---

PATRO

*(Aparte.)*

¡Que ná se supongan,  
ni sospechen ná!  
¡Huy! ¡Cuánta saliva  
tengo que tragar!

*(Fingiéndose gran alegría.)*

Aquí está la Patro,  
que se va á casar,  
con traje de seda...  
¡qué barbaridad!  
¡Con cuerpo ajustao,  
con falda ajustá...  
y tan satisfecha,  
que no cabe más!

---

ELLAS

¡Olé por la Patro!  
¡Y olé por su genio!

PATRO

*(Resueltamente.)*

¡Es que me retoza  
el gozo en el cuerpo!

---

Es que si llevara  
un traje, chiquillas,  
tóo de cascabeles  
y de campanillas,  
á cada desplante  
y á cada paseo,  
se oiría en las Ventas  
el cascabeléo.

---

ELLAS

Es que si llevara,  
etc., etc.

PATRO

*(Aparte y con furia reconcentrada.)*

En cuanto que alguna  
de quicio me saque,  
voy á estallar toda  
como un triquitraque;  
y van estas niñas  
á dir de paseo...  
¡dos... ó tres... ó cuatro,  
de cada meneo!

*(Volviendo á fingir extraordinaria alegría.)*

ELLAS

¡Quisiera, quisiera...  
los trinos mejores  
de tós los canarios  
y los ruisenores,  
y cantar con ellos  
de noche y de día,  
pa decir al mundo  
lo que es mi alegría!  
¡Quisiera, quisiera,  
etc., etc.,

pa decir al mundo  
lo que es su alegría!

PATRO

*(Con ira reconcentrada, nuevamente, como  
en los apartes que siguen.)*

¡Quisiera, quisiera...  
perder el sentido,  
luchar con las gentes  
á brazo partido!  
¡Quisiera beberme  
la sangre que es mía!...

¡Y como pudiera,  
me destrozaría!

*(Muy resueltamente.)*

TODAS ¡Olé la alegría!  
ELLAS ¡Olé la alegría!  
¡Olé por tu cara,  
tu cara de cielo!

PATRO *(Aparte.)*  
*(¡Estoy requemada,  
podrida por dentro!)*

ELLAS ¡Que vivan las hembras  
que saben vivir!

PATRO *(Aparte.)*  
*(¡Mal rayo nos parta  
á ustedes y á mí!)*

#### Hablado

PATRO Lo dicho, que se agradece.  
PACA ¡Lo dicho, que estás mu maja!  
PEPA ¡Pero que mu maja!  
PATRO ¡Digo!  
PACA ¡Que viva la novia!  
PATRO ¡Gracias!  
PRIMOROSA ¡Oye, tú! *(Llevándose á Patro á un lado.)*  
PATRO *(Siguiéndola.)* ¿Qué se te ocurre?  
PACA ¿Irá á soltarle esa pava  
la noticia? *(En el grupo que forman las  
demás.)*  
PEPA ¡No es posible!  
PACA ¡Mira!  
*(Señalando hacia el grupo que forman Pa-  
tro y Primorosa.)*  
PEPA ¡Mira!

PACA ; Calla!  
 PEPA ; Calla!  
 PATRO ¿Qué dices?  
 PRIMOROSA ; El Evangelio!  
 PATRO ¿Pero estás segura?  
 PRIMOROSA ; Mialas!  
 PATRO ¿Que venía en la manuela  
 con otra mujer?  
 PRIMOROSA ; Y guapa!  
 PACA ¿Lo veis? ; Se lo ha dicho!  
 PATRO ; Lucio?  
 PRIMOROSA ; No te sulfures! ; Ten calma!  
 PATRO ; Es que... vaya, que es mentira!

### ESCENA XII

DICHAS, SEÑOR COLÁS y SEÑA MELANIA (por la puerta primera  
 de la casa)

MELANIA Pero, mujer, ¿por dónde andas?  
 PATRO ; Por aquí!  
 COLÁS (A las muchachas.)  
 ¿No quien ustedes  
 remojarse las gargantas?  
 PEPA ; Tié razón!  
 PACA ; Vamos, adrento!  
 PRIMOROSA ; Que es la verdad! (A Patro.)  
 COLÁS ; Chicas!  
 MELANIA ; Anda!  
 PEPA ; Estimando!  
 PACA ; Se agradece!  
 TODAS ; Muchas gracias! ; Muchas gracias!

(Entran en la casa. Al ir a entrar Melania  
 y Colás detrás de ellas, Patro, que está  
 irridadísima, los detiene.)

## ESCENA XIII

PATRO, COLÁS, MELANIA, y al final un MONAGULLO

- PATRO ¡Oiga usted, madre!
- MELANIA *(Un poco impaciente.)* ¿Qué ocurre?
- PATRO *(A Colás.)* ¡Y usted también!
- COLÁS ¿Qué te pasa?
- PATRO ¡Que estoy decidida!
- MELANIA }  
COLÁS } ¡Patro!
- PATRO ¡Que estoy decidida, vaya!  
¡¡que no me caso!!
- COLÁS ¿Qué dices?
- MELANIA *(Impacientándose cada vez más.)*  
Mira, Patro, que estoy harta;  
que me tienes hasta el moño  
de fachendas y bravatas.
- COLÁS Pero, ¿por qué?
- PATRO *(Fuera de sí.)* Porque ¡vamos!  
¡que no me da la real gana!
- MELANIA *(Perdiendo los estribos y en «crescendo»  
hasta el final de la escena.)*  
Pero, oye tú, desperdicio  
de mujer, chulona, ingrata;  
tú que de tanto presumes,  
y que tantos humos gastas,  
oye bien: que ni la Virgen  
de la Paloma me valga  
si dentro de diez ú doce  
menutos no estás casada.  
¿Qué es lo que te has figurao,  
malas pulgas, poca lacha,  
que no tiés ni tan siquiera  
media bofetá?
- COLÁS ¡Melania!

- MELANIA     ¡Si toas esas fantesías  
y esas furias y esa labia  
son cosas que has heredao...  
de las que á mí me sobaban!  
¿Tú gritas con voz muy fuerte?...  
¡Yo grito con voz más alta!  
¿Tú genio? ¡Pues yo más genio!  
¿Tú brava? Pues yo más brava!  
¡Conque lo dicho, á la iglesia!  
¡Patro!
- COLÁS             ¡Lucio!
- MELANIA             ¡¡Madre!!
- PATRO                ¡¡¡Bastall!
- MELANIA                *(Que vuelve á entrar corriendo.)*
- MONAGO            De parte de...
- MELANIA            *(Cortándole la palabra.)* Corre, chico.  
di que ya vamos. ¡En marcha!  
*(Sale el monaguillo corriendo.)*

## ESCENA XIV

DICHÓS, LUCIO, GURRIATO, VENCEJO, PACA, PEPA Y CORO GENERAL. Salen todos los convidados de la casa, con Lucio y Gurriato, presentándose por las dos puertas apresuradamente, á las voces de Melania y Colás

- COLÁS             } ¡En marcha!
- MELANIA            }             ¡Señores!
- MELANIA             ¡Señores!
- COLÁS             ¡Vamos!
- MELANIA             ¡A la boda!
- TODOS             ¡Que vivan los novios!  
¡Que viva la novia!

*(Bullicio extraordinario. Melania obliga á Patro á que dé el brazo á Lucio y rechaza bruscamente á Gurriato, que le ofrece el suyo, y todos salen por la izquierda.)*

## ESCENA XV

GURRIATO y PRIMOROSA

Música

GURRIATO           ¿Por qué no te marchas?  
 PRIMOROSA       ¿Qué esperas ahí?  
 GURRIATO       Pero tú, ¿qué tienes  
                     que hacer por aquí?  
 PRIMOROSA       Como te quedaste,  
                     velay, me quedé.  
 GURRIATO       Como no te fuiste,  
                     pues, velay usté.  
                     ¡Es que no me fio  
                     tanto así de ti!  
 PRIMOROSA       ¡Es que tós tus pasos  
                     los he de seguir!  
 GURRIATO       ¿Mis pasos?  
 PRIMOROSA                                Los tuyos.  
 GURRIATO       ¡Tampoco!  
 PRIMOROSA                                ¡También!  
 GURRIATO       ¿Es que te chuleas?  
 PRIMOROSA       ¡Es que pueda ser!  
 GURRIATO       Mira que te zumbo.  
 PRIMOROSA       Quita de áhi, gñí.  
                     ¡Pero que te calles!  
 GURRIATO       ¡Pero que de aquí!

*(Llevándose un dedo á la boca en actitud  
 de imponer silencio. Pausa.)*

GURRIATO       ¿Has visto los novios,  
                     qué majos que van?  
 PRIMOROSA       Es ella muy guapa.  
 GURRIATO       Es él muy barbián.  
 PRIMOROSA       Al fin ellos hacen

- GURRIATO lo que tién que hacer.  
 ¡Aprende tú de ella!  
 PRIMOROSA ¡Aprende tú de él!  
 GURRIATO Si se da con una  
 que es mujer cabal,  
 se la lleva al támalo  
 sin dificultaz.  
 PRIMOROSA Y cuando se juega  
 con una mujer,  
 es que no lié el hombre  
 lo que ha de tener.  
 GURRIATO ¿Cuálo?  
 PRIMOROSA Sangre, lacha,  
 cutis y pudor.  
 GURRIATO Oye, baja el pilo,  
 ¡hazme ese favor!  
 PRIMOROSA ¡No me da la gana!  
 GURRIATO ¡Que abusas de mí!  
 PRIMOROSA ¡Chillo porque quiero!  
 ¡Grito porque sí!  
 GURRIATO ¡Que tengo la trompa  
 de Ustaquio dañá...  
 y que voy á darte  
 la primer trompá!  
 ¿Es que te chuleas?  
 PRIMOROSA Yo creo que sí.  
 ¡Pero que te calles!...  
 GURRIATO ¡Pero que de aquí!... *(Como antes.)*
- (Durante la pausa que sigue a este final, Primorosa coquetea. Gurriato va animándose visiblemente hasta que al fin, movidos ambos por el mismo sentimiento de pasión, se funden en un abrazo.)*
- GURRIATO ¡Ven aquí, serrana!  
 ¡Mírame, gitana!  
 ¡Dime con los ojos

PRIMOROSA           quién me quiere á mí!  
                           ¡Anda chapucero!  
                           ¡Quita, zalamero!  
                           ¡Pobre de la tonta  
                           que te quiere á ti!

Hablado

PRIMOROSA   Déjame. (*Queriendo marcharse.*)  
 GURRIATO       No quiero. (*Deteniéndola.*)  
 PRIMOROSA       Suelta,  
                   tonto.  
 GURRIATO       ¿Ande vas?  
 PRIMOROSA       A la ermita.  
                   Yo no me quedo sin verlo.  
 GURRIATO       ¡Míá que te va á dar envidia!  
 PRIMOROSA       No le hagas caso. (*Vase corriendo.*)  
 GURRIATO       ¡Pero oye!...

(*Al tratar de seguir á la Primorosa se encuentra con Epifanio.*)

ESCENA XVI

GURRIATO Y EPIFANIO

GURRIATO   (*Aparte.*) ¡Anda, Dios!  
 EPIFANIO   (*Idem.*)                    ¡María Santísima!  
 GURRIATO   (*Idem.*) ¿A qué vendrá aquí este pájaro?  
 EPIFANIO   (*Idem.*) ¡Cayó la primera víctima!  
 GURRIATO   (*Idem.*) ¡Este cobra!  
 EPIFANIO   (*Idem.*)                    ¡Pobre chico!  
 GURRIATO   Servidor.  
 EPIFANIO       Muy buenos días.  
 GURRIATO   ¿Qué hace usted aquí?  
 EPIFANIO       Lo que quiero.  
 GURRIATO   ¿Cómo? ¿Qué?  
 EPIFANIO       Que esta es la vía

- pública y estoy en ella  
porque puedo estar.
- GURRIATO (*Dándole un papirotazo en la nariz.*)  
¡Mentira!
- EPIFANIO ¿Habla usted en serio?
- GURRIATO ¡Qué gracia!
- ¡Pues no he de hablar!
- EPIFANIO ¡Ah, creía!
- (*Pausa, durante la cual Epifanio saca con gravedad cómica una navaja de grandes dimensiones, con la que pica un trozo de puro, que llevará detrás de la oreja. Gurriato sigue atentamente la maniobra de Epifanio.*)
- ¿Usted fuma?
- GURRIATO Cuando puedo,  
porque padezco de enginias.  
Pero ahora puede que pueda.
- EPIFANIO Vamos a verlo.  
(*Dándole el trozo de puro sobrante, que toma Gurriato.*)
- GURRIATO Se estima.
- EPIFANIO Ahí va la herramienta.  
(*Ofreciéndole la navaja.*)
- GURRIATO ¡Gracias!
- ¡Traigo mi cortaplumitas!
- (*Mira despreciativamente a Epifanio y saca una navaja extraordinariamente grande.*)
- EPIFANIO Por un casual, ¿usted ha visto  
a uno que perdona vidas  
los jueves y que provoca  
cuando lleva compañía?
- GURRIATO Hombre, misté; que provoquen  
hay muchos en esta vida.

- EPIFANIO Sí, ¿verdaz?
- GURRIATO ¡Digo!
- EPIFANIO El, es uno  
que va por ahí tóos los días  
con un... golfo.
- GURRIATO (*Aparte.*) ¡Este se marcha  
con la nariz resentida!
- (*A Epifanio.*)  
¡Ah, sí! Pues puede que no haga  
diez minutos entoavía  
que ha estao aquí; pero creo  
que va á volver deseguida.  
¿Por qué es, aunque usted dispense?
- EPIFANIO Pues las cosas de la vida.  
Nada, que hoy me he levantao  
del catre con la manía  
de cortarle la cabeza,  
y dije: ¡Pues voy!
- GURRIATO (*Como antes.*) ¡Mentira!
- EPIFANIO ¡Y á usted también!
- GURRIATO No digo eso.  
Digo que hoy será mal día,  
porque se ha casao el hombre  
y tendrá que hacer muchismas  
cosas.
- EPIFANIO ¿Quién? ¿El? ¡No las hace!  
¡Traigo yo muy malas tripas,  
y me muero echando lumbre  
como perro con morcilla  
si no le como los hígados  
á él y á toda la familia!
- GURRIATO ¡Anda, Dios!
- EPIFANIO ¡Y al que lo abone!
- GURRIATO ¡Qué gachó!
- EPIFANIO ¡Y á usted!
- GURRIATO (*Como antes.*) ¡Mentira!

¡Usté es un bocón, y un zángano,  
y un sinvergüenza y un lila,  
y un animal de bellota,  
y un hablador, y un gallina,  
y no le meto á usté el puño  
cerrao ¡asi! en la barriga,  
porque... me parece feo  
pegar á una señorita!  
¡Taday, piltrafa!

COLÁS *(Que llega por el fondo desolado.)*

¡Gurriato!

EPIFANIO *(Que al oír á Colás ha retrocedido como para marcharse.)*

¡A ese *(Por Colás)* le debes la vida! *(Mutis.)*

## ESCENA XVII

COLÁS Y GURRIATO

GURRIATO Pero ¿qué es eso?

COLÁS ¡El delirio!

GURRIATO ¿Qué dice usted?

COLÁS Que allá arriba

puede que estén cuasi todos  
bailando de coronilla.

GURRIATO Pero ¿qué pasa?

COLÁS Que Lucio

ha llegao echando chispas  
á la iglesia, y está haciendo  
ca cosa que Dios tirita.

GURRIATO El no es de esos.

COLÁS ¿Que no es de esos?

Pues cualesquiera diría  
que le han frotao tóos los poros  
de su cuerpo con guindilla.  
Ha faltao á un transeunte

porque se fijó en la chica  
y la dijo, al verla el ramo,  
cierta expresión... alusiva.  
Luego zumbó á un monaguillo  
porque le pidió propina;  
tropezó con una vieja  
y la puso un remo encima,  
y ella le llamó ¡Ceporro!  
y él le contestó ¡Cochina!  
Por cierto que mi señora  
la reprendió con política,  
y por poco la calienta...  
¡Ya ves tú cómo estaría!  
Con que en esto salió el cura,  
nos fuimos la comitiva  
con la novia y con el novio  
juntos á la sacristía:  
comenzó la ceremonia,  
nos colocaron la Epístola,  
y luego, cuando va el cura  
y le pregunta á la chica:  
«¿Usted quiere por esposo  
al señor?»—Lucio se indigna,  
y encampanándose exclama:  
«¡No diga usted tonterías,  
buen hombre; si no quisiera  
la mujer, pues no vendría!»  
Se armó el primer zafarrancho,  
se desmayó la madrina,  
el sacristán dijo: «¡Guardias!»,  
la Patro se puso lívida,  
y en medio de aquel tumulto  
y de aquella tremolina,  
medio muerto de vergüenza,  
salí de allí de estampía  
como si me hubieran puesto  
dos pares de banderillas.

GURRIATO Pero, ¿por fin se casaron?  
 COLÁS ¡Cualesquiera lo averigüa!  
 GURRIATO Voy, porque si no...  
 COLÁS No vayas.

*(Oyese ruido dentro.)*

¡Parece que ya se aproximan!

*(Prestando oído al rumor que llega desde fuera. El ruido crece.)*

GURRIATO ¡Señor Colás! ¡Qué alboroto!  
 COLÁS ¡Gurriato, Dios nos asista!

### ESCENA XVIII

DICHOS, MELANIA, PATRO, LUCIO, PRIMOROSA, PEPA, PACA, VENCEJO, CORO GENERAL. Entran todos bulliciosamente. Lucio trae del brazo á Patro. Uno de los convidados da el suyo á la seña Melania, y así, por el estilo, vienen otras parejas. Colás se acerca á Melania y figura cambiar con ella cuatro frases en voz baja

VENCEJO ¡Vivan los novios!  
 CORO ¡Vivan!  
 LUCIO *(Separándose de Patro, que viene muy sonriente.)*  
 ¡Muchas gracias,  
 amado pueblo!  
 CORO ¡Vivan! ¡Vivan! ¡Vivan!  
 LUCIO *(Con gravedad.)*  
 ¡Ya ven ustés si es fácil que se casen  
 una mujer y un hombre!  
 GURRIATO ¡Ties muchisma  
 de la razón!  
 LUCIO ¿No es cierto?  
 MELANIA *(A Patro.)* ¡Si tú vieras  
 lo reguapa que estás con esa risa!

- PATRO (Secamente.)  
¡No sé lo que le extraña!
- MELANIA (Alzando el gallo.) ¡Que no pongas  
la jeta de costumbre, que te rías!
- PATRO (Levantando la voz.)  
¡Ni que fuera yo un monstruo!
- LUCIO (Acercándose.) ¿Quién se atreve  
á molestar á la mujer que es mía?  
¿Es por acaso usted? (A Melania.)  
¡Ni usted ni nadie  
tié patrimonio ya sobre esta mísera!  
¡Sólo yo! ¡Desgraciao del que la toque  
en la cosa más frígil ú más mínima!
- PATRO ¡Es verdad!
- MELANIA ¡Pues señor!...
- GURRIATO ¡Y mu bien dicho!
- COLÁS ¡Vaya, vaya, señores! ¡Hoy es día  
de fiesta nada más!
- LUCIO (A Colás.) ¿Y quién ha hablado  
de otra cosa, señor? (Volviéndose á los  
convidados.) ¡Oigan, amigas!  
¡Vengan, amigos! ¡Pronto! ¡La paella  
y el vino!
- GURRIATO ¡De chipén!
- LUCIO ¡Y la sangría,  
y el organillo y las guitarras! ¡Pronto!
- CORO ¡Vivan los novios!
- LUCIO ¡Vamos!
- ELLAS ¡Vivan!
- ELLOS ¡Vivan!
- PRIMOROSA (A Gurriato.)  
¡Y no te mueres de vergüenza!
- GURRIATO (A Primorosa.) ¡Calla!
- PATRO (A Melania.)  
¡Como hombre, sí que es hombre!
- MELANIA ¡Y que lo digas!



- LUCIO Vamos.
- PATRO ¡Ni que lo pienses! ¡Entoavía  
no ha nacio, ni nace, el arrastrao  
que se burle de mí!
- LUCIO *(Cada vez con más energía.)*  
¡Vámonos!
- MELANIA ¡Hija!
- ¡No, no te vayas!
- COLÁS }  
OTROS } ¡No!
- LUCIO *(Con voz terrible.)* ¡Vámonos!
- GURRIATO *(Frotándose las manos de gusto.)* Esto  
ya es quedarse con toda la familia.
- COLÁS *(A Patro.)*  
Cambia de mano. Ruégale.
- PATRO ¡No puedo!
- COLÁS ¡Haz un poder!
- PATRO ¡Tú! ¡Lucio!
- LUCIO No me digas  
ni una palabra. ¿Qué? ¿Que te arrepientes  
de haber dicho que no? ¡Me lo sabía  
yo de memoria ya!
- PATRO *(Queriendo seguir.)* ¡Lucio!
- LUCIO *(No dejando que Patro hable.)*  
¿Que intentan  
hacerte desistir de que me sigas  
y que te soliviantan? ¿Quiénes? ¿Quiénes  
son esos miserables?
- PATRO *(Como antes.)* ¡Lucio!
- LUCIO *(Idem.)* ¡Quite!  
¡Déjame que los mire cara á cara!
- (Dirigiéndose á todo el concurso.)*  
¿No os habéis enterado de que es mfa  
y de que dice que vendrá conmigo  
hasta la fin del mundo? ¡Vamos!
- MELANIA *(Queriendo detener á Patro.)* ¡Hija!

- PRIMOROSA ¡Tú te quedas aquí! (A Gurriato.)  
 GURRIATO ¡Ca!  
 PRIMOROSA ¡Que te quedes!  
 MELANIA ¡Yo voy á hacer alguna de las mías!  
 (Colás y varios convidados la detienen.)
- GURRIATO ¡Méndigos sin pudor!  
 LUCIO (A Gurriato.) ¡Anda con ellos!  
 MELANIA }  
 VARIOS } ¡Patro!  
 COLÁS }  
 PATRO } (Esta última fuera de sí.) ¡Lucio!  
 LUCIO (Llevándose á Patro.)  
 No tiembles. ¡Ven tranquila!  
 ¿No ves que te defiendo?  
 MELANIA (En el colmo de la furia é intentando desahacerse de los que la contienen.)  
 ¡Que lo mato!
- MELANIA }  
 PRIMOROSA } ¡Golfos!  
 GURRIATO (A Melania.) ¡Suegra!  
 LUCIO ¡Gateras!  
 MELANIA (A Lucio.) ¡Parricidal!  
 (Gran tumulto. Lucio sale, arrastrando á Patro. Gurriato protege la retirada. Primorosa quiere arrojarse contra Gurriato, y, como á Melania, la detienen varios convidados.)

## Música

- MELANIA ¡Ese es un bribón!  
 ¡Ese es un charrán!  
 TODOS ¡Ni tié pundonor,  
 ni tié diznidaz,  
 ni tié corazón!  
 ¡Ni cara, ni ná!

MELANIA ¡ Virgen del Amparo!  
 ¿ Qué irá á hacer con ella?  
 ELLOS ¡ Pué ser que la emplume!  
 ELLAS ¡ A que la desuella!  
 COLÁS ¡ Que nos la asesinan!  
 MELANIA ¡ Que me la degüella!  
 ¡ Socorro! ¡ Socorro!  
 COLÁS ¡ Melania, por Dios!  
 MELANIA ¡ Yo voy á salvarla!  
 COLÁS ¡ Contigo voy yo!  
 UNOS ¡ Y yo!  
 ¡ Y yo!  
 OTROS ¡ Y yo!  
 ¡ Y yo!

---

MELANIA ¡ Granuja!  
 ¡ Cobarde!  
 ¡ Boceras!  
 ¡ Bribón!

*(Bajando la voz.)*

COLÁS } Mucha prudencia;  
 PRIMOROSA } ¡ calma, por Dios!  
 ¡ Hay que cazarlo  
 con precaución!  
 TODOS ¡ Hay que cazarlo  
 con precaución!

MELANIA *(Fuera de sí.)*

¡ Granuja!  
 ¡ Cobarde!  
 ¡ Boceras!  
 ¡ Bribón!

*(Como antes.)*

COLÁS } ¡Mucha cautela!  
 PRIMOROSA } ¡Más discreción!  
                   } ¡Hay que cazarlo  
                   } con precaución!

TODOS (Como antes.)  
                   ¡Hay que cazarlo  
                   con precaución!

MELANIA (Hecha una furia.—Todos los demás la secundan, gritando como ella.)  
                   ¡Granuja!  
                   ¡Granuja!  
                   ¡Cobarde!  
                   ¡Cobarde!  
                   ¡Cobarde!  
                   ¡Boceras!  
                   ¡Boceras!  
                   ¡Boceras!  
                   ¡Bribón!  
                   ¡Bribón!  
                   ¡Bribón! (Salen en tumulto.)

## CUADRO CUARTO

Jardín de la quinta del señor Lucio, en Aravaca. A la izquierda casa con puertas practicables. A la derecha un cenador «corpóreo» y practicable también. En el fondo verja alta, con puerta en el centro. Más lejos, casas de pueblo. La acción ocurre á la caída de la tarde.

### ESCENA XIX

PATRO, LUCIO, VENCEJO, TOMASA, PELEGRÍN

LUCIO (Persiguiendo á los criados y tirándoles dos ó tres platos.)  
                   ¡Tomar, sinvergüenzas, cafres!



LUCIO            ; Pero ese imbécil?...  
                   *(Yendo hacia los criados.)*  
   ; Afuera,  
                   canallas!  
 PELEGRÍN            ; Corre, Vencejo!  
                   *(Vanse los criados desfavoridos.)*

### ESCENA XX

LUCIO y PATRO en el cenador

PATRO            ; Lucio!  
 LUCIO            ¿Qué?  
 PATRO            ¿Qué? ; Que me matas!  
 LUCIO            ¿Matarte yo? ¿Yo?  
 PATRO            ; Que quiero  
                   morirme!  
 LUCIO            ¿Tan pronto? Lloras.  
                   ¿Tú lloras?  
 PATRO            ¿Es que no puedo  
                   tampoco llorar?  
 LUCIO            Escucha  
                   un instante, y expliquémonos;  
                   porque yo, Patro...  
 PATRO            ; No sigas!  
 LUCIO            ; Porque yo, Patro, te quiero!  
 PATRO            ; Me quieres y no me dejas  
                   ni un minuto de sosiego!  
                   ; Me quieres y has convertido  
                   ya mi vida en un infierno!  
 LUCIO            Oye, Patro.  
 PATRO            ; Vaya un modo  
                   de querer! ; Vaya un aprecio!  
                   Eso de echar por la boca  
                   rabia, sin venir á cuento,

y salir con cien ofensas  
 por ca palabra de afezto;  
 eso de amargar mi vida,  
 como tú lo estás haciendo;  
 eso de hablar siempre en fiera  
 y dominar por el genio,  
 no es dizno de una persona  
 racional, ni que tié de esto.

(Señalando al corazón.)

LUCIO  
 PATRO  
 LUCIO

¿Sí, Patro?

¡Sí!

Pues haz cuenta

de que te has visto al espejo,  
 ¡y veste aplicando todo  
 lo que me has ido diciendo!

¿Estás hablando de veras?

¡No, de broma... pero en serio!

(¡Es que me puede!)

PATRO  
 LUCIO  
 PATRO  
 LUCIO

Figúrate,

siquiera por un momento,  
 que al fin me escuchas con calma,  
 ¡así! con los ojos puestos  
 aquí en los míos, pa verme  
 el alma entera por ellos;  
 y que yo te digo: ¡Mira  
 que ya es hora de que hablemos  
 sin arrebalos de cólera  
 y sin ataques de nervios!  
 ¿Cómo no revolvería  
 por tí, la tierra y el cielo,  
 si por encontrarnos juntos  
 los dos en este momento,  
 por lograr que te avergüencen  
 en mí tus propios defectos,  
 y por llegar hasta el fondo  
 de tu natural, que es bueno,

he sufrido tus insultos  
y me he guardao tus desprecios,  
¡para despertarte el alma  
que tiés dormida ahí adentro!

PATRO Mira, Lucio, que ya voy  
creyéndote, ¡y no me atrevo!

LUCIO Es que principias á verme  
sin inquina, sin veneno,  
comprendiéndome, mirándome;  
¡así!

PATRO ¡Que te voy creyendo!

LUCIO ¿Lo dudas, mi vida? ¡Dímelo!  
¡Patro!

PATRO ¡Lucio!

LUCIO ¿Qué?

PATRO ¡Te creo!

### ESCENA XXI

DICHOS, GURRIATO que entra por la puerta del fondo. PRIMOROSA, que viene acechando á Gurriato

GURRIATO ¡Como que iba yo á dejarle!  
Esto debe andar muy serio.  
¿Y qué va á hacer ese pobre  
sin mí?

PRIMOROSA *(En jarras.)*  
¿No lo dije?

LUCIO *(A Patro.)* ¡Cielo!  
¡No me mires de ese modo!

PATRO ¿Por qué?

LUCIO ¡Porque no te creo!

PRIMOROSA *(Entrando en el jardín y dando una palmada en el hombro á Gurriato.)*  
¡Sinvergonzón!

- GURRIATO (*Volviéndose.*) ¡Primorosa!  
¿A qué vienes?
- PRIMOROSA ¿Que á qué vengo?  
¡A decirte cuántas son  
tres y dos!
- GURRIATO ¡Anda! ¿Y pa eso  
te has dao esta caminata?  
¡Cinco!
- PRIMOROSA (*Fuera de sí.*)  
¿Sí? ¡Mis cinco dedos!
- GURRIATO ¡Ay, qué gracia! ¡También ésta  
se atufa! ¡Pues, señor, bueno!
- PRIMOROSA Di, tú, ¿qué es lo que te se ha  
perdido por aquí dentro?
- GURRIATO ¡A mi, nada!
- PRIMOROSA ¡La vergüenza!
- GURRIATO ¡No pué ser! ¡Si no la tengo!
- PRIMOROSA ¿Es que por seguir á ese hombre,  
igual que la sombra al cuerpo,  
y no dejarle un menuto...  
ni aun en los aztos más serios,  
me vas á estar despreciando  
como si yo fuera un cero  
á la izquierda? ¡No lo pienses!  
¿Despreciarte?
- GURRIATO ¡Sí, desprecio!
- PRIMOROSA Pero, ¿y la amistad del hombre?
- GURRIATO ¿La amistad? ¡Yo soy primero!
- PRIMOROSA (*A Patro.*)  
¡Calla!
- LUCIO ¡Pero, flor de un día!
- GURRIATO ¡Que no me toques!
- PRIMOROSA (*A Lucio.*) ¡Silencio!
- PATRO ¡Echa pa adelante!
- PRIMOROSA ¡Tampoco!
- GURRIATO ¡Vamos, arza!
- PRIMOROSA ¡¡Que no quiero!!
- GURRIATO

- PRIMOROSA ¿Sales, ó te doy?  
 GURRIATO ¡Míá, niña,  
 que hay diferencia de sesos,  
 y que se me están llenando  
 ya las narices de viento!
- PRIMOROSA ¡Vago!  
 GURRIATO ¡Míá que cobras!  
 PRIMOROSA ¡Golfo!  
 GURRIATO ¡Míá que me bailan los nervios!  
 MELANIA (*Dentro.*)  
 ¡Por aquí!
- PRIMOROSA ¡Pingo!  
 GURRIATO ¿Sí? ¡Vaya!...
- (*Yendo hacia ella.*)
- LUCIO ¿Esas voces?  
 PRIMOROSA (*Huyendo de Gurriato.*)  
 ¡Ay!
- MELANIA (*Dentro.*) ¡Adentro,  
 que me la mata!
- LUCIO (*Saliendo.*) ¿Qué ocurre?  
 PATRO (*Idem.*)  
 ¿Qué es esto?  
 GURRIATO (*Viéndolos.*) Pero, ¿qué es esto?

### ESCENA ULTIMA

DICHOS, SEÑÁ MELANIA, SEÑOR COLÁS

- LUCIO ¡Señá Melania!  
 MELANIA (*Entrando.*) ¡Y querían  
 algunos que no viniéramos!
- COLÁS } ¡Patro!  
 MELANIA }  
 MELANIA ¿Dónde estás?  
 LUCIO Aquí.

¡En mis brazos!

PATRO

¡Madre!

PRIMOROSA

(A Gurriato, que trata de escabullirse.)

¡Quieto!

GURRIATO

¡Ay, su mamá!

MELANIA

(A Lucio.) Di, mal hombre,

¿qué es lo que estabas haciendo

con ella?

LUCIO

¡Dilo tú, gloria!

PATRO

Madre...

MELANIA

(A Lucio.)

¿Vas á darme el queso

otra vez? (A Colás, que quiere contenerla.)

¡Quita, bragazas!

PRIMOROSA

(A Gurriato.)

¡Voy á arrancarte el pellejo

á tiritas!

MELANIA

(A Colás.)

¡Que me dejes!

PATRO

(A Melania y Primorosa.)

¡Basta! ¡Basta!

MELANIA

PRIMOROSA

}

¿Qué?

PATRO

¡Silencio!

Oye tú, y oiga usted, madre.

MELANIA

¿Qué?

PATRO

¡Por estas, que le quiero!

¡Que nos hemos comprendido!

¡Que esto ya no tié remedio!!

(A Primorosa.)

Y tú, si quieres que el hombre

te trate con más respeto,

cálmate, vuelve á ser dócil

y mirate en este ejemplo:

camélale con chirumen,

llévatelo á tu terreno

con humildad, con dulzura,  
con querer, que es lo derecho.  
¡Ya ves de qué me ha servido  
ser bravía y tener genio!

GURRIATO

*(A Primorosa.)*

¡Oye, y que no te se olvide!

COLÁS

*(A Melania.)*

¡Eso es discurrir con seso!

LUCIO

¡Así se expresa quien tiene  
corazón y entendimiento!

PATRO

¡Lo dicho está dicho!

LUCIO

COLÁS

GURRIATO

¡Mucho!

PATRO

¡¡Y conste que lo sostengo!!

*(Al público.)*

Y aquí concluye el sainete.

¡Perdón para sus defectos! *(Música.)*

TELON

LA REVOLTOSA

# REPARTO

---

## PERSONAJES

## ACTORES

MARI-PEPA. . . . .	SRTA. BRÚ.
SOLEDAD, novia de Atenedoro. . . .	SRA. CAMPOS.
GORGONIA, mujer de Cándido. . . .	VIDAL.
ENCARNA, mujer de Tiberio. . . .	SRTA. ZAPATER.
CHUPITOS, aprendiz de sastre, con Cándido. . . . .	ZAVALA.
UNA VECINA. . . . .	PALMER.
CHULA 1.ª. . . . .	CARCELLER.
IDEM 2.ª. . . . .	FERNÁNDEZ.
EL SEÑOR CANDELAS. . . . .	Sr. MESEJO (J.).
FELIPE. . . . .	MESEJO (E.).
CANDIDO. . . . .	CARRERAS.
TIBERIO. . . . .	SANJUÁN.
ATENEDORO. . . . .	ONTIVEROS.
UN VECINO. . . . .	MANZANO.
UN NIÑO, hijo de Cándido y Gorgonia.	CORNETT.

*Coro general*

La acción en Madrid.—Epoca actual

# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

Patio de una casa de vecindad. Escalera que conduce al piso primero, en el que hay un corredor que da al patio. A la derecha, puerta del cuarto de Gorgonia y Cándido, en primer término, y en segundo la del cuarto de Felipe. A la izquierda la del de Tiberio y Encarna. Al fondo están la de Soledad y Atenedoro. En el corredor, las de Mari-Pepa y el señor Candelas. Esta próxima á la escalera. En el fondo, puerta ancha que da á la calle. Todas estas puertas son practicables.—Es de día.

## ESCENA PRIMERA

GORGONIA, SOLEDAD, ENCARNA, FELIPE, CÁNDIDO, TIBERIO, ATENEDORO, CHUPITOS, UN NIÑO, UNA VECINA, UN VECINO y CORO GENERAL. Al levantarse el telón, y en una mesa colocada en el centro de la escena, juegan al tute Cándido, Felipe y Tiberio. Atenedoro, que está sentado á la puerta de su cuarto, en mangas de camisa, trata de templar una guitarra. Encarna y Soledad, en el corredor alto, cuelgan unos faroles á la veneciana. Gorgonia, sentada á la puerta de su cuarto, peina á su chico. Sale por el corredor la Vecina cuando lo marca el diálogo. El Coro va entrando poco á poco en grupos sueltos, y debe estar reunido para el momento en que Atenedoro concluye de cantar la primera de sus coplas

### Música

TIBERIO           *(A Soledad y Encarna.)*  
¡Vamos, arza!

SOLEDAD                                   ¿Tenéis mucha prisa?

GORGONIA       *(Dándole un pescozón al chico.)*  
¡Toma, cerdo!

- FELIPE (A Tiberio.) Tú robas.  
 NIÑO (Llorando.) ¡Mamá!  
 CÁNDIDO (A Gorgonia.)  
 Deja al chico, mujer, que esas cosas  
 las coge cualquiera (A Tiberio.) ¿Verdad?  
 TIBERIO (Bruscamente.) No sé ná.  
 FELIPE ¡Es verdá!  
 CÁNDIDO (Haciendo una baza.)  
 ¡Veinte en oros!
- TIBERIO ¡Gachó, te repites  
 más que una morcilla!
- FELIPE ¡Míá que eres pesao!  
 NIÑO ¡Ay, ay!  
 GORGONIA ¡Calla!
- CÁNDIDO (A Chupitos, que ha salido del cuarto de  
 Gorgonia y Cándido.)  
 ¡Chupitos!
- CHUPITOS ¿Qué?  
 CÁNDIDO (Dándole dinero.) Toma,  
 y tráete un paquete de á quince picao.
- CHUPITOS ¡Escapao! (Vase á la calle.)  
 VECINA (Entrando.)  
 ¡Hola!
- ENCARNA }  
 SOLEDAD } ¡Buenos!  
 CÁNDIDO (Tirando con rabia una carta.)  
 ¡Arrastro!
- TIBERIO ¡Las tripas!  
 VECINA (Bajando la escalera y mirando á un lado  
 y á otro.)  
 ¡Vaya un lujo!
- TIBERIO (A Encarna y Soledad.)  
 Pero, hombre, ¿qué hacéis?  
 ¡Acabáis?
- SOLEDAD (Mirando al corredor y señalando á Atene-  
 dero con picardía.)

Pa cuando ese concluya  
la guasa del temple.

CÁNDIDO ¡Pa rato tenéis!

GORGONIA ¡Pa las seis!

ENCARNA (A Gorgonia.)

Diga usted, ¿y esa diosa de arriba?

GORGONIA No la he visto asomar por aquí.

SOLEDAD ¡Vaya un peine!

CÁNDIDO ¡Me encarta!

ENCARNA ¡Qué púa!

TIBERIO ¡La sota de espadas!

FELIPE ¡Yo monto!

CÁNDIDO (Recogiendo la baza.) ¡Pa mí!

ATENED. (Incorporándose y con gran satisfacción.)

¡La cogí!

(Cantando.)

Al pie de tu ventana  
vengo á cantarte;  
no arrugues el hocico  
que ayer fué martes.

CÁNDIDO ¡Olé los hombres  
sacando consecuencias!

ATENED. ¡Ole con ole!

GORGONIA Sigue, Atenedoro.

Chico, canta más.

Vengan otras coplas.

JUGADORES ¿Sus queréis callar?

CORO No nos da la gana.

(A Atenedoro.)

¡Canta más!

ATENED. ¡Allá va!

(Se oyen golpes en la puerta del cuarto de  
Mari-Pepa. Todos se vuelven y se oye la  
voz de ésta, diciendo:)

## Hablado

- MARI-PEPA Vecino, ¿le sería á usted igual tocarse las narices? ;Porque tengo la cabeza algo delicada!
- GORGONIA (*Con sorra.*) ;Bas-tan-te! (*Risa general.*)

## Música

- CORO ;Ay, que la molestan á su majestad!

(*A Atenedoro.*)

Endílgale unas coplas de las intencionás.

ATENED.

;Allá va!

Hizo Dios el infierno con mil demonios, pa algunas fanfarriosas que yo conozco.

- CORO (*Y con él, desde ahora, la Gorgonia, la Encarna y Soledad.*)

;Duro con ella!

;Y no te achiques! ;Duro, y á la cabeza!

- MARI-PEPA (*Dentro.*)

Por eso se conoce que hay tantos congrios, que quisieran morirse pa ser demonios.

(*Entra Chupitos con el tabaco, que entrega á Cándido.*)

- GORGONIA (*A Atenedoro.*)

;Anda con ella, que paece que la escuecen las indirectas!

- FELIPE (*Dirigiéndose á las mujeres.*)

- Tién algunas mujeres  
lenguas tan pícaras,  
que debieran picárselas  
pa albondiguillas.
- CORO** ¡Bravo, Felipe!  
¡Olé por los que saben  
lo que se dicen!
- CÁNDIDO** A ver si va á perderse  
la Mari-Pepa,  
y yo soy el gacholi  
que se la encuentra.
- GORGONIA** ¿Quieres callarte?...
- CORO** Que se vayan los hombres  
ó que se callen.
- HOMBRES** No es verdad que ninguna  
mujer se pierda.  
Quien se pierde es el tonto  
que se la encuentra.  
Pero hay mujeres  
que pa darnos la lata  
nunca se pierden.
- MUJERES** Si no hubiera mujeres  
tan infundiosas,  
luego no pagarían  
unas por otras.  
¿Habrá tunantes?...
- HOMBRES** ¡Que se vayan los hombres  
ó que se callen!
- HOMBRES** ¡Esta es la verdad,  
y lo digo yo!
- MUJERES** ¡Eso no es verdad!  
¡Digo yo que no! (*Gran algazara.*)

## ESCENA II

DICHOS menos ATENEDORO, que durante el bullicio anterior entra en su cuarto con la guitarra, y el SEÑOR CANDELAS. Este aparece en la puerta de su cuarto con pantalón de uniforme de inspector de policía urbana, en mangas de camisa y con la teresiana puesta

## Hablado

- CANDELAS *(Con voz campanuda.)*  
Pero, ¿qué escándalo es este?
- FELIPE *(A los que alborotaban.)*  
Callaros, que hacéis mal tercio.
- GORGONIA ¡Anda, lechón!  
*(Dándole otro pescosón y haciéndole entrar en el cuarto.)*
- NIÑO ¡Madre!  
*(Entra, y detrás de él, la Gorgonia y Chupilos.)*
- FELIPE *(Jugando.)* ¡Copas!
- CANDELAS *(Bajando la escalera.)*  
¡Puede que sos falte tiempo  
á la noche en la verbena  
pa graznar! *(A los del coro.)*  
¡Hala pa dentro!
- UNO ¡Andar, que trae malas tripas!
- UNA ¡Qué valor! *(Risas generales. Vase el coro.)*
- CANDELAS *(Al pie de la escalera y fijándose en los que juegan.)*  
¡Pues, hombre, bueno!
- TIBERIO *(A Felipe y Cándido, sin mirar al señor Candelas.)*  
¡Vamos á jugar con murga!
- CÁNDIDO ¡No le hagas caso, Tiberio!
- FELIPE ¡Arrastro! *(Ha salido de escena todo el coro.)*

## ESCENA III

SOLEDAD, ENCARNA, el SEÑOR CANDELAS, CÁNDIDO, TIBERIO  
y FELIPE

CANDELAS *(Con voz campanuda. Los demás no le hacen caso.)*

¡Naturalmente!  
¡Claro! Si los hombres serios  
de la casa, que debían  
empezar por dar ejemplo,  
suelen convertir el patio  
en un establecimiento  
de bebidas...

CÁNDIDO ¡Veinte en copas!

CANDELAS Si las personas de peso  
abandonan su trabajo  
pa embrutecerse en el juego,  
y se llenan de azjetivos  
denigrantes por dos céntimos,  
¿qué va á querer uno que haga  
la gente de poco seso?

*(Atencodoro sale de su cuarto sin la guitarra y se acerca al grupo de jugadores.)*

TIBERIO *(Aparte.)*

¡Claro!

SOLEDAD *(A Encarna. Han bajado después de colgar todos los faroles.)*

¡Adiós, chica!

ENCARNA *(A Soledad.)* ¡Adiós!

FELIPE *(A Cándido.)* ¡Anda!

SOLEDAD *(A Atencodoro.)*

¡Oye, que me voy pa dentro!

CÁNDIDO *(A Soledad.)*

¿No se queda usted al sermón  
un ratito?  
SOLEDAD ¡Buen provecho!  
(Entra en su cuarto. Encarna ya ha en-  
trado en el suyo.)

#### ESCENA IV

EL SEÑOR CANDELAS, CÁNDIDO, FELIPE, TIBERIO Y ATENEDORO

CANDELAS (Volviendo á la carga.)  
Si algunos hombres casaos  
(Por Cándido y Tiberio),  
y alguno que está pa serio  
(Por Atenedoro),  
se olvidan de lo legítimo  
por ir detrás de lo ajeno,  
dando pie pa que sus cónyuges  
hagan lo propio con ellos...  
TIBERIO (Encarándose con el señor Candelas.)  
Oiga usted.  
ATENED. (Lo mismo.) ¡Señor Candelas!  
CANDELAS Pican, ¿eh?  
CÁNDIDO ¡Cuidao con eso!  
FELIPE (Calmandolos.)  
¡Vaya, jugar!  
CANDELAS Pues si algunos  
tienen ese vicio feo  
y les importa un comino  
la paz del hogar doméstico,  
¿qué moralidaz y qué orden,  
qué juicio y qué criterio  
va á pedirsele á quien tiene  
menos reflexión, y menos  
sociedad, y menos...?

TIBERIO *(Volviéndose hacia él y dando un puñetazo en la mesa.)*

¡Vamos!

Pero usted, ¿con qué derecho se mete en las once varas de la camisa?

FELIPE *(Sujetándole.)* ¡Tiberio!

CÁNDIDO *(Como Tiberio.)*

¿Usted quién es?

CANDELAS *(Gravemente y encarándose con Cándido.)*

La persona encargada por el dueño de la finca, con poderes pa hacer sus funciones...

TIBERIO ¡Bueno!

Pues cobra usted los recibos ¡y pax Christi!

CANDELAS Cuando puedo, que hay quien anda de vergüenza lo mismo que de dinero en la vecindaz. *(Mirando fijamente á Tiberio.)*

ATENED. ¡Y gracias!

CANDELAS *(A Atenedoro, por Tiberio.)*  
Mira cómo se hace el sueco.

FELIPE Hombre, ¿quiere usted dejarnos de una vez?...

CANDELAS *(Dirigiéndose hacia la escalera, y por ésta hacia su cuarto, y hablando siempre con mucho énfasis.)*

Sí que sus deajo. *(Pausa.)*

Pero *coste* que en la casa va á andar tóo Dios más derecho que un palo desde hoy...

*(Los demás no le hacen caso. Cándido se pone á silbar burlescamente.)*

(A Cándido.) ¡Sí, silba!

(Desde lo alto del corredor.)

¡A mí, Plín!...

CÁNDIDO

¡A mí, su suegro!

## ESCENA V

FELIPE, CÁNDIDO, TIBERIO Y ATENEDORO

TIBERIO ¡Vaya un mosca!

CÁNDIDO

¡Luego dicen

que son pelmas los caseros,  
pero hay azministradores!...

ATENED.

¿Hago el cuarto?

FELIPE

¡No!

ATENED.

¡Lo siento!

CÁNDIDO

Yo he ganao.

TIBERIO

(A Felipe.) ¡Tú barajeas!

CÁNDIDO

¿Quién dió el último?

FELIPE

¡Tiberio!

(Sale el Niño del cuarto de Cándido, con una cartera de colegio.)

TIBERIO

¡Ya se marcha el escolapio!

NIÑO

(Acercándose a Cándido y dándole un beso.)

¡Adiós, papá!

FELIPE

¡Dame un beso!

(Felipe le besa y lo mismo hace Tiberio. Atenedoro atiende al juego únicamente.)

CÁNDIDO

¡Anda, que es tarde! ¡Y á ver á dónde te arrimas!

NIÑO

Bueno. (Vase á la calle.)

CÁNDIDO

Si, porque éste se va solo y trae acompañamiento.

ATENED. *(Mirando con gran interés los naipes que acaban de darle á Tiberio.)*

¡Sube, limón!

TIBERIO *(Con el mismo interés.)*

¡Anda!

ATENED. ¡Duro!

¡Nos ha faltao el jamelgo!

*(A Felipe, colocándose detrás, y viéndole el juego.)*

¡Arrastra!

FELIPE ¡Ca! *(Tira una carta sobre la mesa.)*

ATENED. Pero, primo,

¿por qué no sales primero de la sota de oros?...

TIBERIO *(Destempladamente.)* ¡Hombre, que estás declarando el juego!

FELIPE ¡Vamos, cállate!

CÁNDIDO *(A Atenedoro, que intenta verle las cartas como á los otros.)*

¿No tiés

que hacer ná por ahí adentro?...

TIBERIO ¡Sí, molesta un poco, encima

de la tabarra del viejo,

que ha sido suave!...

CÁNDIDO ¡De encargo!

FELIPE Sí que ha sido. Por supuesto,

que parte de lo que dice

viene á ser el evangelio

de la misa.

TIBERIO ¡Puede!

FELIPE ¡Vaya!

CÁNDIDO ¿Cuálo?

FELIPE Que sos trae revueltos

á los tres una coqueta

mucho más falsa que el beso

- de Judas, y que es posible  
que sos pese con el tiempo.  
TIBERIO ¡Tú qué sabes!  
ATENED. ¡Anda, juega,  
guasón!
- FELIPE Y si por lo menos  
la mujer fuese un asombro  
de hermosura, santo y bueno,  
porque una mujer bonita  
lo disculpa tó; ¡pero eso!...
- TIBERIO ¡Tú no la has visto de cerca!  
CÁNDIDO ¡Ni la conoces el mérito!  
ATENED. (A Tiberio.)  
Oye, tú, ¡menuda cara  
tié la gachí!
- TIBERIO ¡Ya lo creo!  
CÁNDIDO (Después de mirar recelosamente á su  
cuarto.)  
¡Y qué desnivel corpóreo!
- TIBERIO (Idem.)  
¡Y qué caderas!
- ATENED. (Idem.) Y luego...  
¡Cómo anima!
- CÁNDIDO (Idem.) ¡Y con qué gusto  
recibe los epítetos!
- TIBERIO (Desdeñosamente.)  
¡Este está loco!
- ATENED. (Idem.) ¡Dejarle!
- CÁNDIDO ¡Sí que anda con el cerebro  
desnivelao!
- FELIPE (Dando un puñetazo en la mesa y leván-  
tándose.)  
¡Pero, idiotas!...
- CÁNDIDO (Con temor.)  
¡Habla más bajo!
- FELIPE ¡No quiero.

¿Qué es lo que buscáis vosotros?...

(A Cándido.)

¿Qué buscas tú, por ejemplo,  
con una mujer como esa  
que tienes, que es un modelo?...

CÁNDIDO

¿De qué?

FELIPE

¡Dulce, frescachona,  
destilando por su cuerpo  
saluz á chorros, eburnia  
de carnes, llena de fuego,  
y con un pedazo de alma  
que no le cabe en el pecho!

CÁNDIDO

¡Pa el gato!

ATENED.

¡Ya será grandel!

FELIPE

(A Tiberio.)

Y tú, ¿qué quieres teniendo  
por mujer ese manojito  
de bendiciones del cielo?...  
¡Sencilla como una tórtola!  
¡Humilde como un cordero!  
¡Buena como el pan!... ¡Con ángel!...  
¡Fiel! ¡Bonita! ¡Con criterio!...

TIBERIO

¡Pues ahí tiés!

FELIPE

(A Atenedoro.) Y tú, ¡mendrugo!  
¿no piensas casarte, dentro  
de ocho días, con la moza  
más guapa del universo?...  
¿Vas á encontrar aunque busques  
con un aparato eléctrico,  
la frescura de su boca,  
ni el torneao de su cuerpo,  
ni la expresión de sus ojos,  
ni la finura de remos  
que tié tu novia, ni mata  
como su mata de pelo?...  
¡Nunca!

ATENED.                                    ¡Pero hay pareceres!  
 FELIPE                                    ¡Lo que hay es falta de seso!  
     ¡Ni esa mujer es bonita,  
     ni se trae cosas de mérito,  
     ni vale pa descalzar  
     á las vuestras!  
  
 TIBERIO                                    ¡Calla, ciego!  
 CÁNDIDO                                ¡Blasfemador!  
 ATENED.                                ¡Ande quiera  
     que ella no esté, no hay salero!  
 CÁNDIDO                                ¡Ni fraternidaz!  
 TIBERIO                                    ¡Ni gusto!  
 CÁNDIDO                                ¡Ni epidermis!  
 FELIPE                                    ¡Estais frescos!

### ESCENA VI

CÁNDIDO, ATENEDORO, TIBERIO, MARI-PEPA y FELIPE, que se retira al comenzar el número

MARI-PEPA *(Desde el corredor y con zalameria. Saca dos ó tres camisas planchadas, envueltas en un pañuelo.)*  
 ¡Buenos días, vecinitos!

*(Al ver á Mari-Pepa, Cándido y Tiberio, después de tirar las cartas sobre la mesa, se levantan haciendo grandes demostraciones de alegría, y con Atenedoro salen á su encuentro. Felipe la mira desdeñosamente.)*

ATENED.                                ¡Ole yal  
 TIBERIO                                    ¡Se acabó el juego!  
 CÁNDIDO                                ¡Quitate las telarañas! *(A Felipe.)*  
 ATENED.                                ¡Viva lo hermoso!  
 CÁNDIDO                                    ¡Y lo esbello!  
 TIBERIO                                ¡Y lo chulol



MARI-PEPA

¡Eh!...

¡Con las manitas  
pocas bromitas!

TIBERIO

*(A Cándido.)*

¡Tú, que la metes!

CÁNDIDO

*(A Mari-Pepa.)*

¡Dispense usted!

*(A Atenedoro, que está junto á Mari-Pepa.)*

¡Ahueca!

TIBERIO

*(A Cándido, el mismo juego.)*

¡Quitá!

CÁNDIDO

*(Retirándose.)*

¡No hay que empujar!

*(Tiberio llega después de haberse acercado  
cautelosamente á la puerta de su cuarto,  
y los otros dos hacen un juego análogo al  
ser apartados.)*

MARI-PEPA

¡Vamos, señores!

¡Formalidaz!

La mujer

debe tener

tóo lo que me falta 'á mí...

CÁNDIDO

¿Sí?

MARI-PEPA

¡Sí!

Palmito pa camelar,

boquita pa convencer

y ojitos pa trastornar...

*(Mirándolos con mucha coquetería.)*

¡Así!

¡Así!

CÁNDIDO

¡Mire usted aquí!

TIBERIO

¡Aquí!

ATENED.

¡A mí!



- CÁNDIDO            ¡La pobrecilla  
no tié ná de eso!
- TIBERIO            ¡Chapucerilla!
- CÁNDIDO            ¡Dulce embeleso!
- MARI-PEPA        ¡Vaya, señores,  
no exagerar!
- CÁNDIDO            ¿Quié usté que rode?
- TIBERIO            ¿Quié usté que baile?
- ATENED.        (*Acercándose mucho á ella.*)  
¿Quié usté que toque?
- MARI-PEPA        (*Picarescamente.*)  
¡No quiero ná!  
¡Ná!
- LOS TRES        (*Sacudiendo la mano con malicia.*)  
¡Ná!
- CÁNDIDO        (*A Atenedoro, repitiendo el juego de antes.*)  
¡Alivia!
- TIBERIO        (*A Cándido, idem, id.*)  
¡Largo!
- CÁNDIDO        ¡Que haiga equidaz!
- (*Todo el mismo juego de la otra vez.*)
- MARI-PEPA        ¡Vamos, señores,  
no regañar!  
La mujer  
debe tener...
- LOS TRES        ¿Nos lo va uste á repetir?
- MARI-PEPA        ¡Sí!
- CÁNDIDO        ¿Sí?
- MARI-PEPA        Pupila pa distinguir;  
y corazón pa querer  
y buen gusto pa elegir...
- TIBERIO        ¿A mí?
- ATENED.        ¡A tí!
- CÁNDIDO        ¡Mire usté aquí!
- TIBERIO        ¡Aquí!
- ATENED.        ¡Aquí!



(¡Qué par y medio de estúpidos!)

*(Cogiéndolos de la mano uno tras otro, y diciéndoles, cuando están reunidos, con aire de misterio.)*

¡Luego daré la respuesta!

*(Hace mutis rápidamente por la puerta de la calle.)*

CÁNDIDO *(Intentando detenerla.)*

¡Oiga usted, hurí del desierto!

TIBERIO ¡Vidita! *(Siguiéndola.)*

ATENED. ¡Gloria! *(Idem.)*

CÁNDIDO ¡Princesa! *(Idem.)*

*(Llegan los tres hombres hasta la puerta, y después de decir los últimos requiebros, se vuelven con aire de triunfo y bailando.)*

## ESCENA VII

CÁNDIDO, TIBERIO, ATENEDORO, GORGONIA, SOLEDAD Y ENCARNA

CÁNDIDO *(Bailando, sin ver á las mujeres.)*

¡Olé por los hombrecitos!

GORGONIA *(En jarras.)* ¡Olé por los sinvergüenzas!

*(Los tres hombres dejan de bailar de improviso, disimulando y afectando mucha serenidad.)*

ENCARNA *(Cogiendo á Tiberio del brazo y en forma de reconvención.)*

¡Tiberio, parece mentira!

SOLEDAD *(Furiosa.)*

¡Parece que se babea!

GORGONIA *(Más furiosa y zarandeando á Cándido.)*

¡Te voy á afinar el cutis!

- TIBERIO (A Cándido.)  
Pero, ¿oyes?
- ATENED. (A Tiberio.) ¿No ves?
- CÁNDIDO (Idem.) ¡Miá ésta!
- TIBERIO (A Encarna.)  
Pero tú, ¿qué es lo que quieres?
- ENCARNA ¿Yo? Que sientes la cabeza.
- ATENED. (A Soledad.)  
Mujer, si yo...
- SOLEDAD (A Atenedoro.) ¡Quita, sandio!
- CÁNDIDO (A Gorgonia, muy acaramelado.)  
Pero di tú qué deseás,  
*gloria in excelsis... el dedo,*  
*¡reina de Etruria!...*
- GORGONIA (Levantándole la mano.)  
¿Yo reina?
- TIBERIO (A Encarna.)  
¡Yo soy el amo en mi casa!
- CÁNDIDO (Como contestando á algo que le dice Gorgonia.)  
¡No, mujer, si es que te ocecas!
- ATENED. (A Soledad.)  
¡A mí, déjame de músicas!
- GORGONIA (Fuera de sí.)  
¡Se me acabó la paciencia!
- TIBERIO (A Encarna.)  
¡He dicho que sonsoniche!
- ENCARNA (A Tiberio.)  
¡Oye!
- SOLEDAD (A Atenedoro.) ¡A mí no me toreas!
- GORGONIA (A Cándido.)  
¡Ceporro!
- SOLEDAD (A Atenedoro.) ¡Morrall!
- ENCARNA (A Tiberio.) ¡Perdido!

## ESCENA VIII

DICHOS y el SEÑOR CANDELAS. Este aparece saliendo de su cuarto, en el corredor alto, vestido completamente de uniforme y con el bastón de inspector en la mano

CANDELAS ¡Ya se armó la trapatiesta!  
Pero, ¿qué escándalo es este? *(Empieza á bajar.)*

GORGONIA ¡Oiga usted, señor Candelas!

CANDELAS *(Bajando y con infulas de persona importante.)*

Bueno, no precipitarse,  
y compostura y prudencia.

SOLEDAD Es que...

CANDELAS ¡Digo que silencio!

*(A Gorgonia.)*

Hable usted, que es la más seria.

TIBERIO *(A Gorgonia, con sorna.)*

Hable usted, que ya tié usted  
permiso de su excelencia.

*(Tiberio adopta la actitud de hombre superior, á quien todo aquello tiene sin cuidado. Cándido y Atenedoro aceptan la escena con relativa resignación.)*

GORGONIA *(Al señor Candelas.)*

Bueno, ¿ve usted esos tres hombres?

¡Pues no son hombres!

SOLEDAD ¡Son berzas!

TIBERIO ¡Oiga usted, señá Gorgonia!

ENCARNA *(Suplicante y deteniéndolo.)*

¡Tiberio!

CÁNDIDO ¡Tiberio, déjala!

TIBERIO ¡Está bien!

GORGONIA *(Al señor Candelas.)* ¿Y usted conoce

á una pájara de cuenta  
que trae á esos tres babosos  
trastornaos de la cabeza?

*(Los hombres se miran entre sí maliciosamente y haciéndose guiños de inteligencia, sin que las mujeres adviertan el juego.)*

CANDELAS Sí, señor.

ATENED. (¡Ya sé quién dices!)

GORGONIA Bueno, y ahora, ¿ve usted ésta?

*(Mostrándole extendida la mano derecha.)*

Pues si usted, como persona  
de edad, juiciosa y enérgica;  
como cabeza visible  
del casero...

CÁNDIDO ¡Y la casera!

GORGONIA Como hombre honesto y erúdito,  
como urbano...

ATENED. ¡Y como palma!

GORGONIA No corta usted los escándalos  
que da tos los días esa  
señora... bufa...

CÁNDIDO ¡Gorgonia!

GORGONIA La cojo yo por mi cuenta  
y la arrimo cuatro azotes  
aquí.

ATENED. (¡No caerá esa breva!)

TIBERIO Tú, Cándido, dale llave,  
que se le acaba la cuerda.

SOLEDAD ¡Muy bien!

ENCARNA ¡Muy bien!

TIBERIO (A Encarna.) ¡Tú te callas!

ATENED. (A Soledad.)

¿Qué dices?

SOLEDAD (Por Gorgonia.) ¡Que estoy con esa!

CANDELAS (A los hombres.)

Bueno. Pues ya que vosotros  
sois unos niños de teta,  
sin juicio, que sus dejáis  
llevar de una cualisquiera,  
yo, ¡Candelas Aspítarte!  
pondré las cosas en regla,  
pa que sepan ciertas prójimas  
que conmigo nadie juega.  
Conque, lo dicho, que no haiga  
voces ni desavenencias,  
y cá mochuelo á su olivo.

TIBERIO

*(A Cándido.)*

¿Le desprecio?

CÁNDIDO

Como quieras.

GORGONIA

*(Cogiendo de un brazo á Cándido y con voz imperiosa.)*

¡Anda adentro!

CÁNDIDO

¡Que haces daño!

SOLEDAD

*(A Atenedoro.)*

¡Eche usted pa adelante!

TIBERIO

*(A Encarna.)*

¡Arrea!

*(Entran en los respectivos cuartos. Gorgonia llevando á empellones á Cándido y Encarna delante de Tiberio. Soledad hace entrar en su cuarto á Atenedoro, y entra riéndose en su habitación.)*

## ESCENA IX

EL SEÑOR CANDELAS, y á POCO MARI-PEPA

CANDELAS

¡Recontra con la mocita!

¡Y que no tengo yo ganas  
de encontrármela y ponerla  
las orejas coloradas!

*(Haciendo ademán de marcharse á la calle.)*

- MARI-PEPA ¡Hombre, como con reclamo!  
¡Aquí viene ya la pájara!  
(Entrando. Viene ya sin el lio que sacó.)
- CANDELAS ¡Muy buenos, señor Candelas!  
(Muy secamente.)  
Escuche usted dos palabras.
- MARI-PEPA ¡He saludao!
- CANDELAS (Con desabrimiento.)  
¡Ya lo he visto!
- MARI-PEPA ¡Ay, Jesús, hijo! ¡Qué cara!  
¡Se siente usted mal?
- CANDELAS Me siento  
como me da la real gana.  
Usted no es quien va á curarme,  
de modo que menos gaitas.
- MARI-PEPA ¡O sí! ¡Quién sabe! En el mundo  
naide pué decir «de este agua  
no beberé».
- CANDELAS ¡Yo!
- MARI-PEPA (Yendo á ponerle una mano en un hombro.)  
¿De veras?
- CANDELAS (Con mucha gravedad, apartándola brusca-  
mente la mano.)  
¡Eh! Poquitas confianzas  
connigo, que no soy de esos  
que usted piensa.
- MARI-PEPA (Siempre en el mismo tono zalamero.)  
Muchas gracias,  
y eche usted por esa boca,  
que ya me tiene intrigada.
- CANDELAS Hace cosa de tres meses  
que tuvimos la desgracia  
de que á usted se le ocurriera  
venir en forma de plaga,  
y no hay aquí desde entonces  
mujer que no viva en ascuas

ni hombre que no haiga perdido  
la vergüenza.

MARI-PEPA ¿Sí? ¡Qué lástima!

¿Y usted también?

CANDELAS *(Secamente.)* ¡No, señora!

MARI-PEPA *(Como antes.)*

Porque usted es muy tuno.

CANDELAS *(Como antes.)* ¡Vaya!

¡Cuidadito con las manos,  
niña, que no soy guitarra!

*(Mari-Pepa se sonríe.)*

Y como yo no consiento  
que por una farambana,  
que después de tóo no vale  
lo que costó bautizarla...

MARI-PEPA ¿Cómo?

CANDELAS *(Suavizando un poco, pero muy poco, el  
tono y la expresión.)*

Por lo menos tanto  
como dicen.

*(Fijándose bien un momento en ella.)*

(¡Sí que es guapa!)

*(Transición para volver á tomar el tono  
anterior.)*

Y como yo no consiento  
¡repito! que en esta casa  
se den ciertos espectáculos  
que ofenden y que rebajan,  
le azvierto á usted, y se lo azvierto  
muy seriamente, que, ó cambia  
de raíz...

MARI-PEPA ¡Señor Candelas!

CANDELAS Sus costumbres.

MARI-PEPA Pero, ¿cuálas?

- CANDELAS O le pongo á usted los trastos  
en la calle.
- MARI-PEPA (*Dulzonamente.*) ; Mala entraña!
- CANDELAS (*Haciendo ademán de ir á apartar, como  
antes, la mano de Mari-Pepa y dando en el  
aire, pues Mari-Pepa no se ha movido.*)  
;Vamos, que se esté usted quieta,  
caray!
- MARI-PEPA ;Otra vez?...
- CANDELAS ;Pensaba!...  
¿No le da á usted pesadumbre?  
¿No se le cae á usted el alma,  
viendo infernaos, por su culpa,  
tóos los cuartos de esta casa?...  
¿No?...
- (*Fijándose nuevamente con mucha atención  
en Mari-Pepa*)
- ;Rediós! ;Qué modo tiene  
de mirar la condenada! (*Transición.*)  
¿No?...
- MARI-PEPA ;Pero, señor Candelas!...  
;No me ponga usted esa fama,  
que el que le oiga va á pensarse  
de mí cualquier burrada!
- CANDELAS Con razón.
- MARI-PEPA Pero, hijo mío,  
¿qué hago yo para que me haigan  
tomao tierra todas esas  
mujeres?...
- CANDELAS ;Armar cizaña!
- MARI-PEPA ;Es que tengo yo la culpa  
de que, al hacer esta alhaja  
pusiera Dios en el molde  
lo mejor que le quedaba?  
(*Mirándole muy fijamente.*)

¿La tiene usted, por ejemplo,  
de ser agraciao de cara,

*(El señor Candelas no puede contener una  
sonrisa de satisfacción.)*

y de hablar con ese tono  
dulzón y con e.a labia?...  
¡En jamás de los jamases!

CANDELAS  
MARI-PEPA

¡En jamás!  
Y de que se haigan  
muerto por usted las hembras,  
como se habrán muerto...

CANDELAS  
MARI-PEPA

¡Varias!  
¿Va á ser usted responsable?  
¡No, señor!

*(Reparando en que el señor Candelas no le  
quita los ojos del cuello.)*

CANDELAS

¿Qué es eso?  
*(Fijándose aún más.)* ¡Nada!  
¡Una motita de barro  
que tiene usted en la garganta!

MARI-PEPA

*(Con mucha picardia.)*  
¡Es un lunar!

CANDELAS

¡Ay, Candelas!

MARI-PEPA

*(Se sonríe y continúa en el mismo tono en  
que dijo sus disculpas anteriores.)*

¿Que me muero por la cháchara,  
y que siempre estoy alegre?...  
Eso es verdad, á Dios gracias,  
¿pero hay alguno que diga  
que yo le he dao ni esperanzas  
de tanto así?... *(Marcando una pizca en un  
dedo.)*

CANDELAS

¡De eso nadiel

*(Cogiéndola de la mano y con acento de  
amable reconvención.)*

Pero, y usted, ¿por qué gasta conversación con tío Cristo?...

MARI-PEPA

¡Velay!...

CANDELAS

*(Intencionadamente y sin soltar á Mari-Pepa.)*

Si usted se fijara, voy á suponer, en cierta persona determinada, libre... como usted, de peso, formal y que interpretara las bromas como se deben interpretar... ¡ya vareaba!

*(Pausa breve. El señor Candelas mira melosamente á Mari-Pepa, y ésta le corresponde con mucha picardía. Aparece Gorgonia entreabriendo la puerta de su cuarto, y al ver el grupo que forman Mari-Pepa y el señor Candelas, reprime un grito de sorpresa y de ira.)*

MARI-PEPA

¡Tunantón!

CANDELAS

*(Volviendo á fijarse en el cuello de Mari-Pepa.)*

Pero, ¿de veras es un lunar?

MARI-PEPA

¡Sí!

CANDELAS

¿Palabra?...

GORGONIA

¡No mate usted más!

*(El señor Candelas suelta rápidamente la mano de Mari-Pepa, quien al oír á la señá Gorgonia se sonríe con aire despreciativo. Procura el señor Candelas recobrar la serenidad perdida, y exclama al fin, dirigiéndose con mucha sequedad á Mari-Pepa, y como si ésta replicara.)*

CANDELAS

¡Mecachis!

¡A hacer lo que se le manda,  
que yo no repito nunca  
las cosas!... ¡Pues hombre! ¡Vaya!...

*(Mari-Pepa sigue riéndose. El señor Candelas hace mutis por la puerta de la calle.)*

### ESCENA X

MARI-PEPA, GORGONIA, SOLEDAD Y ENCARNA

GORGONIA *(Dominándose, d Mari-Pepa, que se dirige hacia la escalera.)*

¡No se marche usted, alma mía!

*(Llamando.)*

¡Chicas! ¡Soledad! ¡Encarna!

*(Salen éstas.)*

¡Venir, que el señor Candelas también está con la baba!

MARI-PEPA *(Desde el centro de la escalera.)*

¡Dele usted la denticina!

GORGONIA ¡Graciosa!

SOLEDAD ¿Qué ocurre?...

GORGONIA *(A Soledad.)* ¡Miala,

también seduce á los chicos de la Policía urbana!

MARI-PEPA *(Desafiándolas.)*

¿Es caridaz ú es envidia?

ENCARNA ¡Envidia!

SOLEDAD ¿De qué, so pava?

¡Lo que á nosotras nos sobra son hombres!

MARI-PEPA ¡Hombres ú ganas?...

GORGONIA *(Furiosa y yendo hacia Mari-Pepa, que no deja su sonrisita.)*

Ganas también de...

SOLEDAD (*Deteniéndola.*) ¡No la hables,  
Gorgonia, que te rebajas!

MARI-PEPA (*En tono zumbón.*)  
¡Alárguenme ustés la vida  
una, ú dos, ú tres semanas,  
que yo no tengo la culpa  
de que pase lo que pasa!  
¿Que esos hombres son tres micos  
y ustés son tres desgraciadas?  
¡Pues hijas lo siento mucho!  
¿Qué quién ustés que yo le haga?...  
Denles ustés pa la sangre,  
un vasito de cebada...  
Y ustés... ¡lila pa los nervios!

(*A Soledad.*)

¡x tú, resínate y rabia!

(*A Encarna.*)

¡Y tú vende la asadura!

(*A Gorgonia.*)

¡Y usted á ver si adelgaza!

SOLEDAD (*Furiosa.*)

¡Miá la...!

ENCARNA (*Fuera de si.*) ¡Fea!

GORGONIA (*A Encarna, hecha un basilisco.*)

¿Se lo llamo?

(*Soledad y Encarna la contienen.*)

## ESCENA XI

DICHAS Y FELIPE

FELIPE (*Que ha aparecido en la puerta de su cuarto, á tiempo de oír las últimas frases.*)  
¡Eh, cuidao con las palabras!

- MARI-PEPA *(Desde la meseta de la escalera, mirando á las otras despreciativamente é imitando el grito popular.)*  
¡Tra-pe-ro!
- FELIPE *(A Gorgonia, Soledad y Encarna.)*  
¡Que no se diga  
que tres mujeres sensatas,  
y bonitas, y con culis,  
como ustedes...
- GORGONIA Muchas gracias.  
*(Las tres, «conmovidas» por los piropos de Felipe, sonrien con visible satisfacción.)*
- FELIPE ¡Se van á perder por una  
cabeza destornillada!
- MARI-PEPA ¡Adiós, abogao de pobres!
- FELIPE *(A Gorgonia, Soledad y Encarna.)*  
¡Retírense ustés, y que haiga  
clases!
- SOLEDAD Las hay.
- MARI-PEPA *(A Felipe.)* Oye... Mira.  
*(Felipe mira un momento hacia el sillio en que está Mari-Pepa, y en seguida, sin hacerla más caso, vuelve á dirigirse á las otras.)*
- FELIPE Conque, hasta después, ¡serranas!
- ENCARNA Adiós.
- FELIPE *(¡Lo que estás haciendo lo tiés que pagar con lágrimas de sangre!)*
- MARI-PEPA *(A Felipe.)* ¿Has perdido el tímpano?  
*(Felipe se va hacia ella sin contestarla.)*
- SOLEDAD *(Con sorna.)*  
A medias.
- MARI-PEPA *(Muy contrariada y muy provocativa.)*  
¡Jesús, qué gracia!



## ESCENA XIII

## DICHAS Y CHUPITOS

- CHUPITOS *(Deteniéndose y yendo hacia Gorgonia.)*  
¿Qué?
- GORGONIA *(Cogiéndole de un brazo.)*  
¿Tú quieres?...
- (Sigue hablando en voz baja á un lado de la escena; Soledad y Encarna en el otro.)*
- ENCARNA Lo que es... esa,  
no se ríe.
- SOLEDAD ¿Que es preciso  
armar la gorda? ¡Pues vamos  
á armarla!
- CHUPITOS *(A Gorgonia y con cara de Pascuas.)*  
¡Sí!
- GORGONIA Pero, ¡chito!
- CHUPITOS ¡Bien, maestra!
- GORGONIA Pues ya sabes:  
vuelve pronto...
- CHUPITOS ¡Y al avío!
- GORGONIA ¡Ya hablaremos!  
*(Empujándole hacia la puerta de la calle.)*
- ¡Anda!
- CHUPITOS ¡Vuelvo!  
*(Sale corriendo.)*

## ESCENA XIV

GORGONIA, SOLEDAD Y ENCARNA

SOLEDAD *(Yendo con Encarna hacia Gorgonia. Las tres se reúnen en el centro de la escena.)*  
Pero ¡oye!

GORGONIA Nada. Lo dicho.  
Dejarme. Ya lo sabréis  
cuando convenga.

ENCARNA Entendido.

GORGONIA Y después... ¡Ay, como vuelvan  
á jugarnosla esos pillos!...  
¡Le deslomo!

ENCARNA ¡Le estrangulo!

SOLEDAD ¡Le mecho!

GORGONIA ¡Le descuartizo! *(Pausa.)*

Pues... mutis.

SOLEDAD *(Uniendo la acción indicada á la frase.)*  
¡Esta es mi mano!

ENCARNA *(Imitándola.)*  
¡Vaya!

GORGONIA ¡Vengan esos cinco!

*(Se estrechan las manos, dando muestras de resolución y alegría. Música.)*

Mutación

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle.—Entrada á una buñolería, con muestra sobre la puerta; ésta practicable y con cortinillas que ocultan el interior.

## ESCENA XV

MARI-PEPA, FELIPE, CHULA 1.ª y CHULA 2.ª

**MARI-PEPA** *(Sale por la izquierda, llega junto á la puerta, escucha un momento, mira hacia dentro y exclama rápidamente.)*

¡Ahí sale el charrán!

*(Se retira con bastante rapidez hacia la derecha, quedando á distancia de la buñolería y como en actitud de acecho.)*

No quiero

que me encuentre.

*(Sale Felipe por la puerta de la buñolería con las chulas 1.ª y 2.ª. Parecen sostener animada y alegre conversación. Mari-Pepa no quita ojo del grupo.)*

¿Habrás... tunantas?...

¡Maldita siá la que sufre  
por un hombre!

**FELIPE**

*(Que se ha dirigido con las chulas hacia la izquierda, sin que él ni ellas hayan visto á Mari-Pepa.)*

Conque, chachas,  
ya lo sabéis; á las doce  
ú á las doce y media, en casa  
de la Inés.

CHULA 1.<sup>a</sup> Allí estaremos.  
 FELIPE Pues, adiós.  
 CHULA 2.<sup>a</sup> ¡A ver si faltas!  
 FELIPE ¿Quién? ¿Yo? ¡Ya veréis qué noche  
 de verbena más sonada!...

*(Despidense muy cordialmente. Las chulas hacen mutis por la izquierda, y Felipe, después de haberlas despedido, toma la dirección contraria; Mari-Pepa no ha apartado los ojos de Felipe, mirándole con ira.)*

## ESCENA XVI

MARI-PEPA Y FELIPE

MARI-PEPA *(Saliendo al encuentro de Felipe y procurando disimular.)*  
 ¡Hola!  
 FELIPE *(Alegremente.)* ¡Mari-Pepa!  
 MARI-PEPA *(Recalcando las palabras.)* ¿A dónde va tanto bueno?  
 FELIPE ¿Yo? A casa.  
 MARI-PEPA ¡Gracias á Dios, hijo mío!  
 ¿Quiés que echemos las campanas á vuelo... ya que te diznas responderme?  
 FELIPE *(Dirigiéndose á la derecha para marcharse.)*  
 ¡Vamos!...  
 MARI-PEPA ¡Anda con Dios, y que te mejores!  
 FELIPE *(Después de medio mutis.)*  
 Mira.  
 MARI-PEPA *(Con enojo.)* ¿Qué?  
 FELIPE ¡Si no te enfadas!  
 MARI-PEPA ¿Vas á echarme algún discurso?

- FELIPE Puede ser.
- MARI-PEPA ¿Qué quieres? Habla.
- FELIPE Que dejes de ser veleta.
- MARI-PEPA ¿Veleta yo?
- FELIPE Tú, que cambias  
de dirección tos los días,  
según como el viento danza;  
que tiés la cabeza á pájaros,  
que tóo lo tomas á guasa...
- MARI-PEPA Y que debe á ti importarte  
mucho, ¿verdad?
- FELIPE *(Con indiferencia.)* ¡A mí, nada!  
*(Pausa. Volviendo al tono anterior.)*  
Pero si es que traes revuelto  
el cotarro; que haces cara  
al primero que te dice:  
«¡Por ahí te pudras!»
- MARI-PEPA *(Burlonamente.)* ¡Ca-ramba!  
*(Transición.)*  
¿Sabes tú lo que te digo?  
Que ca quisque tiene su alma  
en su almarío, y que la mía  
la tengo en su sitio... *(Con enojo)* y ¡vaya!
- FELIPE ¿Qué?
- MARI-PEPA Que más te valiera  
tener un poco de lacha  
y no dir por ahí con ese...  
tronco de yeguas normandas.
- FELIPE Y que debe á ti importarte  
mucho, ¿verdad?
- MARI-PEPA *(Con indiferencia.)* ¡A mí, nada! *(Pausa.)*  
¡Claro! ¡Como si lo viera!  
Serás capaz de llevártelas  
¡á la verbenal...
- FELIPE ¡Y del brazo!



FELIPE

¡Con unas pestañas!...  
 ¡Ves tú cómo tú las tienes?...  
 ¡Pues entoavía más largas!  
 ¡Si ella saliese conmigo  
 —es un suponer— más ancha  
 que un brazo de mar, en noche  
 de verbena y de jarana.  
 como esta de hoy!... ¡Virgencita  
 del cielo, la que se armaba!

*(Junlando y separando los dedos, como se hace para indicar la aglomeración de gente.)*

¡Se pondría así la calle  
 pa vernos pasar!

MARI-PEPA

FELIPE

*(Burlonamente.)* ¡Qué lástima!  
 ¡Yo más contento que el gallo,  
 con mi chaqueta de pana,  
 con mi pantalón de talle,  
 con mi pechera bordada,  
 con mi pañuelito al cuello,  
 con mis bolitas de caña,  
 con mi gorrilla de seda  
 ladeá, con mis persianas,  
 y con un puro escogido,  
 echando así, á bocanadas  
 el h.mo, como diciendo  
 á todas: «¡Eh, ciudadanas!  
 ¡Aquí va un hombre gitano  
 de hechuras y con agallas!»  
 Y ella... verás tú... bonita  
 como un sol, más bien plantada  
 que el verbo, tan primorosa,  
 tan juncal, tan vivaracha.  
 Con unos claveles dobles  
 entre las ondas rizadas  
 del pelo; con un manajo

de rosas frescas y blancas,

*(Señalando al pecho.)*

aquí... en salva sea la parte;  
 con sus buenas arracadas  
 de oro fino, con sus botas  
 menuditas, con su falda  
 de céfiro, que clarea  
 sobre la crujiente enagua;  
 con su pañuelo finísimo  
 de crespón, con media vara  
 de flecos; muy cogidita  
 de mi brazo y muy ufana,  
 como diciendo á los hombres:  
 «¡Aquí va la flor y nata  
 de las mujeres hermosas,  
 de empuje y de circunstancias!»  
 Lo cual que yo separándome  
 dos pasos pa contemplarla,  
 y dándome en la visera,  
 y poniéndome así en jarras,  
 la diría: «Gloria pura  
 de Madriz y su antesala,  
 ¡que es el cielo! ¡Viva la hembra  
 que te dió la harina láctea!  
 ¡¡Y ole, con ole y con ole!!  
 ¡¡Y bendita sea tu alma!!

MARI-PEPA *(Que ha estado escuchándole con mucha atención, exclama al fin burlescamente.)*

¿Y adónde está ese fenómeno  
 de mujer?

FELIPE *(Sin inmutarse.)* Tendrá su casa...  
 digo yo...

MARI-PEPA *(Con sorna.)* ¡Y habrá que verla  
 con papeleta!...

FELIPE ¡Dorada!  
*(Pausa.)* ¡Esa es mi mujer!





CÁNDIDO

Ten prudencia

y no te oceques, Gorgonia,  
¡caray! ¡porque es que te ocecas!

GORGONIA

¡Ah! ¿Conque me oceco?

CÁNDIDO

(Haciendo la cruz con los dedos y besán-  
dola.) ¡Mira!

¡Permita Dios que fallezgas  
antes de cinco minutos  
si te engaño. Di, ¿qué pruebas  
de amor puede dar el hombre  
más chocho por cualquier hembra  
que no haigas tú recibido  
de mí, lirio de la selva?

¿No acabo de convidarte  
de mi *motu proprio* en esa  
buñolería, y no acabas  
de comerse seis docenas  
de buñuelos con dos vasos  
de los grandes, por mi cuenta?

¿No te he compraó ayer unos  
pantalones de franela  
pa el reuma, con un rótulo  
bordaó á la cadeneta  
en la pretina, que dice:

—«¡Cándido Ruiz, á su nena!»—  
debajo de un corazón

traspasao por una flecha?

¿No te cortastes, el jueves  
hará un mes, con las tijeras  
la punta del dedo gordo  
de la manita derecha,

y yo te chupé la sangre  
pa evitar que te se fuera  
la vida, sin exigirte

que te lavases la yema?

¿No te dejo la cocina  
los sábados, que me ruegas

que te la friegue, lo mismo  
 que una luna de Venecia,  
 pa que tú, preciosa, vayas  
 y te contemples en ella  
 ese cuerpo... de odalisca  
 y esa nariz... cuasi griega?  
 ¿No te lleno de agasajos?  
 ¿No te colmo de finezas?  
 ¿No te doy todos los gustos  
 que tú quieres? ¿No me arreas  
 ca golpe que Dios tiritita  
 con lo primero que encuentras,  
 sin que veas en mis ojos  
 una lágrima siquiera?  
 Pues si al hombre bueno y dulce  
 pa ti como la jalea,  
 que goza cuando le miras,  
 que calla cuando le pegas,  
 que te ayuda en tus labores,  
 que accede á tus desigencias,  
 ¡por más de que tiés algunas  
 que va, ya!... Si al que te osequia  
 y gasta por ti en buñuelos  
 al pie de cuatro pesetas  
 le dañias en su amor propio  
 y le trata á lo bestia,  
 y en público le denigras  
 y en privao le tiés á dieta...  
 ¡ú no lo quíes con deleite,  
 que es como él quié que le quieras...  
 ú te falta el corazón  
 ú le tiés de bronce ú peña!

GORGONIA *(Que ha estado oyendo, conteniéndose difícilmente y á punto de estallar en dos ó tres ocasiones.)*

CÁNDIDO *(¡No sé cómo no le muerdo!)*  
*(¡La he dejao como una seda!)*

¿Que me gusta el seso débil?...

Sí, señor, ¿y quién lo niega?...

¡Pero fijarme yo en otra,  
siendo de mi pertenencia  
la figura más gitana  
de la Península ibérica!...

¡Vamos, hombre!

*(Ofreciéndole el trozo de churro que aún  
tiene en una mano.)*

Toma, muerde

con esa boquita fresca  
y ya verás con qué gusto  
me como lo que tú dejas.

GORGONIA

*(Dándole un manotazo.)*

¡Quitate, espanitajo!

CÁNDIDO

¡Ingrata!

GORGONIA

Anda, porque me sublevas,  
y si me se vierte el saco  
de la bilis...

CÁNDIDO

¿Qué?

GORGONIA

¡Te anegas!

CÁNDIDO

*(¿Cuándo quedará Dios llevársela?)*

GORGONIA

*(¡No sabes lo que te espera!)*

¡Anda pa casa! *(Amenazándole.)*

CÁNDIDO

¡No amagues!

GORGONIA

¡Que echas pa adelante!

CÁNDIDO

*(Pasa, y al pasar recibe en el cuello un  
fuerte manotazo de Gorgonia.)*

¿Me pegas?

¡Pues ya no te quiero! ¡Rabial

GORGONIA

¡Ni falta que hace, boceras!...

*(Cogiéndolo de un brazo para llevárselo.)*

¡Vamos!

CÁNDIDO

*(Queriendo desasirse y amenazándola có-  
micamente.)*

¡Mira, mira!

GORGONIA *(Llevándosele d empellones.)* ¡Toma!  
 CÁNDIDO *(Defendiéndose de los golpes.)*  
 ¡Ay, Jesús, qué mujer esta!  
*(Salen por la derecha.)*

#### Música

*(Ataca la orquesta y al terminar el prelu-  
 dio se oye detrás del telón de calle la voz  
 de Soledad que canta acompañada del  
 coro.)*

SOLEDAD *(Dentro.)*  
 Eso le pasa á las hembras  
 como algunas que sé yo.  
 ¡Ay!  
 Se quedan sin ningún hombre  
 después de quererlos tóos.

CORO *(Dentro.)* ¡Ay!  
 Se quedan sin ningún hombre  
 Después de quererlos tóos.

*(Se oyen las palmas que tocan los que han  
 cantado y se hace la*

#### Mutación

## CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Es de noche. Están encendidos los faroles a la veneciana, y la lámpara de mineral ó farol de aceite adosado á un poste del patio.

## ESCENA XVIII

GORGONIA, SOLEDAD, ENCARNA, CHUPITOS, SEÑOR CANDELAS, CÁNDIDO, TIBERIO, ATENEDORO y CORO GENERAL. Al hacerse la mutación acaban de bailar con los últimos compases repetidos de la guajira, y al son de las palmas que los demás tocan, Gorgonia y el señor Candelas. Soledad y Encarna, sentadas hacia el centro de la escena, en medio de un animado corro y junto á una mesa, sobre la cual habrá un batreño con limonada y algunos vasos

CORO		¡Olé los niños con esbeltez!
CANDELAS	}	¡Aquí hay más sangre
CORO		que en tóos ustés!
CORO		¡Olé y olé!
GORGONIA	(Al señor Candelas.)	¡Viva tu cutis!
CANDELAS	(A Gorgonia.)	¡Viva tu cuerpo!
SOLEDAD	(Al señor Candelas.)	¡Olé, gracioso!
CÁNDIDO	(A Gorgonia.)	¡Y olé la Oterol!
GORGONIA		¡Andar, inútiles!
CORO		¡Ja, ja, ja! Vengan más vasos de limoná.

- GORGONIA *(Con misterio á Chupitos, llevándolo á primer término.)*  
Oye, Chupitos,  
¿les has hablao?
- CHUPITOS *(Por Tiberio y Atenedoro.)*  
¡Ya este y el otro  
se la han tragao!
- CANDELAS *(Abriendo paso alegremente entre las mujeres de un grupo.)*  
¡Echarse á un lao!
- GORGONIA *(A Chupitos.)*  
¿Y á cada quisque?...
- CHUPITOS  
Que Mari-Pepa,  
en cuanto suenen  
las diez le espera.

*(Sepárase de Gorgonia y se dirige á Cándido, con quien habla en voz baja y con aire de misterio, procurando que los demás no lo adviertan, hasta que uno y otro dicen las frases que después se marcan.)*

- ATENED.                    ¡Viva la juerga!
- TIBERIO                    ¡Si soy un tío  
con más quinqué!
- CÁNDIDO *(A Chupitos, con mucha alegría.)*  
Pero, ¿qué dices?
- CHUPITOS                Eso, á las diez.
- CÁNDIDO                ¡Ay, qué mujer!
- CHUPITOS                Pero que suba  
con precaución.
- CÁNDIDO                ¡Ay, qué tenemos  
que hablar los dos!
- CHUPITOS                ¡Cuidado, por Dios!

*(Se separa de Cándido y se llega al señor Candelas, que está en el centro de la escena, y con quien repite la maniobra.)*

- ATENED. (*Mirando al reloj.*)  
¡Las nueve y media!
- TIBERIO (*Ensimismado.*)  
¡Conque á las diez!
- GORGONIA (*A Encarna, por el señor Candelas.*)  
Pero, ¿tú has visto?
- ENCARNA (*A Gorgonia, ídem.*)  
Pero, ¿tú ves?
- CÁNDIDO  
¡La traspasé!
- CORO  
¡Venga mollate,  
chico!
- CHUPITOS (*Que sigue hablando con el señor Candelas, volviéndose un momento.*)  
¡Ya voy!
- CANDELAS  
Pero, ¿qué dices? (*A Chupitos.*)
- GORGONIA } (*Que no quita ojo del señor Candelas.*)  
CHUPITOS }  
¡Se la tragó!
- CANDELAS  
¡Mecachis! ¡Yo! (*Muy alegre.*)
- SOLEDAD (*Saliendo del carro.*)  
¡Ay, qué sosera!  
Pero, ¿qué es esto?
- CORO  
¡Vengan más coplas!
- CANDELAS  
¡Siga el jaleo!
- CORO (*A Soledad.*) ¡Cántalas tú!
- SOLEDAD  
Pues allá va.  
Pero mucho silencio, señores,  
tenéis que guardar,  
que las cosas que canta la niña  
son muy delicás.
- CORO  
Que las cosas que canta la niña  
son muy delicás.
- SOLEDAD  
Cuando ciava mi moreno  
sus ojazo: en los míos,  
tío mi cuerpo se me enciende  
y se me pierde el sentido.  
Y después que ha sucedido...
- LOS DEMÁS  
¿Qué?

SOLEDAD

¡Me da frío!

Porque saben lo que quieren,  
las cosas que puén hacer,

¡ay!

los ojazos de un moreno  
clavaos en una mujer.

LOS DEMÁS

¡Ay!

Los ojazos de un moreno  
clavaos en una mujer.

*(Baila Soledad al compás de las palmas  
que los demás tocan.)*

SOLEDAD

Cuando un hombre soso y feo,  
y además tonto perdido,  
camela con fatiguitas  
á una mujer de sentío,  
casi siempre ha sucedido...

LOS DEMÁS

¿Qué?

SOLEDAD

*(Suspirando.)* ¡Ángel mio!

Que ella le tira el anzuelo,  
que él lo muerde como un pez...

¡ay!

y así se ven en el mundo  
las desgracias que se ven.

LOS DEMÁS

¡Ay!

Y así se ven en el mundo  
las desgracias que se ven.

*(Baila Soledad como antes.)*

Hablado

CANDELAS

¡Bueno! ¡Basta ya de escándalo  
dentro del local!

*(Vuelve á su tono sentencioso y campanudo  
que empleó en el cuadro primero.)*

TIBERIO

¡Quién chilla!

CÁNDIDO

¡Y ha alborotao más que quince!



También ese tié su cita  
en el cuerpo.

ENCARNA  
SOLEDAD  
GORGONIA

{ ¿Sí?

Lo de antes

lo ha de pagar.

*(Siguen hablando. El señor Candelas pasea de un lado á otro, y de cuando en cuando se sonríe, no pudiendo ocultar su satisfacción.)*

TIBERIO

(¡Tan castiza

como es!)

CÁNDIDO

(¡Y qué formas tiene!)

CANDELAS

(Pero, ¡qué suerte la mía!)

ENCARNA

*(A los hombres.)*

¡Vaya! ¿Sus venis?...

TIBERIO

Si vieras

que estoy con una fatiga  
de estómago, que...

GORGONIA

*(A Cándido.)* ¿No vienes?

CÁNDIDO

¿Quién? ¿Yo? Gordinflona mía,  
pero ¿no sabes que tengo  
que acabar esta levita  
para mañana?

*(Las mujeres se miran unas á otras, cambiando signos de inteligencia y sonriéndose picarescamente, sin que los hombres las vean.)*

GORGONIA

¡Ah, tunante!

SOLEDAD

¡Tú vendrás! *(A Atenedoro.)*

ATENED.

*(Con mucha amabilidad.)*

Lo que tú digas.

SOLEDAD

*(Burlonamente.)*

¡Jesús, cómo está la noche!

ATENED.

¡Lo menos hasta la esquina!

- CÁNDIDO (¡Pa verbenas está el niño,  
tal como hoy!)
- ENCARNA (A Tiberio.) ¡Vente! (Yendo d él.)
- TIBERIO (Apartándola.) (¡En seguida!...)
- SOLEDAD ¡Andar, muchachas, dejarlos!
- CÁNDIDO (A Soledad y Encarna.)  
¡Que sus divertáis, monismas!  
(A Gorgonia.)  
¡Y ojo con las apreturas,  
que vas muy provocativa!
- GORGONIA (A Cándido, con intención.)  
Hasta después.
- CANDELAS Buenas noches.
- GORGONIA (¿Habrás primos?...)
- ATENED. (¿Habrás primas?...)
- (Salen Gorgonia, Soledad, Encarna y Ate-  
nedoro hacia la calle, cerrando este último  
la puerta.)
- CANDELAS (Subiendo la escalera.)  
(¡Candelas, á tu escondite!)
- TIBERIO ¡Adiós! (Vase d su cuarto.)
- CÁNDIDO (A Tiberio.) ¡A ver si te alivias!
- CANDELAS (Antes de entrar en su habitación.)  
(¡Ya debe estar en su cuarto!)
- CÁNDIDO (Entrando en su cuarto, después de mirar  
d la puerta de Mari-Pepa.)  
(¿Si habrá vuelto ya la picara?)

## ESCENA XX

FELIPE

(Sale de su cuarto, después de una pausa.)  
¡Gracias á Dios que se marchan  
y me dejan que respire!  
¡Na, que me pueden! No vale

que te defiendas, Felipe,  
 que esa arrastrada te ha echao  
 en el corazón raíces,  
 y ca vez están más hondas  
 y ca vez están más firmes. *(Pausa.)*  
 ¡Ah, perra, que á tóos les haces  
 cara, en mis propias narices,  
 sin ver que todas las cosas  
 del mundo tienen su límite!  
 Pero no, que ó yo soy ciego,  
 ó es que quiere divertirse  
 con esos tres; porque á veces,  
 como esta tarde, me dice  
 cosas tan claras, que... vamos...  
 con poco más... ¿Y sí finge?  
 ¡Pues que no juegue!

### ESCENA XXI

FELIPE Y MARI-PEPA

MARI-PEPA *(Entra de la calle y cierra la puerta, como  
 huyendo de la algarara.)*

¡Uf, qué bulla!

FELIPE *(Volviéndose.)*

¿Quién? ¡Mari-Pepa!

MARI-PEPA

¡Felipe! *(Pausa.)*

¡Qué solo estás!

FELIPE *(Con displicencia.)* Sí.

MARI-PEPA *(Idem.)*

Lo mismo

voy á hacer. Para aburrirme,  
 mucho mejor estoy sok,  
 ¿verdad?

FELIPE

Sí que es preferible.

*(Nueva pausa. Se miran, sin que ninguno*

*se resuelva á hablar; entonces Mari-Pepa se dirige á la escalera.)*

Oye.

MARI-PEPA           ¿Qué? (*Vivamente.*)

FELIPE            (*Como arrepintiéndose de lo que iba á decir.*)

Ya no recuerdo  
qué era lo que iba á decirte.

*(Mari-Pepa hace un gesto de desdén y se vuelve á dirigir á la escalera.)*

Sí. (*Vuelve Mari-Pepa á bajar al proscenio.*)

¡No, no!

MARI-PEPA    (*Que ha seguido las palabras de Felipe con visible ansiedad, dice, afectando indiferencia y riéndose.*)

¡Vamos, sería  
alguna trola!

FELIPE            (*Muy serio.*) ¿Te ríes?

MARI-PEPA    (*Acercándose á él.*)

Pero, hombre, ¿qué es lo que tienes?

FELIPE            No sé por qué me lo dices...

*(Pausa. Mari-Pepa lo mira, y al notar que nada más le contesta, se dirige hacia la escalera.)*

¿Lo ves? Si estás deseando...

MARI-PEPA    ¿Qué?

FELIPE            Dejarme, véte libre  
de mí.

MARI-PEPA    (*Acercándose á él de nuevo y con acento de reproche.*)

Tú sí que parece  
que no quieres que te miren.

## Música

- FELIPE           ¿Por qué de mis ojos  
                  los tuyos retiras?
- MARI-PEPA       ¿Por qué me desprecias?  
                  ¿Por qué no me miras?
- FELIPE           ¿Yo?  
                  ¡No!
- MARI-PEPA       ¡Tú!
- FELIPE           ¡No!
- ¿Por qué de ese modo  
                  te fijas en mí?
- MARI-PEPA       ¿Qué quieres decirme  
                  mirándome así?  
                  ¿Por qué sin motivos  
                  te pones tan triste?
- FELIPE           ¿Por qué de mi lado  
                  tan pronto te fuiste?
- MARI-PEPA       ¿Yo?  
                  ¡No!
- FELIPE           ¡Tú!
- MARI-PEPA       ¡No!
- FELIPE           (*Con pasión.*)  
                  ¿Por qué de ese modo  
                  te fijas en mí?
- MARI-PEPA       ¿Qué quieres decirme  
                  mirándome así?
- (*Se abrazan casi inconscientemente, mi-  
                  rándose con expresión intensa.*)
- FELIPE           ¡Así!
- MARI-PEPA       ¡Así!
- FELIPE           ¿Me quieres?
- MARI-PEPA       ¿Me quieres?
- LOS DOS          ¿Me quieres?
- FELIPE           ¡Sí!
- MARI-PEPA       ¡Sí!

FELIPE                    ¡Ay, Felipe de mi alma!  
                               ¡Si contigo solamente  
                                   yo soñaba!  
 MARI-PEPA            ¡Mari-Pepa de mi vida!  
 LOS DOS                ¡Si tan sólo en ti pensaba  
                                   noche y día!  
                                   ¡Mirame así!  
                                   ¡Mirame así!  
 LOS DOS                ¡Pa que vea tu alma leyendo en tus ojos,  
 y sepa { serrano } qué piensas de mí!...  
                               { serrana }

(Separándose.)

FELIPE                    La de los claveles dobles,  
                               la del manojo de rosas,  
                               la de la falda de céfiro  
                               y el pañuelo de crespón;  
                               la que iría á la verbena  
                               cogidita de mi brazo...  
                               ¡eres tú!... ¡porque te quiero,  
                               chula de mi corazón!  
 MARI-PEPA            El hombre de mis fatigas,  
                               pa mí siempre en cuerpo y alma,  
                               pa mí sola, ¡sin que nadie  
                               me dispute su pasión!  
                               Con quien iría del brazo  
                               tan feliz á la verbena...  
                               eres tú... ¡porque te quiero,  
                               chulo de mi corazón!

(Abrazándose de nuevo.)

FELIPE                    ¡Ay, chiquilla! ¡Por Dios!  
 MARI-PEPA                ¡Zalamero!  
                               ¡Chiquillo!  
 FELIPE                    ¡Chiquilla!  
 MARI-PEPA                ¡No me hables así!  
 FELIPE                    ¡Te quiero!

MARI-PEPA                    ; Te quiero!  
 FELIPE                         ; Te quiero!  
 MARI-PEPA                    ; Te quiero!  
 LOS DOS                       ¿Me quieres á mí?  
                                   ¿No te voy á querer, prenda mía?...  
                                   De mí, ¿qué sería  
                                   sin ti?...

*(Separándose de nuevo para contemplarse.)*

FELIPE                         ; Nena mía!  
 MARI-PEPA                    ; Felipillo!  
 FELIPE                         ; Mi morucha!  
 MARI-PEPA                    ; Mi querer!

*(Uniéndose en otro brazo.)*

FELIPE                         ; Tú eres esa!  
 MARI-PEPA                    ; Tú eres ese!  
 LOS DOS                       ; Pues si tú no lo fueras, mi vida!  
                                   ¿quién lo había de ser?...  
                                   ¿Me quieres?... ¿Me quieres?  
                                   ¿Me quieres tú á mí?  
                                   ; De mí qué sería  
                                   sin ti!

#### Hablado

FELIPE                    *(Con pasión.)*  
                               ; Ay, mi Mari-Pepa:  
                               mi gloria, mi niña,  
                               tan retesalada, tan retepreciosa...  
                               que Dios te bendiga!

MARI-PEPA               *(Con mucha ternura.)*  
                               ; Felipe, Felipe!  
                               ; Que te estoy oyendo  
                               y me se figura que no es que te escucho,  
                               sino que lo sueño!

FELIPE                    No me des achares

- con otros quererres.
- MARI-PEPA Y tú, Felipillo, vive pa mí sola  
queriéndome siempre!
- FELIPE ¡Júramelo!
- MARI-PEPA ¡Tonto!  
¡qué cosas me dices!
- (Volviendo un poco la espalda y dejando  
ver en su rostro la satisfacción que siente.)*
- FELIPE Pero Mari-Pepa...
- (Con dulzura y volviéndola hacia él prime-  
ramente, y después fijándose en su cara y  
con enojo.)*
- Pero Mari-Pepa,  
¿qué es eso?... ¿Te ríes?
- MARI-PEPA Si es que me se llena  
de alegría el alma.
- FELIPE Yo no sé qué he visto pasar por tus ojos.  
¡Te burlas! ¡Me engañas!
- MARI-PEPA ¡Celosillo!
- FELIPE Cállate.
- MARI-PEPA ¿Te ofendo? ¿Te falto?  
¿Te he dao yo motivos?...
- FELIPE ¡Sí, por eso dudo!  
¡Porque los has dao!  
¡Porque te has reído!  
¡Porque te conozco!  
¡Porque si me quieren engañar tus labios,  
te venden tus ojos!  
¡Claro! Como en público  
finjo despreciarte,  
lo que tú deseas es que yo me entregue  
pa luego dejarme.
- MARI-PEPA ¿De modo que quise  
matar tus desdenes  
á fuerza de celos, y todas mis artes



## ESCENA XXII

GORGONIA, SOLEDAD, ENCARNA Y CHUPITOS

Música

*(Aparece Chupitos sacando la cabeza cautelosamente entre las dos hojas de la puerta de la calle.)*

CHUPITOS No hay nadie. Adentro.

*(Entra mirando hacia afuera.)*

Pasen.

GORGONIA *(Entrando y dirigiéndose hacia fuera también.)*

Venid.

Silencio.

*(Entran cautelosamente Soledad y Encarna.)*

SOLEDAD

¡Chito!

GORGONIA

¡Chis!

CHUPITOS

¡Chis!

SOLEDAD

¡Chis!

ENCARNA

¡Chis!

*(Cierran la puerta de la calle.)*

GORGONIA

Como vengan por el queso bien nos vamos á reir.

SOLEDAD

*(Abriendo la puerta de su cuarto, después de mirar á un lado y otro.)*

¡Adelante, compañeras!

GORGONIA

¡Chis!

SOLEDAD

¡Chis!

ENCARNA

¡Chis!

CHUPITOS

¡Chis!

*(Entran las tres mujeres y Chupitos sigilosamente en el cuarto de Soledad y cierran la puerta.)*

## ESCENA XXIII

EL SEÑOR CANDELAS, CÁNDIDO, TIBERIO Y ATENEDORO. Van saliendo según se marca

CANDELAS *(Por la puerta de su cuarto.)*  
Nadie. Van á dar las diez,  
y aunque tos deben estar  
de verbena, mejor es  
que haiga mucha oscuridad.

*(Sigue por el corredor, apagando los faroles, mientras continúa la orquesta sola, y después empieza á bajar la escalera.)*

Está visto. Me prefiere.  
¡Con qué astucia me citó!  
Al pensar en que me quiere,  
¡ay, qué brincos! ¡ay, qué brincos! ¡hay,  
[qué brincos  
me está dando el corazón!

*(Dirigese hacia la lámpara ó farol de abajo para apagarlo también.)*

TIBERIO *(Asomando la cabeza por la puerta de su cuarto.)*

¡Estoy loco de alegría!  
¡Ya por mí se decidió!

CÁNDIDO *(Apareciendo como Tiberio.)*  
Al pensar que va á ser mía,  
¡ay, qué golpes tan menudos y tan ricos  
me está dando el corazón!

TIBERIO *(Saliendo.)* ¡Animo, pues!

CÁNDIDO *(Idem.)* ¡Vamos allá!

CANDELAS *(Sintiendo ruido y volviéndose á tiempo en que iba á apagarse el farol.)*  
¡Porra! ¡Quién es!

ATENED. *(Que aparece rápidamente, abriendo y cerrando la puerta de la calle y se encuentra con los otros.)*

¡Maldita síá!

LOS CUATRO *(Contrariados del encuentro y cada uno para sí.)*

¡Je, je!

¡Si, sí!

*(Cándido, al verse sorprendido, ha encendido un fósforo y se ha inclinado hacia el suelo como buscando algo con mucho empeño.)*

CANDELAS *(A Tiberio.)*

TIBERIO *(Al señor Candelas.)* ¿Qué hace usted aquí?

ATENED. *(A Cándido.)*

¿Qué busca usted?

CANDELAS

TIBERIO

ATENED.

CÁNDIDO

CANDELAS

¡Ya la metí!

¡Me espampané!

¡Como estoy tan escamado he venido á vigilar porque oí ciertos ruidos

que me dieron que pensar! Esta angustia del estómago ya me tié fuera de sí.

TIBERIO

ATENED.

Anda y vente á la verbena.

¡Si he venido yo por ti!

CÁNDIDO

CANDELAS

*(A Cándido.)*

Pero, ¿qué busca usted así?

CÁNDIDO

Una aguja del catorce que he perdido por aquí.

CANDELAS

TIBERIO

ATENED.

*(A Cándido.)* ¿Sí? ¿Sí?

CÁNDIDO

¡Sí! ¡Sí!

(*Distraído con la conversación, deja consumir el fósforo.*)

¡Pu-ña-les! ¡Que me tuesto!

CANDELAS

TIBERIO

¿Sí? ¿Sí?

ATENED.

CÁNDIDO

(Sacudiendo la mano.)

¡Sí! ¡Sí!

LOS CUATRO

(Cada uno para sí.)

Pero estos pelmas, ¿cuándo se acabarán de ir?

TIBERIO

(¡Yo voy á estallar!)

CANDELAS

(¡Yo no sé qué hacer!)

ATENED.

(¡Las diez van á dar!)

CÁNDIDO

(Pues ya han dao las diez!)

(Creyendo que alguno se va.)

Pues, abur...

CANDELAS

(Creyendo que Cándido se despide.)

¡Ya!

TIBERIO

ATENED.

CÁNDIDO

(Idem.) ¡Ya!

(Comprendiendo su equivocación.)

Pensé que... (¡La erré!)

LOS CUATRO

(Cada uno para sí.)

(¡Ná, que no se van!)

(Volviéndose cada uno al que tenga más inmediato.)

¿Qué decía usted?

¡Je, je!

CANDELAS

(Yo me voy, á ver si así...)

CÁNDIDO

(Si se fueran, y después...)

TIBERIO

(A Atenedoro.)

¡Pues alivia! Vamos ya.

- (Yendo hacia la puerta de la calle.)  
(Y en seguida...)
- ATENED. (Haciendo mutis detrás de Tiberio.)  
(Vas á ver.)  
(Deja cerrada la puerta.)
- CANDELAS }  
CÁNDIDO } (¡Ya quedamos solos dos!)
- (Reflexiona un momento.)  
(Porque entonces...)
- CÁNDIDO (Dándose una palmada en la frente.)  
(¡Ajá!)
- LOS DOS ¡Vaya, quede usted con Dios!  
CANDELAS (¡Ya se marcha!)  
CÁNDIDO (¡Ya se va!)
- LOS DOS (Procurando cada uno que el otro se marche antes para quedarse dueño del campo.)  
¡Vaya usted con Dios!  
¡Vaya usted con Dios!
- CANDELAS (Repitiendo el juego.)  
¡Adiós!
- CÁNDIDO (Idem.) ¡Adiós!
- LOS DOS }  
¡Adiós!  
¡Adiós!
- (El señor Candelas ha ido subiendo la escalera al irse convenciendo de la inutilidad de su ardid y á tiempo que Cándido entra en su cuarto, penetra en su habitación.)
- LOS DOS (Haciendo mutis.)  
(¡Me jorabó!)

## ESCENA XXIV

FELIPE

*(Saliendo de su cuarto.)*

¡Esto no es vida! ¡Si he de quererla!

¡Si al fin y al cabo me ha de querer!

¡Voy á buscarla y á que acabemos  
ya de una vez!Porque me muero con las fatigas,  
con la amargura que siento aquí.*(Llevándose la mano al corazón.)*¡Porque no puedo ya, Mari-Pepa,  
vivir sin ti!*(Sube hacia el cuarto de Mari-Pepa lentamente.)*

## ESCENA XXV

FELIPE, CÁNDIDO, SEÑOR CANDELAS, TIBERIO Y ATENEDORO

TIBERIO *(Aparece por la puerta de la calle, que abre  
y cierra rápidamente.)*Lo mejor será quedarnos  
en completa oscuridad.*(Se dirige hacia el farol y lo apaga.)*FELIPE *(Ya en el corredor, sorprendido.)*  
¡Eh! ¿Qué es esto? ¿Quién apaga?  
¡No se ve ni jota ya!CÁNDIDO *(Apareciendo.)*  
¡No hay nadie! ¡Voy, pues!  
¡Silencio por fin!

TIBERIO ¡Ya se la dió!

ATENED. *(Que entra de la calle, escurriéndose entre las dos hojas de la puerta.)*  
¡Cómo se la di!

*(Empiezan á dirigirse los tres al cuarto de Mari-Pepa, extendiendo las manos hacia adelante, andando de puntillas, deteniéndose á veces y siempre con mucha precaución. El señor Candelas ha salido de su cuarto y también se dirige á tientas por el corredor hacia el cuarto de Mari-Pepa. Los otros suben la escalera, guardando las distancias entre si.)*

FELIPE *(Prestando atención á los ruidos que llegan hasta él. Como se mueve á oscuras, pasa por delante de la puerta del cuarto de Mari-Pepa sin advertirlo, y queda en la parte izquierda del corredor para que la otra esté libre y pueda avanzar el señor Candelas.)*

Me parece que oigo pasos  
de puntillas por ahí.  
Y entreabrieron una puerta  
con sigilo por acá.

*(Por la del cuarto del señor Candelas.)*

¿Quién será?  
¿Será que alguno de esos?  
¿Será que acaso intentan?...  
¡Pues atención, Felipe!

*(El señor Candelas llega á la puerta del cuarto de Mari-Pepa y da en aquélla dos golpes suaves con los nudillos.)*

¿Qué es esto?  
CANDELAS *(En voz baja.)* ¡Mari-Pepa!

FELIPE *(Siguiendo la dirección de la voz y arrojándose con ira sobre el señor Candelas.)*

¡Toma, canalla!

CANDELAS

¡Rediez, socorro!

*(Forcejea, logra desasirse al llegar á la escalera y baja por ésta desolado y perseguido por Felipe. Cándido, Tiberio y Atenedoro, sorprendidos y asustados por las voces, precipitanse también escalera abajo.)*

ATENED.

¡Virgen de Atocha!

FELIPE

*(Persiguiendo al señor Candelas.)*

¡Ven aquí, golfo!

CÁNDIDO

*(Huyendo.)*

TIBERIO

¡Tira con bala!

ATENED.

¡So... co...!

CANDELAS

¡Socorro!

*(Sale gente por los lados del corredor; por abajo, como viniendo de la parte del patio, que no se ve, y por la puerta de la calle. Algunas mujeres traen palmatorias con velas encendidas, otras velones y alguna un quinqué. Gran bullicio. El señor Candelas, Tiberio, Cándido, Atenedoro y Felipe revueltos entre los grupos de la gente. Mari-Pepa, á las voces, sale también de su cuarto y baja detrás de Felipe. Gorgonia, Encarna, Soledad y Chupitos salen con aire de triunfo del cuarto de Soledad.)*

## ESCENA XXVI

MARI-PEPA, GORGONIA, SOLEDAD, ENCARNA, CHUPITOS, FELIPE,  
CÁNDIDO, TIBERIO, ATENEDORO Y CORO GENERAL

MARI-PEPA

Ay, Jesús!  
¿Qué será,  
que no quien  
contestar?

GORGONIA

¡Ah, bribón,

SOLEDAD

ya verás,

ENCARNA

lo que tiés

CHUPITOS

que purgar!

TIBERIO

No sé di-

CÁNDIDO

simular

CANDELAS

el temblor

ATENED.

que me da.

FELIPE

*(Buscando siempre al hombre á quien sor-  
prendió.)*

¡Ven aquí,  
so charrán,  
si la quiés  
encontrar!

CORO

¡Qué correr!  
¡Qué gritar!  
¡Por aquí!...  
¡Por allá!...

*(Cuadro con las actitudes correspondientes  
que marque el director de escena.)*

## Hablado

CANDELAS

Pero ¿qué escándalo es este?

MARI-PEPA

*(Con mucha ansiedad.)*

Felipe, por Dios, ¿qué pasa?

- FELIPE *(Mientras él habla con mucha agitación y mucha cólera, los demás le escuchan con vivo interés.)*  
 Pasa, que se me ha subido  
 la bilis á la garganta.  
*(Dirigiéndose á Mari-Pepa.)*  
 ¡Que tú eres una cualquiera  
 que has venido á ser la causa  
 de mi perdición!...
- MARI-PEPA *(Con ansiedad.)* ¡Felipe,  
 por Dios!
- FELIPE ¡Y vas á lograrla!...  
 ¡Que no queda ni un adarme  
 de vergüenza en esta casa!  
*(Mirando á Cándido, Tiberio y Atenedoro.)*  
 Que algunos que parecen hombres  
 son gallinas, y que... vaya,  
 que yo necesito un tío  
 con enjundia y con agallas  
 pa desocuparle el cuerpo  
 con la punta de la faca!  
 ¿No hay ninguno?
- CÁNDIDO *(A Tiberio, que habrá quedado junto á él.)*  
 Tú, vecino,  
 me parece que te llaman.
- TIBERIO ¡Sujetarme!
- ATENED. *(Queriendo escurrirse.)*  
 Yo me ahueco.
- SOLEDAD *(Deteniéndole.)*  
 ¡Ven aquí!
- FELIPE *(En actitud provocativa y sin dejar de mirar á los hombres.)*  
 ¡Blancotes!
- GORGONIA *(Interponiéndose.)* ¡Calma!
- MARI-PEPA *(Que no acaba de darse cuenta de lo que sucede y dirigiéndose á Felipe.)*

- Pero di, tú...
- GORGONIA (*Seramente.*) Mari-Pepa no tié la culpa de nada.
- FELIPE ¿Que no?
- GORGONIA No; fuimos nosotras las que pusimos la trampa, con la idea de que ciertos babosos escarmentaran.  
(*Cada una de las tres mira á su hombre.*)
- FELIPE ¿Quiénes?
- CANDELAS (*Dirigiéndose á Tiberio, Cándido y Atenedoro.*)  
¿No sus da vergüenza, gorrinos?
- GORGONIA Usted se calla, vejestorio.
- CÁNDIDO (*A Candelas.*) Y de la niña, ¿qué?
- CANDELAS ¡Yo qué sé!
- FELIPE (*A Mari-Pepa, que le mira con visible ansiedad.*)  
¿No me engañan?  
¡Que me lo digan tus ojos!  
¡Di!
- MARI-PEPA (*Arrojándose en brazos de él.*)  
¡Felipe de mi alma!
- ENCARNA (*A Tiberio.*)  
¿Has escarmentao, Tiberio?
- TIBERIO (*Rechazándola.*)  
¡Quita de ahí!
- SOLEDAD (*A Atenedoro.*) ¡Ahora, te casas con la Cibeles!...
- ATENED. Pero, oye...
- GORGONIA (*A Cándido.*)  
¡No van á ser bofetadas las que te voy á soltar ahí dentro!

- CÁNDIDO ; Muchas gracias!
- CANDELAS (¡Cómo ha quedao el principio  
de autoridad en la casa!)
- FELIPE Mari-Pepa, dame el brazo.  
(*Mari-Pepa da el brazo á Felipe.*)
- MARI-PEPA ; Celosillo!
- FELIPE ; Mala entraña!  
Y oye tú : mañana mismo  
ya estás cogiendo las planchas  
y cambiando de vivienda,  
que esta atmósfera es malsana.
- MARI-PEPA No tengas cuidao, Felipe,  
que la mujer que es honrada,  
lo que es si quiere guardarse,  
en todas partes se guarda.
- SOLEDAZ ; Arsa á la verbena! ; Viva  
Felipe!
- CORO ; Vamos!
- FELIPE ; En marcha!  
Y aquí da fin el sainete.
- MARI-PEPA Perdonad sus muchas faltas. (*Música.*)

CAE EL TELON

# LA CHAVALA

# REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CONCHA. . . . .	SRTA. BRÚ.
PILAR. . . . .	PINO.
LA SENA RECAREDA. . . . .	SRA. VIDAL.
MANUELA. . . . .	RODRÍGUEZ.
GREGORIA. . . . .	TORRES.
PAULA. . . . .	SRTA. BELLA.
LA MADRE DE PILAR. . . . .	ACEDO.
CASHDA. . . . .	ALONSO.
UNA MUJER. . . . .	PASCUAL.
VECINA. . . . .	CATALÁ.
OTRA. . . . .	CARCELLER.
ANDRÉS (carpintero). . . . .	Sr. MESEJO (E.).
CASCAJAPES (asistente). . . . .	CARRERAS.
EL CEFIRO (chalán). . . . .	MESEJO (J.).
ROMÁN. . . . .	DUVAL.
UN SERENO. . . . .	ONTIVEROS.
UN GUARDIA MUNICIPAL. . . . .	RAMIRO.
EL SEÑOR PEPE (maestro de Andrés). . . . .	RUESGA.
EL TIO CARRANQUE. . . . .	STERN.
GINES. . . . .	CODORNIU.
UN CONVIDADO. . . . .	LANDA.
UN MAYORAL. . . . .	MANZANO.
UN CRIADO DEL CHALÁN. . . . .	BAUTISTA.
UN APRENDIZ DE LA CARPINTERIA..	

*Hombres, mujeres del pueblo, chicos y coro general*

# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Plazoleta inmediata á la Ronda de Valencia. Casas pobres y de construcción variada y antigua, menos la del señor Pepe, que se fija luego. Tres calles practicables: una á la derecha en primer término; otra á la izquierda, en segundo, y otra en el fondo, hacia la mitad de la escena. En el fondo, á la derecha, casa de un piso, con apariencia de casa de vecindad: en la cual viven, separadamente, el Céfitro, con su sobrina, y la seña Recareda. En el centro de la fachada, un portón ancho, practicable, que deja ver inmediatamente un corral grande, en el que hay un pozo, arrosos de caballerías, una hilera de liestos con plantas y flores, ropa tendida, etc., etc. A la izquierda del portón una ventana grande, también practicable. Al lado izquierdo de la escena, é igualmente en el fondo, la casa del señor Pepe, nueva, de dos pisos, bajo y principal. En ella se halla establecida la carpintería de su dueño. Puerta muy ancha, practicable, que permite ver el interior de los talleres. Sobre la puerta una muestra que dice: «Carpintería de José Pantoja». Dentro, una estampa de San José. Como estas casas son bajas, descubren en el telón de fondo variada perspectiva en la que aparecen otros edificios, propios de aquella parte de Madrid, chimeneas de fábricas, etc., etc. A la izquierda, en primer término, el puesto de la seña Recareda, con una mesa baja, en la que hay varios platos con menudillos, gallinejas y «demás», y al lado de la mesa un anaíre con una gran sardén de dos asas encima. Al empezar el cuadro, son las ocho de la mañana de un día de verano.

## ESCENA PRIMERA

LA SEÑA RECAREDA, el CÉFITRO, CASCAJARES, el tío CARRANQUE, como GENERAL. Al levantarse el telón aparecen la seña Recareda en su puesto y el tío Carranque, Cascajares y el Céfitro

á uno y otro lado del portón, esperando. El Coro, compuesto de jornaleros, cigarreras, criadas que van á la compra y algún chico, agrupado cerca del portón, mirando hacia dentro del corral. En la carpintería se ve á dos oficiales trabajando

### Música

CAR.                   ¿Pero es que no sale?  
 CÉFIRO               ¡Más calma, buen hombre!  
 CORO                 ¡Que salga! ¡Que salga!  
 CÉFIRO               Paciencia, señores,  
                           que dentro de ná  
                           vais á ver aquí

al bicho más bravo, más fino, más neto,  
 más gordo y más chulo que alterna en Madrid.

RECAREDA           ¿Quién quiere menudos? *(Pregonando.)*  
 CASC.                *(Al Céfiro.)*  
                           ¿De veras?

CÉFIRO                Que sí.  
 CORO                 El bicho más bravo,  
                           más fino, más neto,  
                           más gordo y más chulo  
                           que alterna en Madrid.

CÉFIRO                ¡Ya está aquí!  
 CORO                 ¡Ya está ahí!  
                           ¡Ya está ahí!

*(Sale por el portón un chico, trayendo del ronzal un burro en pelo, de lo más feucho y escudido que sea posible. Al verlo aparecer, carcajada general.)*

CASC.                 ¡Huy, la solitaria! *(Risas.)*  
 CÉFIRO                *(A Cascajares.)*

Oiga, militar,  
 el que se chulea con este gachí,  
 nos hace una ofensa cuasi personal  
 al señor y á mí.

*(Por el burro y por él.)*

- CASC. No he tenido intención  
de faltar al señor. *(Por el burro.)*
- CÉFIRO ¡Me creí!  
*(Al chico.)*  
¡Tráelo aquí!  
*(Llevan al burro al centro de la escena.)*  
*(Al Coro.)*  
Apartarse; más lejos. ¡Así!  
*(Queda el Coro formando un semicírculo  
alrededor del pollino.)*  
*(Al chico.)*  
¡Suelta ya!  
*(A Carranque.)*  
¡Mire usted qué animal!  
*(Cada cual con su intención.)*  
¡Qué animal!  
¡Qué animal!
- CASC. *(Al sentirse pisado por el tío Carranque.)*  
¡¡Qué animal!!
- 
- CÉFIRO ¡Mire usted qué andares!  
¡Mire usted qué hechuras!  
Esto no es un burro, propiamente dicho.  
¡Esto es gloria pura!
- CASC. Esto no es un burro;  
tié razón el hombre.  
Esto no es un burro: es una bandurria  
con tuberculosis.
- CÉFIRO *(Acompañando la palabra con la corres-  
pondiente acción.)*  
¡Mire usted qué hocico!  
¡Mire usted qué cascos!  
¡Mire usted qué orejas!

¡Miré usted qué rabo!  
 ¡Mire usted qué cutis  
 tan terciopelao,  
 y qué tres lunares  
 tan bien dibujaos!

CORO *(Imitando en la acción al Céfiro.)*

¡Mire usted qué hocico, etc.!

CAB. *(Que desde este momento no cesa de examinar atentamente al burro, menos en una ocasión en que habla con Cascajares.)*

¿Lunares ha dicho?

¡Me paecen muy grandes!

CASC. Serán las vacunas.

CÉFIRO ¿Vacunas? ; ; Lunares! !

¡Cómo se sonríe!

¡Mire usted qué rico!

CASC. ¿Diga usted; es borrica?

CÉFIRO No, señor; horrico.

¿Le importa á usted mucho?

CASC. Si fuera borrica

en vez de borrico,

lo preferiría;

porque entre personas,

como entre jumentos,

yo me inclino siempre

hacia el bello sexo.

CÉFIRO ¿Y tiene usted suerte?

CASC. ¡No la he de tener!

¡Mujer que yo filo!...

¡Sa-ma-la-co-lé!

CÉFIRO *(Como antes.)*

¡Mire usted qué formas

tan esculturales,

mire usted que lomos,

mire usted qué carnes;

mire usted qué ojillos  
tan angelicales;  
mire usted qué lágrimas  
tan interesantes!

CORO (Imitando.)  
¡Mire usted qué formas, etc.!

CAR. ¡Si no se menea!  
CASC. ¡Es que está acharao!  
CÉFIRO ¡Es que yo lo tengo  
muy bien educao!  
CASC. ¡Tié los huesos fuera!  
CÉFIRO ¡Eso es que es muy fino!  
CASC. ¡Si fuera pollina

en vez de pollino!  
CAR. ¿Tú qué es lo que dices? (A Cascajares.)  
CASC. ¡Que hagas lo que quieras!

(A la señá Recareda, en quien se ha venido fijando.)

¿Qué está usted mirando  
de ese modo, reina?

(Aproximándose á ella con aire de conquistador.)

RECAREDA (Con aire insolente.)  
¡Miro lo que quiero!  
¡Vaya con el gansol!

CASC. (Como antes.)  
¿Es que á usted le gustan  
los cuerpos salaos?

(Sepárase ante una amenaza de la gallinejera, sin quitarla ojo.)

CÉFIRO (Por Carranque, que no cesa de examinar el burro.)

- ¡Paece que se fija!  
¡Se lo *ensondiñé!*
- CASC. *(Por la señá Recareda.)*  
¡Ay, cómo me *oserval!*  
¡Sa-ma-la-co-lé!
- CÉFIRO *(Rápidamente al burro, como si éste se espantara.)*  
¡Só...o!  
¡Só...o!
- CASC. ¡Si no se ha movido!  
CORO ¡Si no se ha movido!  
CÉFIRO ¡No dicen que no!
- (Volviéndose rápidamente otra vez.)*  
¡Cuando digo yo!  
¡Só...o!  
¡Só...o!  
¡La sangre que tiene  
me lo va á matar!
- TODOS *(Cada uno con su intención.)*  
¡Qué barbaridad!  
¡Qué barbaridad!  
¡Vaya un animal!  
¡Vaya un animal!  
¡Vaya un animal!
- CASC. ¡Ya tengo una más!

#### Hablado

- RECAREDA *(Pregonando.)*  
¡Gallinejas!
- CÉFIRO *(Al Coro.)* Vamos, jóvenes,  
estiren ustés el ala,  
que este señor quiera ver  
*(Por Carranque)*  
el animal á sus anchas.
- RECAREDA ¡Mollejas!



(El Coro se va retirando poco á poco por las tres calles.)

CASC. (A la señá Recareda.)

¡Olé las mozas  
bursátiles y serranas!

RECAREDA ¡Calientes!

CASC. Diga usted, niña,  
¿vive entoavía su máma  
de usted?

RECAREDA ¿Por qué es la pregunta?

CASC. Pa dir á felicitarla  
por haber echao al mundo  
tantas arrobas de gracia.

CÉFIRO (Llamándole la atención.)

¡Militar!

CASC. Pero, ¡qué gruesa!

RECAREDA (Dándole con el mosquero.)

¡Rediós con las moscas!

CAR. (Llamando á Cascajares.) ¡Anda!

CÉFIRO ¡Le digo á este caballero!...

CASC. (Después de mirar á todos lados.)

¿A cuál?

CÉFIRO (Por Carranque.)

Al señor.

CASC.

¡Ah! Gracias.

(A Carranque, que nunca acaba de salir de su «apoteosis».)

¡Tú, saluda!

CÉFIRO

Pues le digo  
que se expulse las legañas,  
y que se ponga unos lentes,  
y que examine esta alhaja.

CAR.

¡Pero, si quiero una mula!

CÉFIRO

¡Quite usted daí!

CASC.

Hombre, calla.

¿De ande es el burro?

- CÉFIRO ¿Que de ande?  
 ¡Del Desierto de la Sara!  
 ¡¡Arabe puro!! Es decirse  
 que una persona gullarda  
 como usted, monta en el bicho,  
 (A Carranque.)  
 y se va á la Castellana,  
 y me río del caballo  
 de bronce que hay en la plaza  
 Mayor.
- CASC. Este es más ligero.  
 CÉFIRO Esto es un corzo con alas  
 en los pies. Y de figura...  
 CASC. ¡Precioso!  
 CÉFIRO La flor y nata  
 del ganao asnar. Más lindo  
 que la diosa Venus.
- CASC. ¡Vaya!  
 ¡Y más delicao!
- CÉFIRO ¡Y mucho  
 más sano que una manzana!  
 CASC. Sí, señor. ¡Y más antiguo  
 que el café de Pombo!
- CÉFIRO ¡Gracias!  
 ¡Y no hace un mes tan siquiera  
 que se le ha quitao el ama!
- CASC. ¿La de llaves?  
 CÉFIRO La de cría,  
 mi bien, y con verlo basta.  
 (Mostrando los dientes del animal.)  
 Mire usted la dentadura.
- CAR. Yo quiero una mula.  
 CASC. ¡Vaya!  
 ¿Cuánto vale el burro?
- CÉFIRO ¿Cuánto?

- ; No hay inteligencia humana  
 que tase el valor entrínseco  
 de esta joya de mi casa!  
 Pero va uslé á darme quince  
 duros por él. ; Una ganga!  
 CASC. ; Quiere usté doce... pesetas?  
 CÉFIRO (¡ Tuyo es! ) ; Pero hijo de mi alma,  
 esa basura se ofrece  
 por un botijo de Ocaña,  
 y vale menos que el burro!  
 CASC. ; Pero hace más fresca el agua!  
 CÉFIRO (A Cascajares.)  
 Monte usté el animalito  
 pa que vea usté cómo anda,  
 y vamos á tomar unas  
 copas, y luego se trata  
 del precio.  
 CASC. ; Copas? ; Arriba!  
 (Montando en el pollino.)  
 ; Aupa!  
 CÉFIRO ; Olé las estatuas  
 ecuestres!  
 CASC. (A la señá Recareda.)  
 ; Adiós, madrina!  
 RECAREDA ; Adiós, ahijao!  
 CASC. (Mirándola.)  
 ; Qué abundancia  
 de tóo!  
 CAR. ; Yo quiero una mula!  
 CÉFIRO ; No sabe usté más tocata  
 que esa?  
 CASC. (A Concha, que acaba de salir en este mo-  
 mento á la ventana, con dos jaulas con ca-  
 narios, que cuelga á la parte de afuera.)  
 ; Viva lo bonito,  
 terrón de azuquilar!

- CONCHA *(Jovialmente.)*  
¡Gracias!
- RECAREDA *(Por Cascajares.)*  
¡Parece que va al patíbulo!
- CÉFIRO *(¡Ya les he colao el arpa!)*  
*(Vanse Cascajares, montado en el burro, y Céfiro y el tío Carranque detrás. Concha se retira de la ventana.)*

## ESCENA II

SEÑÁ RECAREDA, CONCHA, SEÑOR PEPE y OFICIALES de la carpintería. A su tiempo

- CONCHA *(Saliendo por el portón, riéndose.)*  
¡Qué comitiva!
- RECAREDA ¡Da gusto  
de verte así tan contenta!
- CONCHA ¡Me ha hecho Dios así!
- RECAREDA ¡Los años!  
Anda, que tiempo te queda  
pa llorar en este mundo  
arrastrao; con que aprovecha,  
que las penas vienen pronto.
- CONCHA ¡Déjelas usté que vengan!  
*(Tarareando con música del número siguiente.)*  
«Fué mi mare la gitana...»  
¡Le incomoda á usté que cante?
- RECAREDA ¡Tonta! ¡Canta lo que quieras!
- CONCHA Pues usté no me haga caso.
- RECAREDA Sí, mujer.
- CONCHA Entonces...
- PEPE *(Desde la puerta de la carpintería, donde se asoma con los oficiales.)*  
¡Venga!

## Música

- CONCHA *(Iniciando la canción.)*  
Fué mi mare la gitana...
- PEPE ¡Venga dai!
- CONCHA *(Como antes.)*  
Fué mi mare la gitana...
- RECAREDA ¡Dilo ya!
- CONCHA *(Arrancándose por fin.)*  
Fué mi mare la gitana  
más pulía y más salá,  
más bonita y más serrana  
que se pudo pasear  
desde el puente de Triana  
á la puerta  
del mercao de la Cebá.

—

Por mor de una mala  
partida de amores  
salió de Sevilla,  
«la tierra é las flores»,  
con esta chavala,  
con esta chiquilla,  
y vino á Madrid  
buscando consuelos  
pa aquellos dolores,  
y sólo les tuvo  
mirándose en mí.

—

Cantaba como un ángel  
coplas alegres.  
Yo que las escuchaba,  
las apréndía.  
Coplas llenas de trinos  
y de colores,

con todos los aromas  
de Andalucía.  
Y á veces suspiros,  
suspiros muy hondos  
que salen del alma  
partiendo la voz;  
quejidos de angustia,  
rugidos de celos  
y arrullos de amor.

—

¡Ay, mozos los del Perchel  
y los de la Triniá!  
¡Ay, campos los de Jerez  
y vega la de Graná!  
¡Ay, hembras queriendo bien,  
las hembras del Albaicín!  
¡Ay, qué noches pa el querer  
en aquel Guadalquivir!

—

Yo quiero á mi tierra  
con grandes amores;  
mi tierra es Sevilla,  
que vive entre flores,  
al lao de su río,  
sentada en su orilla,  
mimada por Dios,  
que tié más encantos  
y tié más primores  
que aromas las flores  
y rayos el sol.

—

Canto como mi mare  
coplas del pueblo;

las coplas que cantaba  
la mare mía;  
siempre llenas de trinos  
y de colores,  
con todos los aromas  
de Andalucía.

Y á veces suspiros,  
suspiros muy hondos,  
que salen del alma,  
partiendo la voz.  
Quejidos de angustia,  
rugidos de celos  
y arrullos de amor.

—  
¡Ay, mare! ¡Mi mare!  
¡Mi mare del alma!  
Cantando tus coplas  
te siento vivir.

—  
Gitana eras tú.  
Gitana nací.  
Gusano de luz  
me llaman aquí.  
Soy un cacho de cielo andaluz,  
con un rayo de sol de Madrid.

#### Hablado

PEPE            ¡Muy bien! *(Se retiran de la puerta.)*  
RECAREDA            ¡Alábate, pavo!  
CONCHA.        ¡Si es verdá! Gitana neta  
y chula de lo más chulo  
de Madrid, tóo en una pieza.  
¿Vale?

## ESCENA III

DICHAS, ANDRÉS por la primera derecha con un taleguillo con tartera

ANDRÉS ¡Vale! ¡Buenos días!

CONCHA ¡Hola, Andrés!

RECAREDA ¡Adiós, gatera!

CONCHA *(A la señá Recareda y refiriéndose al «vale» de Andrés.)*

¡Hay un testigo!

RECAREDA ¡Gitana!

ANDRÉS Sí, señor; por lo morena.

*(Todas estas frases en tono de broma.)*

RECAREDA ¡Chula, sí! ¡Cualquiera es chula!

Pero, ¿lo otro? ¡Quiá! Si llevas,  
en vez de sangre gitana,  
limón helao en las venas.

CONCHA Ponga usté del tiempo.

ANDRÉS ¿Vale?

CONCHA Sí vale.

RECAREDA Pero, muñeca,  
¿en dónde tiés tú la labia  
y el coraje que tién ellas,  
y su fuego pa los hombres  
y su arranque pa las hembras?

ANDRÉS ¡Lo tié dormidito ahí dentro!

RECAREDA ¡Pué ser!

CONCHA ¡Echando la siesta!

RECAREDA *(A Andrés.)*

¡Tú qué sabes!

ANDRÉS ¡Lo sabré  
el ministro de la Guerra!

CONCHA ¡Claro! ¡Como me conoces  
de ayer!

- ANDRÉS                    ¡Verdá! ¡Pues apenas  
hemos jugao de pequeños  
por esas rondas!
- CONCHA                    ¿Te acuerdas?  
*(Acompañando la palabra con la acción.)*
- ANDRÉS                    ¡Qué al alimón!
- CONCHA                    ¡Y qué marro!
- ANDRÉS                    ¡Y qué chito! ¡Y qué rayuelas!
- CONCHA                    ¡Y que le pegaran á éste!
- ANDRÉS                    ¡Y que la faltaran á ésta!
- CONCHA                    ¡Ni dos hermanos!
- ANDRÉS                    ¡Lo mismo  
que en el día de la fecha!
- RECAREDA                ¡Amén, Jesús!
- ANDRÉS                    *(Llevándola aparte.)*  
                                  ¿Ha pasao?
- CONCHA                    No la he visto. *(Mirándole picarescamente.)*
- ANDRÉS                    ¿Qué?
- CONCHA                    ¡Truchuela!  
                                  ¡Si vieras tú qué alegría  
me da de ver que te quiera!
- ANDRÉS                    ¿Verdá que es guapa?
- CONCHA                    ¡Muy guapa!
- ANDRÉS                    ¡Y buena!
- CONCHA                    ¡Requetebuena!
- PEPE                      *(Desde la puerta de la carpintería, y reti-  
rándose en seguida.)*  
                                  ¡Vamos, Andrés, que ya es tarde!
- ANDRÉS                    *(Dirigiéndose á la carpintería.)*  
                                  ¡Tié razón! ¡A la tarea!  
*(A Concha, después de medio mutis.)*  
                                  ¡Ah! ¿Y tu lío?
- CONCHA                    Pues cerrando  
un trato.
- ANDRÉS                    ¡Ya! En la taberna.

- RECAREDA ¡Naturalmente!
- ANDRÉS *(Con mucha intención y mirando socarronamente á la seña Recareda.)*  
 ¿Y á quién  
 ha engañao?
- RECAREDA ¡Vaya una lengua!
- ANDRÉS ¡Como va á engañarla á usted!
- RECAREDA ¿A mí?
- ANDRÉS ¡Tóo será que quiera!
- RECAREDA ¡Vaya, abur! *(Despidiéndolo.)*
- ANDRÉS ¡Que es tarde!
- CONCHA ¡Vaya,  
 hasta luego!
- RECAREDA ¡Hasta la vuelta!  
*(Concha se va á su casa y Andrés á la carpintería.)*  
 El mozo que á mí me engañe  
 tié que ser dotor en ciencias.

## ESCENA IV

SEÑA RECAREDA. CASCAJARES, que sale por la calle del fondo; se dirige primeramente á la ventana, y viendo que no está allí Concha, va hacia el puesto de la gallinejera, que no le ha visto

- CASC. ¿Estará la jovencilla?  
 ¡Se fué! ¡Vamos con la obesá!  
 ¡Palmerita del desierto!
- RECAREDA ¿Otra vez?
- CASC. Con cuatrocientas  
 veces de un par de semanas  
 cada vez, no tiene menda  
 tiempo de ver á su gusto  
 tanta hermosura, mi reina.
- RECAREDA ¿Quié usted tomar algo?

CASC.

Bueno.

Tóo menos que usté me crea capaz de un desaire.

*(Va á tomar una tajada y se quema.)*

¡Concho!

RECAREDA

¿Qué es eso?

CASC.

¡Caray, que quema!

RECAREDA

¡Calentitas!

CASC.

¡Vamos, no se ría usté, mala idea!

*(Amenaza cómicamente á la señá Recareda con una silla, y al dejarla en el suelo se sienta.)*

RECAREDA

¡Me gusta usté por lo franco!

CASC.

¿Sí? ¿La gusto á usté de veras ó es que quiere usté rascarse con el ejército, nena?

RECAREDA

Oiga usté: yo no me rasco, porque, pa que usté lo sepa, tengo mi cuerpo más limpio que la nieve.

CASC.

Pues Dios quiera que lo tenga usté así muchos años, y que yo lo vea.

RECAREDA

Gracias. *(Hace un mohín picaresco.)*

CASC.

*(Suspirando.)* ¡Ay!

RECAREDA

¿Qué?

CASC.

¡Lo del deo!

RECAREDA

Sópleselo usté. *(Breve pausa, durante la cual Cascajares se sopla el dedo y suspira.)*

CASC.

Maestra, permítame usté, y usté disimule la molestia...  
¿Qué es esto?

RECAREDA

Patatas fritas.



con una boca como esa  
y que luce esa figura  
y que tiene casa abierta  
y en ella tantos artículos  
como los que usted maneja,  
necesita un caballero  
probo que vele por ella  
y que la ame y que la lleve  
los libros en toda regla.  
Pondré un anuncio.

RECAREDA

CASC.

¿Pa qué?

Lo mismo que si lo hubiera  
puesto usted ya. Mi persona  
ama y entiende de cuentas.

RECAREDA

CASC.

¿Sabe usted una cosa?

¡ Varias!

RECAREDA

Que antes de que usted naciera  
tenía yo en el archivo  
tío lo que usted sabe.

CASC.

¡ Pérfida!

RECAREDA

Quié decirse que á mi lao  
es usted un niño de teta.

CASC.

¡ Ojalá Dios!

RECAREDA

CASC.

¡ Vaya un trucha!

¡ Yo trucha! ¡ Maldita sea  
por siempre jamás la hora  
en que tuve la ocurrencia  
de venir á ver el burro  
y la vide á usted de cerca,  
porque si usted me repudia  
me pego un tiro en la cresta.

RECAREDA

CASC.

¡ Quite usted el pistón!

¿ Qué? Miste:

me salto la cobertera,  
y dejo escrito un pitafío  
que diga al pie de la letra:  
«Debajo de esta baldosa,

fría, solitaria y trébrica,  
 se corrompen los despojos  
 de un ángel. ¡Caray, qué pena!  
 Le mataron los desdenes  
 de una comercianta perjura,  
 con el cuerpo de una hurise  
 y la sangre de una hiena.  
*Posdata.* La susodicha  
 vende unas cosas muy feas  
 de comer, en un recodo  
 de la Ronda de Valencia.  
 Si pasáis por junto al puesto  
 donde la ingrata comercia,  
 no sus fijéis en sus carnes,  
 ni la toquéis las mollejas,  
 porque sus hechuras matan  
 y su mercancía quema.  
 Dios guarde á usted muchos años.  
 He dicho. Punto y *requiescan.*»  
 ¡Ay, qué dolor!  
 ¡No te aflijas,  
 falsa!

RECAREDA  
 CASC.

## ESCENA V

DICHOS, ANDRÉS, CONCHA

CONCHA (*Desde la puerta de su casa.*)  
 ¡Señá Recareda!  
 CASC. (*Volviéndose rápidamente.*)  
 ¡Huy, la chiquilla!  
 RECAREDA ¿Qué quieres?  
 CONCHA ¡Que está la gata de juerga  
 con los filetes!  
 RECAREDA (*Levantándose apresuradamente.*)  
 ¡Puñales!

- CASC. ¡Mátela usted!
- RECAREDA *(Dirigiéndose hacia la carpintería, y después aprisa hacia su casa.)*  
¡Andrés, echa  
un ojito!
- ANDRÉS *(Asomándose á la puerta de la carpintería.)* ¡Bueno!
- CASC. ¡Duro!  
¡Pero qué mujer tan gruesa!  
*(Por la señá Recareda.)*
- RECAREDA ¡Minina! ¡Viss, viss, minina!  
*(Hace mutis Concha y la señá Recareda por el portón de su casa.)*
- CASC. ¿Voy yo? ¿Se calla? ¡Pues ea!  
Vamos á echar una mano  
y puede que lo agradezca,  
porque el pueblo sin la tropa  
no es más que un cero á la izquierda.  
*(Hace mutis por donde lo han hecho las mujeres.)*

## ESCENA VI

ANDRÉS, PILAR, SEÑOR PEPE al final de la escena

- ANDRÉS *(Que aparece á la puerta de la carpintería riéndose, mira hacia la primera derecha, y dice:)*  
¡Ya está ahí mi chula! ¡Qué guapa!  
¡y qué trapío que lí!
- PILAR *(Que sale, y al ver á Andrés se detiene sonriendo.)*  
¡Hola! ¡Centinela alerta!



PILAR *(Muy plantada ante él y mirándole apasionadamente.)*

¿Qué me miras?

ANDRÉS No me mires así, que voy á perder la educación, y á tu lao me hace falta...

PILAR *(Picarescamente.)* Pero, Andrés; si eres tú quien...

ANDRÉS *(Trastornado por las miradas de ella.)*

Y tú, nena, quien toca á rebato, y quien...

Música

PILAR ¿Qué me miras de ese modo, que me enciendes con el fuego de tus ojos?

—

ANDRÉS Si pudiera, Pilar mía, me cambiaba por el aire que respiras pa colarme por tus labios, ir en busca de tu alma, y sentirme todo tuyo cuando tú me respiraras.

PILAR ¡Calla, pícaro! Si el alma se me va por las miradas al mirarte.

¡Si no tienes que buscarla!

¡Si ella sola va á buscarte!

¿No la ves?

*(Mirándole apasionadamente.)*

—

ANDRÉS     ¡Ay, chacha, qué guapa que eres!  
Y, ¡ay, Pilar, cuánto me quieres!

PILAR             ¡Ay, Andrés!

—

ANDRÉS     *(Con mucha pasión.)*  
              ¡Cómo me gusta tu cuerpo!

PILAR     *(Interrumpiéndole con pasión.)*  
              ¡Te quiero!

ANDRÉS     Tú me miras en los ojos.  
              Yo los cierro  
              y se quedan tus miradas  
              prisioneras aquí dentro.

PILAR     *(Picarescamente.)*

              ¡No te creo!

ANDRÉS     Esa carita de rosa  
              y ese puñao de salero,  
              van á dejar de ser tuyos.

PILAR             ¡Zalamero!

ANDRÉS     En cuanto quiera su dueño.

PILAR             ¡Si yo quiero!

—

ANDRÉS     No cierres tanto los labios,  
              mi cielo,  
              que en una boca tan chica  
              apenas si cabe un beso.

PILAR             ¡Si es por eso!

ANDRÉS             ¡Te quiero!

—

PILAR             Si te murieras me ahorcaba  
              con la trenza de tu pelo.  
              Descuida, que no me muero.



ANDRÉS            ¡Tíes un alma muy hermosa,  
                         pero debe tener celos  
                         de tu cuerpo!  
                         ¡Fea!  
PILAR                            ¡Feo!  
   ¡Ay, mi Andrés!

(Con nueva explosión de cariño.)

PILAR            { ¡Ay, qué novio que tengo, etc.  
ANDRÉS        { ¡Ay, qué novia que tengo, etc.

Hablado

ANDRÉS            ¡Entrañas!  
PILAR                            ¡Anda, embustero!  
ANDRÉS            ¡Ay, Pilar!  
PEPE                (En la puerta de la carpintería y en tono  
                         de broma.) Oye, si quiés  
                         que te saquen una silla,  
                         dílo.  
ANDRÉS            ¡Voy! ¡Por vida de...!  
                         (El señor Pepe se retira riendo.)  
PILAR                ¡Qué vergüenza!  
ANDRÉS                            ¡No hagas caso!  
                         (Breve pausa, durante la cual indica An-  
                         drés, medio mutis, a la carpintería.)  
PILAR                Pero ¿te marchas?  
ANDRÉS                            ¡A ver!  
PILAR                Irás luego á la salida  
                         de la Fábrica...  
ANDRÉS                            No sé  
                         si será fácil...  
PILAR                            ¡Te veo!  
ANDRÉS            ¡Según lo que haya que hacer!  
PILAR                ¡Pero á la noche, si irás?

ANDRÉS     ; Qué gracia! Claro que iré.  
Si no me muero, á las doce  
junto á tu reja me tiés.  
¡ ¡ Fea! !

PILAR         ; Vamos, vamos!  
*(Va á marcharse por la calle de la izquierda  
y antes de hacer mutis él la llama.)*

ANDRÉS                             ¡ Oye!

*(Pilar se vuelve.)*

PILAR         ¡ Que me gustas más que ayer!  
*(Volviendo con cariño á Andrés.)*

ANDRÉS         ¡ Mi perdición! ¡ Hasta luego!  
¡ Vaya usted con Dios, mi bien!

*(Se va alejando hacia la calle de la izquierda.)*

¡ Oye!... ¡ De veras!...

PILAR         *(Desde dentro.)*             ¡ Que es tarde!

ANDRÉS         *(Llamándola.)*

¡ Pilar!

*(Subiendo hacia la carpintería y mirando  
siempre hacia el sitio por donde ha des-  
aparecido ella.)*

¡ Chica!

*(Hace una seña con la cara como respon-  
diendo á otra que ella le ha hecho. Extien-  
de la mano izquierda á la altura de su boca  
y cerca de ésta; figura que con la mano  
derecha va recogiendo de sus labios tres  
besos, uno tras otro, y poniéndolos en la  
palma de la mano izquierda, acerca ésta  
aún más á su boca, sopla y dice, como di-  
rigiéndose á Pilar y haciendo bocina con  
las manos.)*

¡ Que van tres!

*(Mutis por la carpintería.)*

## ESCENA VII

EL CÉFIRO sale por la calle del centro contando dinero y guardándoselo

¡Buen día! Sesenta reales.  
Me he ganao cincuenta y seis...  
¡y una peseta!

*(Viendo que el puesto está solo.)*

¡Colirio!

¿Dónde andará esa mujer?  
¡De cháchara con alguno!  
Hace días que me lié  
muy escamao. Y si juega  
conmigo se va á caer.

## ESCENA VIII

DICHO, CASCAJARES, SEÑÁ RECAREDA, CONCHA. Aparecen éstas en el portal, seguidas de Cascajares. La señá Recareda muy sofocada. Concha riéndose

CASC. ¡Por mí tiene usté filetes!  
RECAREDA ¡Ay, qué redíos! ¿Quiere usté  
un recibo? *(A Concha.)*  
¡Calla, simple!

CASC. ¡Qué gratitudes!  
CÉFIRO *(Oyendo las voces.)* ¡Rediez!  
CONCHA ¡Si me hace gracia!  
*(Salen los tres á la plazoleta.)*

CASC. *(Viendo al Céfiro.)*  
¡Te Deum!

CÉFIRO ¡Muy buenos!  
CASC. ¿Está usté bien?  
CÉFIRO Regular.

- RECAREDA *(Otra vez en el puesto.)*  
 ¡Cayó chapuza!
- CÉFIRO ¿No se iba usté pa el cuartel?  
 CASC. Iba, con efecto que iba;  
 pero cuando iba á coger...  
*(Señalando una calle.)*
- CONCHA Miste, tío...  
 CÉFIRO Tú te callas.  
 RECAREDA Ha sido...  
 CÉFIRO ¡Cállese usté!  
*(A Cascajares.)*  
 Ande usté pa adelante.
- CASC. ¿A dónde?  
 CÉFIRO Ahí al lao. Al almacén  
 de vinos.
- CASC. ¡Con mucho gusto!  
 CÉFIRO Pa que me dê usté el placer  
 de tomarse unos chatilos  
 á mi saluz...
- CASC. ¡Vamos, pues!  
 (¿Qué se traerá este sujeto?)  
 CÉFIRO Pues, andando.
- RECAREDA ¿Qué irá á hacer?  
 CÉFIRO (Y allí soltarás el mirlo.)  
 CASC. Adiós, niñas. Beso á ustés  
 los pieses.  
*(A Céfiro, que le hace indicación de que  
 pase.)* ¡Usté primero!  
*(A Concha.)*  
 ¡Adiós capullito!  
 CÉFIRO *(Llamándole al orden.)* ¡Eh!  
*(Hacen mutis, amenazándose cómicamen-  
 te, por la calle del fondo.)*

## ESCENA IX

CONCHA, SEÑÁ RECAREDA

- CONCHA Pero, ¿ha visto usted qué peine?  
 RECAREDA Déjalo, que lo que es ahora va bien. Y si vuelve á las andadas, que no volverá, dale en las manos, pero fuerte.
- CONCHA ¿Por qué?  
 RECAREDA ¿Por qué? Ay, hija. Tú vas á morir, ¿sabes de qué? De un asiento de tontería.
- CONCHA ¡No exagere usted!  
 RECAREDA ¡Y de puro generosa! ¡Haz favores para que te los paguen como la Pepa y la Obdulia!
- CONCHA ¡Qué quiere usted! ¡Soy así!  
 RECAREDA ¡Soy así!  
 CONCHA ¿Sabe usted lo que hay que hacer en este mundo?
- RECAREDA Lo que convenga.  
 CONCHA ¡Lo que se deba hacer, señá Recareda!  
 RECAREDA Según y cómo.  
 CONCHA Aunque nos cueste despedazarnos el alma, cuantimás el cuerpo. La palabra noble, el corazón sano, la voluntad firme; ¿envidias? ¡ninguna! ¿camino? el más derecho; la verdad por delante y vengas penas.
- RECAREDA ¡Qué paloma eres! Lo peor es que luego lo pagas con los que te queremos de veras.  
 CONCHA ¿Yo?  
 RECAREDA Tú. Mira cómo te pusiste anoche conmigo por la broma que gasté de la Pilar.
- CONCHA Es que aquello...  
 RECAREDA Bien sabe Dios que lo decía sin intención ninguna. Pero, después de todo, ¿es que la Pilar ha de ser á la fuerza una santa?

- CONCHA Es que la Pilar tié muchas envidias y muy malas voluntades.
- RECAREDA Lo que yo te digo es que está buena la gente pa que una ponga las manos en el fuego por nadie.
- CONCHA ¡Por Pilar, sí!
- RECAREDA Por nadie, Concha, que pué que te quemaras.
- CONCHA ¡Por Pilar, sí!
- RECAREDA ¡Por nadie!

## ESCENA X

DICHAS, MANUELA, ANDRÉS, SEÑOR PEPE. OFICIALES de la carpintería y una VECINA. Manuela aparece con una cesta al brazo por la calle del fondo, á tiempo de oír las últimas frases, y se dirige hacia el puesto. Andrés sale un momento después de la carpintería con un listón en la mano como para coger la brocha que hay en un puchero de cola que figura estar calentándose en un anaíre á la puerta del taller

- MANUELA (*A la señá Recareda, y dando la espalda á la carpintería.*) ¡Pues sí que puede que tenga usté razón!
- CONCHA ¡Cómo!
- MANUELA Sí, sí. ¡La Pilar! Ahora mismo acabo de verla muy acaramelada con otro hombre.
- ANDRÉS (*Quedándose asombrado á la puerta.*) ¿Eh?
- RECAREDA ¡Eso no!
- CONCHA (*Yendo hacia Manuela.*) ¡Mentira! (*Viendo á Andrés y á media voz.*) ¡Andrés!
- MANUELA (*Sin ver á Andrés.*) Pues, hija, anoché la vieron también, y á una hora...
- ANDRÉS (*Abalanzándose á Manuela y cogiéndola violentamente por un brazo.*) ¿Dónde? ¿Con quién?
- MANUELA ¡Pero, hijo!

- ANDRÉS ;Dígalo ustedé, granuja! (*Soldándola.*) ;Si fuera ustedé un hombre!...
- CON. y REC. (*Interponiéndose.*) ;Andrés!
- ANDRÉS (*A Manuela.*) ;Eso es mentira! Ya se lo han dicho á ustedé. Esa mujer está ahora en su trabajo honrao. ;Y la voy á traer aquí pa que la escupa á ustedé en la cara!
- CONCHA (*Queriendo llevarsele.*) ;Andrés!
- ANDRÉS (*Desasiéndose.*) ;Déjame!
- PEPE (*Que sale al oír las voces.*) ;Chico!
- MANUELA Pues yo...
- ANDRÉS ;Ahora verá ustedé, golfa! (*Sale rápidamente por la calle de la izquierda. Los oficiales de la carpintería salen de ésta y tratan de detenerle, pero no lo consiguen, y forman grupos con los demás personajes, interrogando con la acción.*)
- RECAREDA ;Ese hombre se va á perder!
- CONCHA ;Qué se ha de perder, señora, estando yo aquí! ;Andrés! (*Se va, llamándole y corriendo por donde ha hecho mutis Andrés.*)
- PEPE (*A la señá Recareda.*) Pero, diga ustedé: ¿qué pása?
- CONCHA (*Dentro.*) ;Andrés!
- MANUELA Yo, como no sabía...
- RECAREDA ;Buena la ha hecho ustedé!
- VECINA (*Que sale de la casa de la derecha al oír las voces.*) Pero, ¿qué ha sido?
- CONCHA (*Dentro y ya lejos.*) ;Andrés!

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto, que representa la fachada de la Fábrica de Tabacos. En el centro, la puerta principal, practicable.

## ESCENA PRIMERA

CONCHA, CASCAJARES por la primera derecha

CONCHA *(Dentro.)*  
¡Andrés!

*(Sale rápidamente, llega hasta la puerta, y allí se para mirando con ajén hacia dentro.)*

CASC. *(Siguiéndola.)* ¡Oiga usted un suspiro, matita de hierbabuena!

*(Sepárase Concha de la puerta y sigue haciendo toda la escena con agitación muy grande, moviéndose de un lado para otro y sin prestar la menor atención á Cascajares, excepto en el momento en que lo indica el diálogo.)*

CONCHA ¡Me da miedo!

CASC. Pero, ¡rosa  
de pitimini!

CONCHA ¡Dios quiera  
que no haga alguna locura!

CASC. Contésteme usted, morena.  
¡Que no quiere! ¡Lleva usted  
japones en las orejas?

CONCHA ¡Déjame usted en paz, besugo!



## ESCENA III

DICHOS, PILAR. Durante unos momentos, permanecen sin hablar los tres personajes, dominados por la emoción que experimentan

- PILAR *(Procurando hablar naturalmente.)*  
¿Qué ocurre?
- ANDRÉS *(Como Pilar.)* Pues... poca cosa.  
*(Va de repente hacia ella y la pregunta cogiéndola de un brazo.)*  
¿De ande vienes?
- PILAR ¿Yo?
- ANDRÉS Coniesta.
- PILAR ¡Pero Andrés!
- ANDRÉS ¿Oyes? Te digo  
que ande has estao. ¿No te acuerdas?  
*(Sollándola.)*
- PILAR Sí me acuerdo.
- ANDRÉS ¡No te azares!
- PILAR *(Cada vez más vacilante.)*  
Fué que... yo...
- ANDRÉS ¡Que te se enreda  
la mentira!
- PILAR *(Irguiéndose ante la acusación.)*  
¡La mentira!  
¡Oye la verdad!
- ANDRÉS ¡A verla!
- CONCHA *(Que ha seguido todo el diálogo con visible afán.)*  
¡Gracias á Dios!
- ANDRÉS ¡Ya parece  
que respiro con más fuerza!
- PILAR *(Muy decidida y desmayando al punto.)*  
Pues verás tú...



ANDRÉS                   ¿Que no? ¿Te acuerdas  
del dicho que la otra noche  
se le escapó á la Vicenta?

(Pausa.)

CONCHA                Estaba pensando en otras  
tres ó cuatro cosas de esas...  
¡Pero no!

ANDRÉS                   ¡Sí! (Transición completa.)  
                              ¿Que no, vaya!  
                              ¡No quiero vivir sin ella!  
                              ¿Me la quitan? ¡Si me achanto!  
                              ¿Me abandona? ¡Si la dejan!  
                              ¿Que hay que matar? ¡Pues se mata!  
                              ¿Que me pierdo? ¡Que me pierda!  
                              ¡Pero veremos quién es  
                              el guapo que se la lleva!

Música

CONCHA                   ¡Malhaya, malhaya  
la tuna, la perra, la mala mujer  
que á un hombre, tan hombre, le roba la vida  
y después no lo sabe querer!

ANDRÉS                   ¡Calla, por Dios!

CONCHA                   ¡Animo, Andrés!

ANDRÉS                   ¡Faltarme así!

                              ¡Si no pué ser!

CONCHA                   Y aunque fuera verdad,  
tá te tiés que portar como un hombre  
se debe portar.

ANDRÉS                   No te digo que no.  
Pero hay penas que matan, hay penas  
que puén más que yo.

—  
Es que no quiero vivir sin ella.  
Es que sin ella me moriría.

CONCHA Vale tu vida más que tus penas.  
 ANDRÉS Es que la quiero más que á mi vida.  
 CONCHA ¡Animo, Andrés!  
 ANDRÉS ¡Si no pué ser!

CONCHA *(Con exaltación creciente.)*  
 ¡No sé lo que peno  
 de verte sufrir!  
 ¡No sé lo que rabio  
 de verte llorar!

*(Apretándose la frente con las manos.)*

¡No sé qué oleadas de sangre  
 me suben aquí!  
 ¡Es que todo mi ser se trastorna!  
 ¡Que soy otra ya!  
 O es el alma gitana que al cabo  
 despiértase en mí.  
 Que también yo quisiera llorar,  
 y al romper á llorar  
 sólo sé maldecir.

*(Quédase un momento medio en éxtasis, y dice como para sí los dos primeros versos de la estrofa, y los demás muy apasionadamente.)*

¡Ay, campos los de Jerez  
 y vega la de Graná!  
 ¡Ay de quien sabe querer,  
 pero no puede olvidar!  
 ¡Ay, malhaya la mujer,  
 la mujer que fué capaz  
 de enamorar sin querer  
 ó de querer pa engañar!

ANDRÉS *(Que ha permanecido como abstraído en su pensamiento, dice de igual modo que*

*si sus palabras fueran un eco de las de Concha.)*

- CONCHA      ¡Ay de quien sabe querer  
y no consigue olvidar!  
*(Como dirigiéndose á Pilar.)*  
¡Dios del cielo  
te maldiga, mujer!  
Y ojalá  
que te acuerdes de mí.  
Hijos tengas  
que en lugar de querer  
sólo sepan odiar  
y renieguen de ti.
- ANDRÉS      ¿Qué has dicho?  
CONCHA      Que peno  
de verte sufrir.
- ANDRÉS      ¿Qué has dicho?  
CONCHA      Que rabio  
de verte llorar.
- ANDRÉS      ¡Es que no, que la muy arrastrada  
no se burla de mí!
- CONCHA      Es el alma gitana, que al cabo  
despiértase en mí.
- ANDRÉS      }      Es que no...  
CONCHA      }      Es el alma...

- ANDRÉS      ¡Calma, por Dios!
- CONCHA      ¡Animo, Andrés!
- ¡Vente!
- ANDRÉS      ¡Pilar!
- ¡Si no pué ser!

*(Dirigiéndose de nuevo á la puerta de la Fábrica.)*

- CONCHA      ¡Basta de dudas!  
*(Deteniéndole.)*      ¿A dónde vas?

- ANDRÉS            Esto no puede quedar así.  
                       ; Si cada día la quiero más!  
 CONCHA            Yo fui su hermana sólo por ti.  
 ANDRÉS            ; Déjame! (*Insistiendo.*)  
 CONCHA                            ; Luego!  
 ANDRÉS            ; Déjame!  
 CONCHA                            ; Andrés,  
                       por mi cariño!  
 ANDRÉS            ; Si no pué ser!  
 CONCHA            Cuando te calmes  
                       la buscarás.  
 ANDRÉS            ; Si cada día  
                       la quiero más!  
 CONCHA            (*Empujándole suavemente.*)  
                       Anda pa adelante.  
 ANDRÉS            Ven tú conmigo.  
 CONCHA            (*Con sencillez y al mismo tiempo con verdadera ternura.*)  
                       ; Anda pa adelante! ; Si soy tu sombra  
                       que va contigo!  
 ANDRÉS            (*Intentando nuevamente, pero ya con menos decisión. volver á la Fábrica.*)  
                       ; Sólo un momento!  
 CONCHA            (*Impidiéndolo nuevamente.*)  
                       ; Déjala ya!  
                       ; Si ella se arrastra, ten tú vergüenza!  
 ANDRÉS            (*Dejándose llevar.*)  
                       ; Maldita siá!  
                       (*Mutis por la izquierda. Andrés delante.*)

## ESCENA V

CASCAJARES. Sale en seguida por la derecha y dirigiéndose hacia el sitio por donde acaba de desaparecer Concha

Pero cañutito  
de canela fina...  
Pare usted, mi nena.  
Tome usted, madrina.

*(Viendo que no le hace caso.)*

La pobre muchacha  
aún no se ha fijado  
en los requisitos  
que el cielo me ha dado.

—  
Pero si algún día  
se llega a fijar,  
yo entiendo las cosas  
que van a pasar.

*(Contoneándose, piropándose a sí mismo  
cómicamente y atravesando la escena para  
salir por la izquierda.)*

¡Ole ya,  
militar!

¡Manojito de flores,  
morenito agraciado,  
cuerpecito juncal!

¡Huy, huy, huy! Tu mamá que esté en gloria.

¡Huy, huy, huy! Terroncito de sal.

*(Mutis muy cómico.)*

MUTACION

## CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Empezla el cuadro á primera hora de la noche. Luz de luna. Están encendidos los faroles del alumbrado público.

## ESCENA PRIMERA

CONCHA. SEÑÁ RECAREDA, GREGORIA, PAULA, el CÉFIRO, CASCAJARES, el SEÑOR PEPE, GINÉS. Tertulia al aire libre. Cuadro con mucho carácter. Es noche de gran calor. El señor Pepe sentado, leyendo un periódico á la luz de un farol colocado junto á la carpintería, la cual está alumbrada por una lámpara de las llamadas de lira. A la izquierda del portón sentados, la señá Recareda y el Céfiro en amoroso coloquio. A la derecha, en primer término, Concha, sentada en una silla puesta de costado, en cuyo respaldo apoya el brazo derecho, dando frente al público. A la izquierda de ella, y en segundo término, Gregoria y Paula, la primera en una silla baja y con un niño de mantillas en los brazos, y la segunda sentada en una silla alta. Cascajares entre las dos, de pie, piropeándolas. Al lado opuesto de la escena, Ginés durmiendo en un banco de madera. La señá Recareda y Gregoria, con las mangas remangadas, dejando al descubierto los brazos. Al empezar la escena suena dentro un acordeón, que deja oír, mal interpretado, el tango de la bicicleta

## Hablado

RECAREDA (Abanicándose.) ¡Puu! ¡Qué bochorno!  
 GREGORIA Es que no corre un pelo de aire.  
 PEPE ¡Ya, ya! (Calla el del acordeón y ronca Ginés ruidosamente.)  
 CASC. ¡Jesús! (Toca á Paula.)  
 PAULA ¿No pué usté estarse quieto?  
 CASC. No, señora.  
 CÉFIRO (A la señá Recareda.) Este mozo va á salir á patás del distrito.  
 PEPE ¡Conchilla!  
 CONCHA ¿Qué quiere usté, señor Pepe?

- PEPE Di algo, mujer.
- RECAREDA No hable usted con esa morruda, que está desde ayer como si la hubieran apedreado la cosecha. (*Vuelve a sonar el acordeón y Ginés a roncar.*)
- GREGORIA ¡Ginés!
- CASC. Déjelo usted que descanse.
- CÉFIRO (*Por el acordeón.*) ¡Anda, hijo!
- GREGORIA ¡Calla, latero!
- CASC. Tú, ¡Donizetti! Pues tiene cierta novedad. (*Calla el acordeón.*)
- GREGORIA Ya me lo ha despertado el ladrón. (*Empieza a arrullar al chico.*) ¡Aah, aah!
- CASC. Puede que quiera un sorbito.
- RECAREDA ¡Puaf! (*Abanicándose.*)
- GREGORIA ¡Aah, aah, aah!
- CASC. Vamos, no sea usted roñosa. (*Gregoria figura que da de mamar al chico. El señor Pepe, después de guardar el periódico, baja a primer término al lado de Concha.*)
- PEPE Pero, ¿qué te pasa, mujer? ¿Qué tienes?
- CONCHA Nada.
- PEPE ¿A que va a salir lo que te he dicho?
- CONCHA ¡Qué cosas tiene usted!
- PEPE Al tiempo. (*Vuelve a su sitio.*)
- RECAREDA Señor Pepe, ¿no ha vuelto usted a saber de ese tarambana?
- PEPE Ni su pobre madre.
- CONCHA ¡¿Dónde estará!
- PEPE Parece que se lo ha tragado la tierra. Pero como yo le tope por ahí, lo encorrito pa quince años.
- CASC. (*A Gregoria.*) ¡Tiene usted la criatura más mona que ha nacido de madre!
- GREGORIA ¡Gracias!
- CASC. (*Inclinándose hacia el chico.*) ¡Chiquirri-

- tín, monín, ajito! ¿Me permite usted que le haga una fiesta? (*Pelízca á Paula.*)
- PAULA ¡Y soba!
- RECAREDA ¡Si lo que hace el amor no lo hacen las bellotas!
- GREGORIA ¿Hablan ustedes de Andrés?
- RECAREDA Del mismo.
- GREGORIA Pues hoy le he visto de plantón á la puerta de la Fábrica.
- CONCHA ¿Sí?
- GREGORIA Y con un gesto de vinagre...
- CÉFIRO ¡A la querencia!
- GREGORIA Pues chasco se ha llevao, porque la Pilar no está visible.
- PAULA Pues, ¿cómo?
- RECAREDA ¿Qué dices?
- GREGORIA ¡Anda! ¿Pero ustedes no saben la ocurrencia?
- RECAREDA Ni una palabra.
- GREGORIA Pues menudo susto nos dió. (*Se aproximan todos con las sillas.*)
- CÉFIRO ¡A ver!
- RECAREDA ¡Cuenta!
- GREGORIA Pues, verán ustedes. Estábamos ayer mañana trabajando todas las del despalillao, menos ella, y ca una decía su cosa respetive á la falta de la Pilar, cuando de repente se apareció en la puerta del taller más amarilla que la cera y tambaleándose como una borracha.
- PEPE ¡Pobre chica!
- GREGORIA Conque nos levantemos asustás y empecemos á preguntarla: «Pero, ¿qué tienes? ¿Estás mala? ¿Por qué te acongojas? ¡Revienta, mujer!»
- RECAREDA ¿Y qué tenía?
- GREGORIA ¿Usted lo sabe? En lugar de contestar, se

sonrió; pero otra le quedaba dentro, porque al mismo tiempo que se sonreía se le escapaban por los ojos abajo dos lágrimas así de gordas.

CONCHA (De vergüenza.)

GREGORIA De pronto, como si la hubieran dao un tiro, abrió los brazos y ¡pataplum! se cayó de espaldas, rechinando los dientes, con los ojos alocaos y más tiesa que un garrote. Nos fuimos á ella, la desabrochemos el corsé (*En este momento Cascajares da un salto y va á colocarse al lado de ella*), porque se ahogaba, volvió en sí, se le escapó un suspiro muy largo, rompió á llorar, la llevemos á su casa y allí se quedó, con su madre, hecha un río de lágrimas y sin que ni Dios le pudiese arrancar el porqué de su pena.

CASC. ¿Vive por aquí?

GREGORIA Pregúnteselo usted al cartero.

## ESCENA II

DICHOS, ANDRÉS por la primera derecha

ANDRÉS (*Muy serio.*) ¡Buenas noches!

CÉFIRO ¡Alabado sea Dios!

RECAREDA ¡Gracias á Cañete!

CONCHA Andrés, oye.

ANDRÉS Déjame en paz.

RECAREDA ¿Lo ves? ¡Por meterte á redentora! (*Concha coge la silla y entra en su casa.*)

PEPE ¡Vamos, hombre!

ANDRÉS Señor Pepe, ¿quiere usted escucharme dos palabras?

PEPE Anda pa adelante. (*Después de coger la silla*

*entran en la carpintería y cierran. Asombro general. Pausa breve. Vuelve a sonar el acordeón. Cascajares da un salto, y para no caerse quiere agarrarse a Paula.)*

PAULA

¡Eh! *(Dándole un empujón.)*

GREGORIA

¡Zurra, que es tarde!

CASC.

*(Cantando.)*

«Tengo yo una bicicleta  
que costó dos mil pesetas  
y que corre más que el tren.»

*(Calla el acordeón.)*

RECAREDA

¡No me gusta ese chico!

CÉFIRO

Ya se le pasará.

### ESCENA III

DICHOS, menos el señor Pepe y Andrés; un aprendiz de la carpintería que sale por la primera derecha con un botijo lleno de agua

GREGORIA Trae pa acá, hijo. *(Se pone a beber, dejando al chico en la falda y levantando el botijo con las dos manos.)*

CASC.

*(Haciéndola cosquillas.)* Cla, cla, cla...

GREGORIA

¡Cascajares!

CÉFIRO

¡Cascajares!

RECAREDA

Que se le va a quedar a usted ese vicio.

CASC.

*(Se la comen los celos.)*

GREGORIA

*(Al chico, dándole el botijo.)* ¡Toma!

CASC.

Haz el favor, niño, que me abraso. *(Se pone a beber en el centro de la escena. Gines da un ronquido estrepitoso. Cascajares da un salto y deja caer parte del agua en el suelo.)* ¡Vaya un gachó pa quitar el hipo!

- GREGORIA ¡Ginés! ¡Condenao! *(A Cascajares.)* ¿Qué usté despertarle?
- CASC. Con mucho gusto. ¡Ginés! ¡Ginesito! ¿No? *(Viendo que no se despierta, le anjila con el pitorro del botijo y sopla por la boca de modo que caiga sobre la cara de Ginés un chorro de agua. Vuélvese rápidamente para disimular, da el botijo al aprendiz, que se marcha riendo por la calle de la izquierda, y Ginés rueda desde el banco y se despierta sobresaltado restregándose los ojos.)*
- GREGORIA ¡Vamos, hombre, anda pa adentro y veste mondando los pepinos, holgazán!
- GINÉS *(Sosegadamente.)* ¡Asúra! *(Hace mulis por la casa de la izquierda.)*

## ESCENA IV

DICHOS, MENOS GINÉS. Un GUARDIA municipal que ha aparecido un momento antes y se queda parado contemplando el cuadro

- GREGORIA ¡Pero, hombre!
- RECAREDA ¡Qué bromitas de salón!
- CÉFIRO ¡Sí lo hace conmigo!
- GUARDIA *(Por la primera derecha.)* ¡Bien, hombre, bien!
- CÉFIRO ¡La peste!
- GREGORIA ¡No hacerle caso!
- GUARDIA ¿Por qué no sacan ustedes el fregadero ya? ¡Pa lo que falta! *(Todos se ríen, uno silba, otro hace el gallo, ellas tararean, etc. El Céfiro canta recordando el tango del acordeón.)*
- CÉFIRO «Tengo yo una bicicleta...»
- GUARDIA ¿Sí, eh? Ustés se han empeñado en darme á mí la jacobá...

- CÉFIRO *(Cantando muy desentonado.)*  
 «Y que corre más que el tren.»
- GUARDIA ¡Y con mis insinias no juega naide!  
 CASC. Casará. *(Da un golpe con el banco donde se ha montado á caballo y todos se rien. El Guardia hace ademán de marcharse y ve el charco de agua.)*
- GUARDIA ¡Je, je! ¿Les parece á ustés qué decente?  
 RECAREDA ¡Hombre, vaya usted con Dios, que es agual  
 CÉFIRO ¿Qué había usted creído que era?  
 GUARDIA *(Amenazando al Céfiro.)* Esto se va á concluir muy pronto.
- CÉFIRO ¡Bueno, hombre, bueno! *(El Guardia indica medio mutis hacia el foro.)* ¡Si cayeran un par de realejos... *(Vuélvese el Guardia rápidamente)* cualquiera los encontraba con esta obscuridad! *(Todos se rien. El Guardia, al verse burlado, se va refunfuñando hacia el foro. Cascajares, imitando al perro, hace como que éste va á morder las pantorrillas al Guardia, el cual se vuelve asustado. Todos se rien de nuevo y aquél hace mutis por la calle del fondo.)*
- CÉFIRO Vaya, señores, ¡á la comedia!  
 GREGORIA ¡Sí, que es tarde! *(Todos se levantan. La Gregoria coge la silla y, con el chico al brazo, se dirige hacia su casa, primera izquierda.)*
- CASC. *(Acercándose á ella.)* ¿No me da usted una esperancita? *(Gregoria hace un gesto burlesco, se limpia la boca con el revés de la mano y entra en su casa.)* ¡Que sí! *(Va corriendo hacia Paula, que está cogiendo su silla para entrar en su casa.)* ¡Cominito rústico! ¿En qué quedamos?
- PAULA *(Con un gesto análogo al de Gregoria.)* ¡En

eso! *(Hace mutis por la casa de la derecha.)*

CASC. ¡Que sí también! ¡Vamos con la gorda!

*(Se dirige hacia la señá Recareda, que hace mutis antes que él llegue, entrando en su casa, y se encuentra con el Céfiro, que lo detiene.)*

CÉFIRO. ¿Eh?

CASC. ¡Despedirme de la señora!

CÉFIRO. Está usted cumplido.

CASC. ¿No se resentirá?

CÉFIRO. Mire usted: á las de los pepinos, sí. ¡Pero esta joven está acotada!

CASC. ¡Muy bien!

CÉFIRO. ¡Y es cosa mía!

CASC. ¡Pero que muy bien!

CÉFIRO. De modo que no vuelva usted á colarse como anoche, por la puerta de atrás, buscando palique, porque entoavía no tiene usted el gusto de conocerme.

CASC. Yo soy un caballero, y usted es un amigo, y esa señora es sagrada y... *(Dándole la mano)* me alegro de verle á usted bueno.

CÉFIRO. ¡Apúnteselo usted! *(Sin hacerle caso.)*

CASC. No me se olvida.

CÉFIRO. *(Ceremoniosamente.)* ¡Beso á usted la mano!

CASC. ¡A los pies de usted! *(Cascajares entra por la calle del centro y el Céfiro en su casa. Cuando ya no se ven, páranse los dos, como recelando mutuamente de sus intenciones. El Céfiro quedase junto al portón. Cascajares baja poco á poco, y al llegar á la esquina, asoma la cabeza, y al ver al Céfiro, que se encuentra con él, se queda parado un momento sin saber qué decir.)*

CASC. ¿Tiene usted una cerilla?

- CÉFIRO *(Muy grave, saca el reloj, mira la hora y dice.)* ¡Menos cuarto!
- CASC. Gracias. *(El Céfiro, riéndose, entra en su casa.)* ¿Esa?... ¡Samalacolé! *(Se va por la calle del fondo. En este momento sale Ginés de su casa, coge el banco y lo entra.)*

## ESCENA V

CONCHA, PILAR. Apenas ha hecho mutis el Céfiro, aparece en el portón Concha con un cántaro al brazo, y dice hacia dentro, como dirigiéndose a su tío

- CONCHA Sí, voy por agua y vuelvo en seguida. *(Va á la puerta de la carpintería, mira por las rendijas y se retira con un gesto de contrariedad. Dirigese hacia la primera derecha y se encuentra con Pilar.)*
- PILAR ¡Concha!
- CONCHA ¿Tú? ¿Qué quieres?
- PILAR Que me escuches.
- CONCHA ¿Yo?
- PILAR Necesito hablarte.
- CONCHA ¡A buena hora! Ayer debías haber hablado y no pudiste.
- PILAR ¿Quieres oírme, por favor?
- CONCHA ¡Bueno!
- PILAR Necesito desahogar mi pena.
- CONCHA Pues, habla.
- PILAR Y que lo sepas todo.
- CONCHA ¿Todo?
- PILAR Y que me defiendas.
- CONCHA ¡Ojalá! Sigue.
- PILAR ¡No sé cómo explicártelo! Al verle ayer y al oírle; al conocer que todas las apariencias se volvían contra mí, perdí la cabeza...
- CONCHA Y él habla.

- PILAR Y casi la vida; porque Andrés me hizo pedazos el corazón.
- CONCHA Pues, estáis en paz.
- PILAR ¡Dudar de mí! Cuando yo... *(Concha está como abstraída en sus pensamientos.)* Concha, ¿én qué piensas?
- CONCHA Sigue, sigue; que te quiero creer.
- PILAR Eso es decir que no me crees.
- CONCHA Eso es decir que aún no empiezas á disculparte, y ya tengo ganas de creerte; con que ya ves.
- PILAR Porque te convences, ¿verdad?
- CONCHA Porque lo deseo. Porque si eres buena...
- PILAR ¿Cómo?
- CONCHA Sería una charranada lo que podría suceder...
- PILAR ¡Concha!
- CONCHA ¡Y yo no las consiento! Conque sigue.
- PILAR Creí que me moría, pero pensé en ti, que tienes muy grande el alma, y aquí estoy pa confesártelo todo.
- CONCHA ¿Toda la verdad?
- PILAR Toda.
- CONCHA Dísela á Andrés.
- PILAR A él, no. Me da miedo de encontrármelo, y, sin embargo, no puedo vivir sin él.
- CONCHA *(viendo que Andrés aparece en la puerta de la carpintería.)* ¿No? ¡Pues vive, mujer! ¡Ahí le tienes!

## ESCENA VI

DICHAS, ANDRÉS, que sale de la carpintería sin verlas

- ANDRÉS ¡Eso es! ¡Olvidala! ¡Qué pronto se dicen esas cosas!
- CONCHA *(Llamándole.)* ¡Andrés!

- ANDRÉS *(Volviéndose, viéndolas y yendo hacia Pilar con alegría.)* ¡Pilar! *(Transición rápida.)* ¿Qué te se ha perdido por aquí? ¿Traes bien aprendida la comedia? ¡Tiempo has tenido!
- CONCHA *(Cada una con la entonación apropiada.)*  
 PILAR { ¡Andrés!  
 CONCHA ¡Oyela!  
 ANDRÉS ¿Pa qué, si me lo sé tóo de memoria?  
 PILAR Quise hablar ayer, y me ofendiste sin razón.
- ANDRÉS Habla.  
 PILAR Cuando no me ofendas. *(Pausa.)*  
 ANDRÉS ¿Vendrás á decirme la verdad?  
 PILAR Toda.  
 ANDRÉS Que me has engañao malamente.  
 PILAR Eso es mentira.  
 ANDRÉS Pues, si dices que es mentira, no te creo.  
 PILAR Pues, no es verdad.
- CONCHA *(Como antes.)* ¡Andrés! *(Pausa.)*  
 PILAR {  
 ANDRÉS Vendrás á recordarme que otro hombre es amo de lo mío.
- PILAR ¿De lo tu...? *(Pasando al centro.)*  
 ANDRÉS Vas á negármelo y casi me le has restregao por la cara.
- PILAR ¿Tú sabes quién es?  
 ANDRÉS Pues, si yo lo supiera, ¿estarías tú aquí ni él en el mundo?
- PILAR ¡Un granuja!  
 ANDRÉS ¿Quién es? ¿Dónde está? ¡Dímelo!  
 PILAR ¿Lo estás viendo? Un granuja que te hubiera robao mi querer si yo le hubiera dejao. Un perdido, que dice que me quiere, pero que no me quiere como tú...
- ANDRÉS ¡Ay, Pilar, no te creo!...  
 PILAR Sólo de pensar que le buscarías y que pu-

- dieras perderte por mi culpa, me daba frío. Quise quitarlo de mi lao á desprecios sin que tú lo sospecharas.
- ANDRÉS No, no...
- PILAR *(Desmayando un momento y con expresión de honda angustia.)* Dudas de mí. Me ofendes. Y si no he de poder ir á tu lao por la calle reventando de orgullo y con la frente muy alta, que se hunda el mundo.
- CONCHA ¡Sí! *(Como contestando á una interrogación muda de Andrés.)*
- PILAR ¿Verdad que no lo crees, Andrés mío? *(Este permanece impassible, cruzado de brazos.)* ¡Me moriría! Y yo necesito vivir, no por vivir, ¿á mí qué me importa?, sino pa seguir queriéndote. ¡Míá que no te engañio! ¡Que te lo juro... por la salud de tu madre! *(Rompe á llorar. Andrés interroga ansiosamente á Concha con la mirada.)*
- CONCHA ¡Créela! ¡Debes creerla! Si te dice la verdad y no la crees, merecías que te hubiera engañao.

## Música

- ANDRÉS ¿Dónde está el granuja?  
Contesta. ¿Quién es?
- PILAR Pues, mirame.

*(Buscando las miradas de Andrés y pasando al otro lado de éste.)*

¡Anda!

- ANDRÉS ¡Ay, Dios!
- PILAR ¡Ay, mi Andrés!
- ANDRÉS No me mires  
de ese modo,

PILAR que me ciegas  
con la lumbre de tus ojos.  
Si pudiera,  
gloria mía,  
me cambiaba  
por el aire que respiras,  
pa colarme por tus labios  
y que tú me respiraras,  
y quedar presa en el último  
rinconcito de tu alma.

ANDRÉS Cállate ya.  
PILAR ¡Por Dios, Andrés!  
Dejarme tú...  
¡Si no pué ser!

ANDRÉS Ven con tu novia.  
Si ya te sigo.  
Si me dominas; si soy tu sombra  
que va contigo.

PILAR ¿Qué estás pensando?  
ANDRÉS ¿Quién es, Pilar?  
PILAR Vamos, chiquillo,  
¿te quiés callar?  
Adiós, Concha.

CONCHA Ir con Dios.  
PILAR Dame un beso.  
CONCHA Pilar, eres buena.

PILAR Tú lo sabes.

ANDRÉS Adiós, Concha.  
CONCHA Adiós.

PILAR ¡Ay, mi Andrés!  
ANDRÉS ¡Ay, Pilar!  
¡Cógete!

PILAR ¡Quita allá!  
ANDRÉS ¿Por qué no?  
PILAR Trae pa acá,

CONCHA

¡Con qué pena sin ella volvió,  
y qué alegre con ella se va!

*(Cuando hacen mutis Pilar y Andrés, del brazo, por la izquierda, y mientras continúa la orquesta, avanza Concha hasta el centro de la escena, mirando siempre hacia la calle por donde han desaparecido los otros, y después de un instante de silencio empieza á sollozar poco á poco, hasta que rompe á llorar nerviosamente. Se contiene de pronto, con brusca energía; se limpia las lágrimas con el revés de la mano, coge el cántaro que dejó en el suelo cuando apareció Pilar, y sale apresuradamente por la derecha. Con su salida, acaba en seco el número.)*

## ESCENA VII

ROMÁN, CASCAJARES, el CÉFIRO, la SEÑA RECAREDA, una VECINA, PAULA, GREGORIA, GINÉS. Hacia el final de la escena anterior, y en un momento en que los tres personajes están reunidos en el centro de la plazoleta y de frente al público, habrá aparecido Román por la calle del fondo. Viene aprisa; pero después de dar dos ó tres pasos ve á aquéllos, se detiene y retrocede, ocultándose detrás de una de las esquinas. No bien se va la Concha, vuelve á presentarse, llega á la plazoleta, dirígese á la esquina por donde hicieron mutis Pilar y Andrés, mira con interés un momento en la dirección que aquéllos siguieron, y desaparece por el mismo sitio (segunda izquierda) rápidamente. Oyese entre tanto una gran trapatista dentro de la casa de la seña Recareda y el Céfitro. Sale por el portón una sartén lanzada violentamente, y detrás, corriendo desparovido, Cascajares, y siguiéndole el Céfitro, blandiendo unas descomunales tijeras de esquilador, y la seña Recareda sujetándole

## Hablado

CÉFIRO      *(Dentro.)* ¡Ven aquí, morral!  
RECAREDA    ¡No te pierdas!  
CASC.        *(Saltando.)* ¡Huy, qué tigre!

- CÉFIRO *(Fuera.)* ¡Sobón!
- RECAREDA ¡Miguel, déjalo! *(Sujetando al Céfiro, que quiere tirar las tijeras.)*
- CASC. No tire ustedé, que me va á lastimar. ¡Ay, ay! ¡Socorro! *(Sale corriendo hacia la calle del fondo. Entretanto, el Céfiro forcejea para que lo suelte la señá Recareda. Cascajares, al llegar al centro de la calle, se encuentra con una vecina que viene por la misma, y plantándose delante de ella, la dice:)* ¡Olé las personas! *(Pero acordándose del Céfiro, que le persigue, sale corriendo pidiendo socorro, mientras la Vecina se queda asustada, y dice:)*
- VECINA ¡Huy, qué demonio de hombre! *(Y hace mutis por el portón. Al alboroto, salen de sus respectivas casas la señá Paula, Gregoria y Ginés.)*
- GREGORIA { ¿Pero qué ocurre?
- GINÉS { ¿Qué pasa?
- CÉFIRO *(Contenido por Recareda.)* A ese le corto yo las manos.
- RECAREDA ¡Por qué habré nacido tan hermosa! *(Suena el acordeón.)*

Música

MUTACION

## CUADRO CUARTO

Telón corto de calle de noche. Un farol encendido

## ESCENA UNICA

PILAR, ANDRÉS Y ROMÁN

PILAR *(Saliendo por la primera derecha y hablando hacia dentro con Andrés.)*  
Adiós, Andrés, que no faltes.

ANDRÉS *(Dentro.)*

¡No tengas cuidao!

ROMÁN *(Saliendo por la primera izquierda.)*

¡Deo gracias!

PILAR ¡Román! ¡Otra vez!

¡Pa chascó!

ROMÁN

PILAR ¡Vete!

ROMÁN

No me da la gana.

PILAR

¡Déjame pasar!

ROMÁN

No quiero.

Pero, ¿qué te figurabas,  
tonta? ¿Que con lo que hablamos  
los dos ayer de mañana  
ya te ibas á quedar fuera  
de cacho? ¡Miá que eres cándida!  
¿Tú te has creído que un hombre  
con guapeza y con agallas,  
que no ha lograo en su vida  
que le des ni una esperanza  
de tanto así, va á dejarse  
que le refrieguen la cara

- de rositas con un crío  
que no tié dos bofetadas?  
¿Y qué?
- PILAR  
ROMÁN                   Que acabo de verte  
con ese y requiescan. ¡Mialas!
- (Acompañando la palabra con el gesto y el ademán.)*
- PILAR                   ¡Ah! ¿Nos has visto? Pues, mira,  
me alegro. Las cosas claras.  
Ya sabes quién es, y atiende,  
porque me das mucha lástima.  
Que él no sepa que persigues  
á la mujer de sus ansias,  
porque ese crío es cien veces  
más hombre que tú, ¡so mandria!  
Y te quiere más.
- ROMÁN  
PILAR   ¡Un poco!
- ¡Pues, apenas va distancia  
del querer de un hombre honrao  
al de un bicho de tu casta!  
El, pa que hablemos, me espera  
cuando salgo de la fábrica  
y viene á mi lao muy ancho,  
y yo voy con él muy ancha,  
porque es el hombre más bueno  
del mundo quien me acompaña;  
y tenemos por las noches  
en mis rejas nuestras pláticas,  
él ensimismao oyéndome  
y yo muda cuando él habla,  
porque así nos mantenemos  
el querer con las palabras.  
Tú, en cambio, como no puedes  
negar tu sangre, me atracas  
al revolver las esquinas,  
á traición, y cuando me hablas

se me salen de vergüenza  
 los colores á la cara.  
 Tu querer es el del golfo  
 que tóo lo que toca mancha,  
 y su cariño, el cariño  
 de las personas honradas.  
 ¡Te aborrezco! Y si mi lengua  
 pudiera volverse tralla,  
 con ella te llenaría  
 de verdugones la cara.  
 Y á él, que es la luz de mis ojos  
 y el causante de mis ansias  
 y el consuelo de mis penas  
 y el delirio de mi alma,  
 le quiero... más que á mi vida.  
 ¡Conque, ya ves si hay distancia  
 del querer de un hombre honrao  
 al de un bicho de tu casta!

ROMÁN

*(Que la ha oído sin inmutarse.)*  
 ¿Has acabao? ¡Me parece  
 que habrás quedao desahogada!

PILAR

¡Román!

ROMÁN

¡Bueno! Pues ahora  
 voy á hablar yo... dos palabras.  
 Ese...

PILAR

No me pierdas...

ROMÁN

¡Ese...

no será pa tí!

PILAR

*(Yendo hacia él.)* ¿Qué? *(Conteniéndose.)*  
 ¡Calla,

y vete!

ROMÁN

¡Sí, ya me marcho.  
 ¡No será pa tí! ¡No!

*(Hace mutis por la primera derecha.)*

PILAR

*(Abalanzándose.)* ¡Randa!

*(Conteniéndose y yéndose por la primera izquierda.)*

Ese es capaz, si le dejan,  
de hacer una granujada.  
¡Pero si la haces, te juro  
que te va á salir muy cara! *(Mutis.)*

Música

## MUTACION

### CUADRO QUINTO

Calle que corre de un lado á otro, cortada en el centro por otra que sube, la cual está cerrada en el fondo por un foro corto de calle. Hace por consiguiente la calle corta cuatro esquinas á la vista del público. En la casa de la derecha, corta primer término, una reja con tiestos de plantas y flores. Un farol en la esquina de esta casa. Es de noche, sin luna ya. Conviene que esta decoración sea lo más misteriosa posible, y que en el fondo resulte más obscuro que el primer término. *(Sigue la música.)*

### ESCENA PRIMERA

UN SERENO, DOS VECINOS dentro. Aparece el Sereno recostado en la esquina de la derecha primer término. Tiene apoyado el chuzo en la reja

SERENO *(Desperezándose y bostezando ruidosamente.)* ¡Aaah!

Voz *(Lejana.)* ¡Juan!

SERENO ¡No me da la gana! ¡Gorrón! *(Pausa. Mira al fondo.)* Ya está en la reja la chulapa del doce, esperando al tórtolo pa decirle cosas ricas. ¡Ay! *(Suspirando honda-*

mente.) ¡Y pa alargarle á uno la dentadura! ¡Valiente mujer! Sobre todo, con estas calores, está... descacharrante. ¡Y poco bonita que tié la reja: con un porción de jeránedos y con la mar de peonías y meochotis y todo! ¡Pué que la tenga más bonita que ésta (*Señalando la reja de al lado*), y eso que ésta es de una cocotre, digo, de dos cocotres.

Voz

SERENO

(*Dentro.*) ¡Juan!

¡Otro! El pelagatos del catorce. ¡Vaa!  
(*Vase por la izquierda pausadamente. queda la escena desierta y continúa la música. Intermedio descriptivo, que contribuye al mayor carácter y al mayor misterio del cuadro. Oyense, sucesivamente, una guitarra, que rasquean á lo lejos, dejando oír un trozo de música popular, un canto de codorniz, los sonidos lejanos de un reloj de torre, que da tres cuartos, una voz lejana que llama al sereno, etc., etc.*)

## ESCENA II

ROMÁN, ANDRÉS, CONCHA, PILAR dentro. Sale Román por la izquierda primer término, mirando cautelosamente á un lado y otro; llega á la esquina, toma calle arriba y desaparece por el fondo. Sale Andrés por la derecha, sereno y decidido, llega á la esquina también, sube y desaparece igualmente. Al doblar Andrés la esquina, en primer término, aparece por la derecha también y como siguiéndole, Concha, y llega á la reja en el momento en que el otro ha desaparecido. Entonces oyense, partiendo del fondo de la escena, un grito desgarrador de Pilar y la voz de Andrés que dice coléricamente: «¡Granuja!» Concha, sterrada, vacila un momento, se lleva las manos á la cabeza, y dice con acento entrecortado: «¡Ay, mi madre!»

## MUTACION

## CUADRO SEXTO

Cae rápidamente un telón corto que representa a Madrid visto desde lejos y de noche, pero de modo que entre la negrura de las sombras se adivine apenas la mole enorme y maciza de la capital. La música continúa en la orquesta triste y quejumbrosa, desarrollando el motivo con que terminó el cuadro anterior, como si en toda la tierra en aquel momento no hubiera más que dolor y tinieblas. Pero poco a poco va aclarándose el horizonte con los primeros y débiles fulgores del alba; se dibujan, vagamente todavía, los contornos de los edificios grandes, torres y chimeneas de fábricas, mientras la orquesta, cambiando insensiblemente, inicia un tema dulce, apacible, tranquilo, que va creciendo en vivacidad y movimiento a medida que la aurora avanza enrojeciendo las lejanas nubes y permitiendo apreciar con claridad los edificios todos de la villa, hasta que, por último, se levanta pausadamente el telón.

## MUTACION

## CUADRO SÉPTIMO

Y aparece, bañada por la luz de un día espléndido, la fachada de la iglesia parroquial de San Lorenzo, presentada de frente al público. Gradería y atrio son practicables, y en el fondo de este último la puerta que comunica con el interior de la iglesia. La calle está llena de gente, transeuntes, vendedores ambulantes y chiquillos que gritan y corren indicando con sus ademanes que algo interesante esperan ver aparecer en la puerta del templo. La orquesta estalla en notas frescas, alegres y brillantes; allá arriba voltean las campanas, en la calle la multitud se agita, empuja y canta a su tiempo según la partitura.

CORO

¡Ya salen, ya!  
 ¡Venid pa acá!  
 ¡Venid, venid!  
 ¡No arrempujar!

CONVIDADO ¡Vivan los novios!

TODOS ¡Vivan!

*(Todo se mueve, suena y se ilumina en fuerte contraste con la soledad, negrura y silencio anteriores. En este momento aparecen en el atrio Pilar y Andrés cogidos del brazo: él en traje de fiesta, ella en traje de novia con su ramito de azahar en el pecho. Al presentarse las figuras, la orquesta, las campanas, los vendedores, los chiquillos, todo calla de pronto con recogimiento solemne. Pausa y cuadro.)*

### ESCENA PRIMERA

PILAR, ANDRÉS, SEÑOR PEPE, la MADRE de Pilar. Después, SEÑA BECAÑEDA, el CÉFIRO, CASCAJARES y dos ó tres CONVIDADOS. Al lado de los novios se colocan los padrinos, el señor Pepe y la madre de Pilar, y después van saliendo sucesivamente de la iglesia los demás parientes y amigos. Bajan en seguida á primer término

#### Hablado

VECINA ¡Ahí los matrimonios bonitos!

CONVIDADO ¡Vaya con Dios lo gitano!

OTRA ¡Olé los padrinos rumbosos!

PEPE Estimando.

ANDRÉS ¡Gracias, señores!

PILAR ¡No te despartes!

PEPE ¡No te se escapa, mujer!

ANDRÉS Bueno. Esto se ha acabao. Nos ha costao nuestras fatiguitas, ¿verdad? *(A ella.)* Pero, *Dominus vobiscum.* *(Risas.)* Y ahora, si hay algún loco que le guste lo mío, que se acuerde de aquel granuja que entoavía se estará rascando.

PILAR ¿Te quías callar?

- CONVIDADO ¿Quién piensa en eso?
- PEPE De esas, una y basta : que de aquélla sa-  
liste por milagro de Dios.
- PILAR ¡Me parece!
- ANDRÉS Bueno, pues que no se olvide el encargui-  
to. Y consíe que vamos á ser la primer pa-  
reja del mundo.
- PILAR ¡La primera! *(Salen la señá Recareda, el  
Céfiro, Cascajares y dos ó tres convidados.  
También estos personajes, menos Casca-  
jares, que viste su uniforme de siempre,  
lucen trajes de fiesta. La señá Recareda  
de novia, con un ramo de azahar en el pe-  
cho y otro en el peinado. Aparece del bra-  
zo del Céfiro. Al presentarse, después de  
la frase de este, risas generales, olés y  
palmas. Bajan á primer término.)*
- CÉFIRO O la segunda, mocitos, que estamos aquí  
nosotros.
- CASC. *(Desde la gradería.)* Niñas, se alquila un  
novio.
- UNA ¡Valiente proporción!
- ANDRÉS ¿Dónde se va uslé á comparar?
- CÉFIRO Bueno, veremos quién se cansa antes.
- PEPE *(A Pilar y á Andrés.)* Y ahora mucha for-  
malidad y á quererse, y si vivís muchos  
años, que viváis muy unidos.
- PILAR } ; Ya lo creo!
- ANDRÉS }
- RECAREDA *(Par ella y el Céfiro.)* Y si nos morimos...  
CASC. Que nos entierren juntos. *(Hace Céfiro ade-  
mán de volverse contra Cascajares, y al  
contenerle la señá Recareda, deja caer uno  
de los ramos de azahar.)*
- RECAREDA ¡Ay, mi ramo!
- CÉFIRO *(Cogiendo el ramo y amenazando cómica-*

mente á Recareda.) Pero, ¿por qué sos ponéis estas lonterías?

CASC. ¿Me lo da usté como recuerdo?

CÉFIRO No, señor.

PEPE Y ya lo sabes: desde primero de mes «Carpintería del sucesor de Pantoja.»

ANDRÉS ¡Gracias, señor Pepe!

CÉFIRO Y pa el verano que viene: «Gran bazar de mollejas y demás, de Miguel Cebón...»

RECAREDA Y senora.

CÉFIRO ¡E hijo! *(Risas. Empieza á oirse el sonido de cascabeles y ldligos.)*

## ESCENA II

DICHOS. Un MAYORAL por la derecha

MAYORAL Señores, ¿arrancamos?

TODOS Sí, sí.

PEPE ¡Vaya, señores, á los coches y al Vivero!

TODOS Vamos, vamos. *(Mutis con gran algazara.)*

ANDRÉS ¿Qué te pasa, Pilar?

PILAR Que estoy loca de alegría. *(Mutis por donde lo han hecho los otros; sigue la algazara dentro.)*

CASC. *(A una mujer, ofreciéndola el brazo.)* ¿Quiere usté una escarpia?

MUJER Venga.

CASC. Gracias á Dios que encuentro una mujer que me guste. Samalacolé. *(Mutis por el sitio indicado.)*

PEPE *(Que se ha quedado el último y empieza á buscar á Concha, á quien no ha visto.)*  
 ¡Concha! *(Llamándola.)* ¿Y la chavalilla?  
 ¡Concha! *(Se va llamándola por donde han hecho mutis todos.)*

## ESCENA ULTIMA

CONCHA

*(Ataca la orquesta un motivo del dúo del segundo cuadro y aparece Concha por el atrio con el mismo traje y un pañuelo a la cabeza; baja la grada de la iglesia vacilando, y al llegar al último escalón dice, sollozando y dirigiéndose hacia el sitio por donde se fueron todos:) ¡Adiós, Pilar! ¡Y adiós, mi Andrés! (Se oye dentro otro «¡Vivan los novios!»; Concha da dos ó tres pasos y cae desmayada en la gradería.)*

TELON RAPIDO

LOS BUENOS MOZOS

# REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CARMELA. . . . .	SNTA. PRETEL.
SEÑA GERVASIA. . . . .	SRA. VIDAL.
EUGENIA. . . . .	TORRES.
RAFAELA. . . . .	SNTA. FERNÁNDEZ.
MERCEDES. . . . .	BELLA.
PEPA. . . . .	CARCELLER.
UNA BAILAORA. . . . .	N. N.
PACO ARIAS. . . . .	Sr. FERNÁNDEZ (A.).
LORENZO, EL MILANO. . . . .	SOLER (I.).
PICO DE ORO. . . . .	CARRERAS.
GADEA. . . . .	ONTIVENOS.
BALBINO. . . . .	CARRIÓN.
SINDULFO. . . . .	RUESGA.
EL PILONGO. . . . .	SORIANO.
EL SEÑOR MELECIO, dueño de un merendero. . . . .	RAMIRO.
UN CAMARERO DE LOS VIVEROS.	SÁNCHEZ.
UN SERENO. . . . .	DELGADO.
UN CANTAOR. . . . .	MAÍQUEZ.

*Convidadas y convidadas á una fiesta campestre; oficiales de un obrador de plancha; concurrentes á los Viveros; concurrentes á un café*

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

# ACTO ÚNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Telón que representa el «Merendero de la Fuente del Berro» con pabellón, del que parte una empalizada que se pierde por la izquierda. La empalizada cubierta de follaje con flores y coronada de trecho en trecho con banderitas con los colores nacionales. Puerta central que da acceso al pabellón. El espacio hasta la embocadura queda libre. Baidores de selva. Fondo de jardín. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

EUGENIA, LORENZO, SINDULFO, PAGO ARIAS Y MELECIO,  
CONVIDADOS Y CONVIDADAS

### Música

*(Al levantarse el telón sólo aparecen á la vista del público, dejando ver los bustos por encima de la empalizada, Eugenia y Lorenzo. Dentro del merendero reina el más alegre bullicio. Oyense voces sueltas, risas y los sonos de un piano de manubrio, que replete hasta el final del número una pieza de baile popular.)*

**HOMBRES** *(Dentro y cantando al compás del baile.)*  
No te despartes de mi personita;  
mate la cintura cuatro dedos más,

porque habiendo estilo, cuanto más cerquita,  
se marcan los cuerpos mejor al compás.

¡Echate pa adelante!

¡Córrete pa atrás!

MUJERES

*(Como los hombres.)*

Desapega el cuerpo, que ya me tiés frita,  
porque tú no sabes la calor que das.

No te agites tanto que eso debilita,  
y sube, si puedes, la mano de atrás.

¡Aflójame un poco,

que no puedo más!

—

LORENZO

*(Mirando muy fijamente á la Eugenia.)* ¡Ay!

EUGENIA

No me mire usté así, señor Lorenzo, que  
me vuelve usté loca.

LORENZO

Ya lo sé.

SINDULFO

*(Dentro, á Lorenzo.)* Vamos, tú, ven á  
bailar, que te están esperando dos ú tres  
señoras.

LORENZO

¡Vaya por Dios! *(A Eugenia, con una as-  
piración muy fuerte.)* ¡¡Ay!!

EUGENIA

Ande usté, hombre, ande usté. *(Desaparece  
Lorenzo.)*

PACO

*(Sale por la derecha y da dos ó tres pal-  
madas.)* ¡Amo! *(Viene con traje de mon-  
tar, espolines, sombrero cordobés, pañuelo  
al cuello con la punta sobre la espalda y  
una fusta en una mano. Con un pañuelo  
que lleva en la otra se sacude el polvo.)*  
¡A-mól...

MELECIO

*(Dentro.)* ¡Va!

PACO

*(Fijándose en Eugenia, que sigue asomada  
á la vista del público.)* ¡Adiós, hermosa!

¡Usté gusta?

EUGENIA

¿De qué?

- PACO De tó lo que á usté le dé la gana.
- EUGENIA No hay de lo que yo quiero.
- PACO ¿Usté qué sabe, gloria? ¡Sobre tó, se prueba! *(Volviendo á llamar.)* ¡Amo!
- MELECIO *(Saliendo.)* ¡Adiós, señor Paco!
- PACO *(Volviéndose á él y dando la espalda á Eugenia, que desaparece en seguida, sonriéndose.)* ¡Venga de ahí!
- MELECIO ¿Qué va á ser?
- PACO Una sangría.
- MELECIO ¿Pa usté solo?
- PACO Pa tres personas.
- MELECIO Volando.
- PACO Pero... ¡buena!
- MELECIO Como pa usté. *(Mutis.)*
- PACO Y que se callen ahí dentro, porque me molesta el ruido. *(Observando que Eugenia ha desaparecido.)* ¡Vaya, se las piró! ¡Y no es mala jaca!

## ESCENA II

PACO, GADEA, BALBINO Y MELECIO

Hablado

- PACO ¡Balbino!
- BALBINO *(Desde dentro.)* ¿Qué?
- PACO Vamos, hombre, atar por ahí esas bestias y venir pa acá.
- (Sale Gadea y Balbino. El primero limpiándose el sudor de la frente y el último sacudiéndose el polvo del pantalón con una vara.)*

BALBINO

Ya estamos.



- y que no quiero más músicas  
aquí; de modo que ¡arreal!  
¡Pero, señor Paco!
- MELECIO  
PACO ¡Alivial!
- GADEA ¡Déjalos que se diviertan!
- BALDINO ¡Pues claro!
- MELECIO ¡Valientes pulgas  
tiene el que paga la fiesta  
pa irle con canciones!
- PACO (*Más excitado.*) Bueno,  
pues le dices á quien sea  
que si paso yo, se acaban  
el escándalo y las muelas.
- MELECIO ¡Comprenda usted...
- PACO (*Haciendo ademán de tirarle un vaso.*)  
¿No oyes?
- GADEA (*A Melecio.*) Vete.
- (*Melecio vase asustado.*)
- BALDINO ¡Qué afán de buscar quimeras!
- GADEA Pero, hombre, ¿qué daño te hacen?
- PACO Es un capricho.
- GADEA Tiés venas  
de loco; unas veces eres  
más blondo que la manteca  
pa tío Cristo, y otras le haces  
andar á Dios de cabeza  
por tanto así.
- PACO Vamos, calla.
- GADEA Y yo me cargo la leña,  
siempre que la hoy.
- BALDINO Que es ca lunes  
y ca martes.
- PACO Pues no vengas  
y se acabó.
- GADEA Bueno.

*(Cesa en este momento el ruido del piano, cortando bruscamente una pieza de baile, y oýense dentro voces como de disputa violenta.)*

BALBINO ¡Atiza!  
 PACO ¿Qué?  
 GADEA Ná. ¡Ya se armó la juerga!  
 BALBINO ¿Lo ves?  
 PACO Mejor.  
 GADEA ¡No la ensucies!  
 PACO ¡Callar!

### ESCENA III

DICHOS y LORENZO, seguido de un grupo numeroso, en el que se destacan principalmente PICO DE ORO y SINDULFO. Varias figuras se asoman á la balaustrada y miran con curiosidad

LORENZO *(Desde la puerta del pabellón, y colocado de suerte que no pueda ver más que las figuras de Balbino y Paco; éste sentado á la espalda.)*

¿Dónde está esa fiera  
que va á venir á extraerme  
los raigones?

PACO *(Sin volver la cara.)* ¡A la izquierda!

LORENZO ¡Mentira!

PACO *(Levantándose violentamente, á tiempo que Lorenzo retrocede asustado.)*

¿Qué ha dicho?

GADEA *(Tratando de contener á Paco.)* ¡Paco!

LORENZO *(A la gente que le acompaña.)*  
¡Sujetarme!

BALBINO ¡Quieto!

PACO *(Desasiéndose.)* ¡Suelta!

LORENZO *(Reconociendo á Paco.)*  
¡Chico!

- PACO (*Idem d Lorenzo.*) ; Lorenzo!
- LORENZO (*A Sindulfo, que le contiene.*) ; No tires, hombre!
- PACO (*Amenazándole amistosamente.*)  
Si no me valiera  
más que...
- LORENZO Guárdala pa luego.
- GADEA (*A Balbino.*)  
¡Menos mal!
- PACO Yo pensé que eras  
alguien.
- LORENZO ¡Ya ves!
- GADEA (*A Lorenzo.*) ¡Adiós!
- LORENZO (*Dándole la mano.*) ¡Hola!
- PACO (*A las personas que acompañan d Lorenzo.*)  
¡Señores, siga la juerga!
- LORENZO Con tu permiso.
- (*A Paco y haciendo señas de que se retiren sus amigos, quienes desaparecen, d excepción de Pico de Oro y Sindulfo.*)
- PACO Sentarse.
- LORENZO (*A Sindulfo.*)  
Oye, seca unas banquetas  
y dile á esa pobre chica  
que dispense.  
(*Entra Sindulfo en el merendero y sale en seguida con las banquetas.*)
- PACO ¿Alguna nueva?
- LORENZO Ya sabes que nunca falta  
que hacer.
- PACO Natural.
- LORENZO ¡Se enreda!  
(*A Pico de Oro.*)  
¡Hombre; tú ven! A propósito (*A Paco.*)

tengo gusto de que veas  
por tus ojos al primer  
reclamo pa cazar hembras.

PACO ¿Sí?  
P. DE ORO *(Haciendo una reverencia.)*  
Servidor.

PACO Muchas gracias.  
P. DE ORO Láureo Quílez Sacanellas,  
instalador letricista,  
Fe, doce, bajo derecha,  
tié usté su albergue.  
*(Dándole una tarjeta.)*

PACO Se estima.

*(Sale Metecio con la limonada y la deja sobre el velador.)*

LORENZO De aquí, ¡la flor! *(Señalando a la boca.)*  
P. DE ORO ¡Psch!

LORENZO No llega

donde tú, pero te azvierlo  
que sigue tu misma escuela  
pa las damas; es decirte  
que mujer que yo no pueda  
camelar (y ya comprendes  
que tié que ser muy maestra),  
lo que es como á mí me guste  
con fatigas, y no quiera  
que me se escape... ¡al amigo!  
El va, la coge, celebran  
una *interviense*, la filtra  
dos frases calenturientas...

P. DE ORO Y el delirio.

PACO ¡Como un guante!

P. DE ORO De modo que cuando llegan  
á sus manos ya no liene  
ná que hacer.

PACO *(Dándole la mano á Pico de Oro.)*

- ¡Enhorabuena!
- BALDINO ¡Que se enfría esto!
- GADEA Sentarse.
- (Paco, Lorenzo y Pico de Oro toman asiento.)*
- Vaya un sorbito. *(Ofreciendo un vaso á Lorenzo.)*
- LORENZO *(Tomando el vaso, que á su vez ofrece á Pico de Oro.)*
- Se aprecia.
- PACO ¡Letricista!
- P. DE ORO Muchas gracias.
- LORENZO *(A Paco.)*  
Toma.
- PACO *(Rechazando el vaso.)*
- ¡No andéis con pamemas!
- LORENZO ¡Vaya!
- (Bebe, mientras los demás hacen lo mismo.)*
- PACO ¿Qué te traes ahí dentro?
- (Señalando al merendero.)*
- LORENZO Que he casao á una de aquellas chicas de luto que hablaron conmigo esta primavera.
- PACO ¿Que son cinco hermanas?
- LORENZO ¡Justo!
- Bueno, pues la más pequeña,  
la Marcelina...
- BALDINO *(A Gadea.)* ¡Qué fresco!
- PACO ¡No eres nadie!
- LORENZO ¿Y tú qué cuentas,  
que no te se ve hace un siglo  
por el mundo?
- PACO He estao de feria.  
Me fui por una semana

con unos troncos de yeguas  
 á Sevilla, y al venirme  
 topé con una morena  
 sin desbravar, resabiada,  
 fina de remos, entera,  
 y más viva que la pólvora,  
 y más dura que las piedras,  
 y como allí se decía  
 que era imposible que hubiera  
 un desbravador con puños  
 pa domarla en toda regla,  
 ¡me quedé!... Y allí la tienes,  
 quebrantá de tal manera,  
 que hoy cualquiera la domina,  
 por mal jinete que sea.  
 ¡Bien, hombre!

LORENZO

PACO

Total, pa tóo

medio mes.

LORENZO

¿Y cuántas llevas  
 domesticás desde el día  
 que principiaste?

PACO

Con ésta...  
 treinta y siete la Nicasia...  
 cuarenta y cinco la Eugenia...  
 ¡Cincuenta y siete!

GADEA

Lo menos.

P. DE ORO

¡Gachó! ¡Valientes muñecas!

LORENZO

La que á éste se le resista,  
 ya tié que saber de letras.

PACO

¡Pues, miá que tú!

LORENZO

No me quejo,  
 porque está por la primera,  
 gracias á Dios, que me se haiga  
 malograo, y eso se prueba,  
 pero quisiera tener  
 tu pico.

- PACO                           Pues no te expresas  
tan mal.
- LORENZO                       ¡Ahí está la cosa!  
Que entre amigos, tengo cuerda  
pa un mes; pero me se ocurre  
dirigirme á cualquier hembra  
de cuidao, y en el momento  
de ir á decir con franqueza...  
lo que tú sabes... me quedo  
igual que un mozo de cuerda.
- P. DE ORO                   ¡No tanto!
- PACO                           ¿Y qué falta te hace  
mi pico si las mareas  
con tu mirar?
- LORENZO                       ¡Me parece!
- P. DE ORO                   Toma, y eso no tié vuelta  
de hoja; mujer que éste mire  
dos minutos tan siquiera...  
¡yacente!
- LORENZO                       Según y cómo.
- P. DE ORO                   ¡Cómo que según! ¡Si llevas  
dos ojos, que no son ojos;  
son dos lámparas eléctricas  
de cien bájias!
- LORENZO                       No ponderas.
- P. DE ORO                   (A Paco.)  
¡Miste si tendrán potencia,  
que tiene que usar tulipas  
muchas veces, porque ciega!
- LORENZO                       ¡Hombre!
- GADÉA                        ¡No te hagas el menflis!
- PACO                           Bueno, en resumidas cuentas:  
la verdad es que á nosotros  
no hay quien nos ponga la pierna  
por delante.
- P. DE ORO                    Y que habéis hecho  
llorar más agua que llevan

seis aguadores.

LORENZO Y que hace muchos años que las hembras más castizas de este globo se han peinao pa ti ó pa menda.

GADEA ¡No hay más!

PACO ¡Ele!

LORENZO Y á propósito; ¡ayer vimos una nueva yo y éste!... ¡Pero qué moza más superior!

PACO ¿Sí?

LORENZO (A Pico de Oro.) ¿Te acuerdas?

P. DE ORO ¡Hay cosas que no se olvidan en jamás!

LORENZO ¡De clase de extra!

PACO ¿Pero es tan guapa?

LORENZO (A Pico de Oro.) Haz el croquis, lú que tienes elocuencia.

PACO Vamos á ver.

(Todos se levantan y hacen corro á Pico de Oro.)

P. DE ORO ¿Usté ha visto retratada en las novelas á una joven que la dicen *La Dama de las Camelias*? Me parece que sí.

PACO Pues, bueno; esa joven, al lno de ella, es... ¿qué le diré yo? Una especie de ostra.

LORENZO (A Paco.) Fíjate.

P. DE ORO Morena, terciadita...

PACO ¡Mucho!

LORENZO Sigue.

P. DE ORO Fina de cara, pequeña,  
 pero con un *superavit*  
 en el busto... y viceversa,  
 que ya quisiera pescarlo  
 pa sí el ministro de Hacienda;  
 con dos ojazos mu negros,  
 más charranes que Inglaterra,  
 que ande se fijan levantan  
 ampollas; con dos orejas  
 así... tan recogiditas  
 y tan cucas, que da pena  
 de pensar en las burradas  
 que tienen que entrar por ellas,  
 y por fin, con una boca  
 de fuego, con dos hileras  
 de dientes chiquirritines,  
 como dos filas de perlas,  
 que dan ganas de meterle  
 el corazóncito entre ellas,  
 y decirla: «¡Toma, chacha,  
 y muerde hasta que te mueras!»

LORENZO ¡Así es!

PACO Me gusta.

P. DE ORO ¡Pa chasco!

PACO ¿Cómo se llama?

P. DE ORO Carmela,

*(Paco y Gadea cruzan una mirada de inteligencia.)*

y tiene un taller de plancha  
 titulado «La Gloria».

PACO *(Aparte d Gadea.)* Es ella.

GADEA *(A Paco.)*

¡Me parece!

PACO ¿Dónde vive?

P. DE ORO *(A Lorenzo.)*

¿Se lo digo?

LORENZO Como quieras.  
P. DE ORO En la calle del Calvario,  
bajando, á mano derecha.  
PACO (A Gadea.)  
La misma.  
LORENZO Debo decirte,  
por si acaso, que con esa  
se pierde el tiempo.  
PACO ¿Sí?  
LORENZO ¡Ni agua!  
P. DE ORO ¡Probao!  
PACO Cuestión de muleta.  
LORENZO Y que es muy rebelde.  
GADEA Así  
le gustan á éste: traviesas.  
LORENZO Y que... en fin... que si algún día  
llegase á cambiar de idea,  
sería pa mí.  
PACO Te advierto  
que la tengo yo en cartera  
desde el domingo.  
LORENZO ¿Y qué?  
PACO Nada;  
que me gusta esa... doncella,  
y quiero ver si es tan dura  
como dices.  
LORENZO ¡No te estrenas!  
PACO ¿Que no?  
LORENZO Vienes con retraso.  
PACO ¡Esa es pa mí de cabeza!  
LORENZO Si pides la vez, es fácil.  
PACO La doy siempre.  
LORENZO ¿Qué te apuestas?  
PACO Lo que haga falta.  
LORENZO ¿Sí? Bueno;  
pues yo me juego una cena  
de á duro pa los presentes

- y los amigos que quieran.  
 PACO Aceptao.  
 LORENZO Paga el que gane.  
 PACO Lo siento.  
 LORENZO Pues el que pierda.  
 PACO No, el que gane. ¡Ya sabemos adónde van cien pesetas!  
 GADEA *(Aparte á Paco.)*  
 Si quieres dinero...  
 PACO Gracias.  
 LORENZO *(Aparte á Pico de Oro.)*  
 ¿Cuento con tu ayuda?  
 P. DE ORO Cuenta.  
 BALBINO *(A Paco.)*  
 ¡Tú pagas!  
 SINDULFO *(A Lorenzo.)* ¡Es pan comido!  
 LORENZO Quié decirse que el que tenga salero pa dar el golpe y hacer lo que guste de ella, paga el consumo.  
 PACO Corriente.  
 LORENZO Pues ná más. *(Dándole la mano á Paco.)*  
 PACO Pero con pruebas,  
 ¿eh?  
 P. DE ORO Si puede ser, palpables.  
 LORENZO Claro.  
 PACO ¿Y dónde se celebra el festín?  
 LORENZO En los Viveros, si quieres.  
 PACO No es mala idea.  
 ¿Cuándo?  
 LORENZO Pues dao lo difícil que el asunto se presenta, dentro de ocho días. ¿Basta?  
 PACO Me sobran seis.

- LORENZO Como quieras,  
Por mí...
- PACO Bueno, pues los ocho,  
si es igual.
- LORENZO Una advertencia.
- PACO Dí.
- LORENZO (*A los demds.*)  
Vosotros sois festigos :  
conclúyase como quiera  
la cosa... (*A Paco*) tú y yo queriéndonos  
como antes.
- PACO Y el que se ofenda,  
pierde dos onzas.
- P. DE ORO Las pierde.
- LORENZO ¡Pues duro y á la cabeza!  
(*Paco da una palmada, llamando al dueño  
del ventorro.*)  
Déjalo.
- PACO Gracias.
- LORENZO El martes,  
entre seis y seis media,  
en los Viveros.
- PACO ¡Ya puedes  
ponerte lámparas nuevas!  
(*Señalándole d los ojos.*)
- P. DE ORO ¡Se pondrán!
- LORENZO Y, por si acaso,  
tú saca tóo lo que sepas.
- P. DE ORO (*A Paco.*)  
¡Adiós... Mejja!
- PACO ¡Adiós... Ciutti!
- LORENZO ¡Qué afines!
- PACO ¡Que no te duermas!  
(*Hacen mutis Paco, Gadea y Balbino por  
la primera derecha, y Lorenzo con Sin-*

*dulfo por la puerta que comunica con el merendero.)*

P. DE ORO Una señora difícil,  
y dos vivos que la anhelan,  
y va á pagar el que gane...  
¿A que pagamos á medias?  
*(Segue á Lorenzo. Música.)*

### MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Calle corta. En el piso bajo de la casa, que ocupa casi todo el frente de la escena, un taller de planchado, con puerta grande de entrada, practicable. A un lado y otra ventanas anchas, con rejías, practicable también. Sobre la puerta, una muestra que dice: «La Gloria. Obrador de planchado.» Por la puerta y por las ventanas, abiertas de par en par, se vea el interior del taller, alumbrado por dos lámparas grandes, y las figuras de las oficiales que están planchando. Es de noche. En uno de los lados del telón un farol del alumbrado público.

### ESCENA IV

CARMELA Y LAS PLANCHADORAS

Música

*(Cantan dentro.)*

CARMELA ¡Ay, Jesús, yo no quiero pensarlo!  
¡Ay, chiquillo, qué miedo me da!  
OFICIALES ¡Ay, Jesús, que no quiere pensarlo!  
CARMELA ¡Ay, que no; no lo quiero pensar!

Si algún día yo me enamorara,  
 mi cuerpo y mi cara  
 tendrían que ver,  
 que es mucha la vida que presta el querer.  
 Y diría la gente  
 que distingue y repara :  
 «¡Ay, qué cuerpo, qué cuerpól... ¡Y qué cara  
 la de esa mujer!»

OFICIAS

¡Anda, y duro con él!

CARMELA

¡Arsa, y duro con él!

TODAS

¡Anda, y dale al bribón!

Plánchale, plánchale, plánchale  
 las camisas... y luego la piel.

CARMELA

¡Ay, Jesús, yo no quiero pensarlo!

¡Ay, mamita, qué miedo me da!

OFICIAS

¡Ay, Jesús, que no quiero pensarlo!

CARMELA

¡Ay, que no; no lo quiero pensar!

Si el gatera que llegue á ser mío  
 me quita el sentío,  
 que pué suceder,  
 sabrán en el mundo lo que es un querer.  
 Y dirá mucha gente  
 al mirar mi trapío :  
 «¡Ay, qué jembra, qué jembra, Dios mío,  
 se lleva el gaché!»

OFICIAS

¡Anda, y duro con él!

CARMELA

¡Arsa, y duro con él!

TODAS

¡Anda, y dale al bribón!

Plánchale, plánchale, plánchale  
 las camisas... y luego la piel.

## ESCENA V

PICO DE ORO, CARMELA, GERVASIA. Al terminar el número, óyense dentro del taller risas de mujeres. Sale Pico de Oro precipitadamente con un lío de camisas debajo del brazo. Al llegar á la calle se para, mirando hacia dentro, á punto de que le disparan por la puerta del obrador una plancha

## Hablado

- P. DE ORO Vamos, no tirar migas. (Nuevas risas. Acercándose á la puerta.) Maestra...
- CARMELA (Dentro.) ¿Qué?
- P. DE ORO Que la voy á traer á usted el parroquiano.
- CARMELA (Dentro.) Bueno.
- P. DE ORO Que le va á gustar á usted.
- GERVASIA (Por una ventana.) Hombre, váyase usted ya, que es usted más pesao que el arroz.
- P. DE ORO (Insistiendo.) Maestra...
- CARMELA (Dentro.) ¿Qué hay?
- P. DE ORO Verá usted qué grueso es. (Otra risa general.)
- GERVASIA (Saliendo á la puerta y tirándole el agua de una jofaina.) ¡Puñales con la cataplasma!
- P. DE ORO (Recibiendo el remojón y huyendo.) ¡Ay! ¡La Cibeles! (Mutis rápido por la derecha. La Gervasia entra en el obrador.)

## ESCENA VI

PICO, CARMELA Y LOS OFICIALES

## Música

Salen Pico por la izquierda. Monólogo mudo mientras atraviesa la escena para hacer matis por la derecha. Alíaba simultáneamente por la primera ventana; detiénese, engallán-

dose, delante de la puerta, con el pretexto de encender un cigarro, y continúa. A los dos pasos hace ademán de volverse para entrar en el taller y desiste en seguida. Sigue luego, preparando un malis de efecto, con aire de guapo. Al llegar á la puerta aparece en la primera ventana, y por lo tanto á espaldas de él, un grupo de Oficiales curiosos, cuchicheando y riéndose por lo bajo, y otro después por el estido en la puerta cuando Paco ha seguido. En el centro de éste deberá destacarse la figura de Carmela. Al hacer malis Paco desaparece el grupo de la ventana, y el de la puerta avanza á medida que se supone que Paco va alejándose. De pronto, y como si Paco hubiera vuelto la cabeza, sueltan la carcajada y entran todas, menos Carmela, en el obrador apresuradamente. Carmela quédase riendo en medio de la escena y mirando hacia el sitio por donde Paco se fué

## ESCENA VII

CARMELA Y GERVASIA

Hablado

- GERVASIA *(Saliendo del taller.)* ; Métele ya, loca!
- CARMELA Mira. ; El desbravador! ; Mirale qué pinturero!
- GERVASIA Tú le andas buscando tres pies al gato, ¿verdad?
- CARMELA ¿Yo? *(Fijándose en ella.)* ; Jesús, qué cara!
- GERVASIA Por tu bien te lo digo.
- CARMELA Deja que me ría.
- GERVASIA Ya has hablado con él tres veces.
- CARMELA Dos.
- GERVASIA Anoche, y esta mañana.
- CARMELA Eso es: dos.
- GERVASIA Y ahí le tiés, dando vueltas á la manzana, como burro de noria.
- CARMELA Pues pa mi que se va á marear y no va á sacar ; ni esto!
- GERVASIA Mira que esos vienen por lana...
- CARMELA Pues no me quites el gusto de darle á las tijeras...
- GERVASIA ¡A ver si le cortas!

- CARMELA *(Después de mirar hacia la derecha.)* ¡En-  
trale, que vuelve!
- GERVASIA ¡Dios quiera! *(Mutis por el obrador.)*
- CARMELA ¡En seguida me quedo yo sin quebrar á  
esos guapos! *(Aparece Paco.—Carmela  
finge ir á entrar en el taller.)*

## ESCENA VIII

## CARMELA Y PACO

- PACO ¡No se marche usted, mi vida!  
¿Soy la peste?
- CARMELA *(Que se ha detenido ya.)* Se dan casos.
- PACO ¿Qué dice usted?
- CARMELA ¡Pobrecito!  
¡Tan joven y sordo!
- PACO *(¡Malo!)*  
¿Cómo?
- CARMELA ¿Viene usted de queda?
- PACO Diga usted, cuerpo serrano:  
¿por qué sale usted de naja  
en cuanto siento mis pasos?
- CARMELA Será porque usted no viene  
hasta que ve que me marchó.
- PACO ¡Ay! ¿Pero es de veras?
- CARMELA ¡Digo!
- PACO ¿De modo que si me planto  
aquí... Me escondo en seguida.
- CARMELA ¿Y si me las guillo?...  
¡Salgo!
- PACO ¡Pues entonces!... ¡Que me maten  
si la entiendo á usted!
- CARMELA *(Picarescamente.)* ¡Más claro!
- PACO *(¡Esta se las da de viva!)*

CARMELA (Es noble : acude al engaño.) (Pausa.)  
Me lo sé á usted de memoria.  
Usted me iba á decir algo  
y se ha arrepentido.

PACO (¡Puede!)

CARMELA ¿Qué hace usted así, tan callao?

PACO Es que cuando me embelesan  
las cosas que estoy mirando,  
para que no me distraiga  
la conversación, me callo.

CARMELA ¡Ay! ¿Pero es de veras?

PACO ¡Digo!

CARMELA Y á propósito...

PACO (¡Me lanzo!)

CARMELA ¿Conque usted es uno de esos  
dos buenos mozos, de gancho,  
que van á hacerme la rosca  
pa calentarme los cascos  
y pa lograr que me muera  
loquita por sus pedazos?

PACO Mire usted; vamos por partes.  
Eso de buen mozo...

CARMELA Claro  
que es un decir... pero, déjese  
usted de infundios, y al grano.

PACO (¡Me encojo!) Vamos por partes,  
he dicho.

CARMELA Sí, pero vamos.

PACO Usted sabe que los hombres  
hablan mucho.

CARMELA Demasiado...

¡Sí, señor!

PACO Algunas veces.

CARMELA Muchas.

PACO ¡Bueno!

CARMELA ¡Siga!

PACO ¡Pasol!

Y si he dicho lo que dicen  
que se dice por el barrio,  
fué... ¡la verdad!... porque entonces  
era yo tan desgraciado,  
¡morena!, que no sabía  
lo que es verla á usté despacio.  
Gracias.

CARMELA  
PACO

¡No hay de qué! Por eso  
y por ná más, porque en cuanto  
que la vi á usté, y que la puse  
en observación un rato,  
y tomé notas, me dije  
pa mis adentros: «¡Ay, Paco!  
¿Dónde te has metido? ¡Esta  
es de otra casta de pájaros!»  
¡Eso... no es verdad!

CARMELA  
PACO

¡Capullo!  
¿Que no es verdad? ¡Prueba al canto!  
Con todas ú casi todas  
las hembras á quienes trato,  
soy yo lo que usté no sabe  
de hablador y desahogao,  
y presumo de bonito,  
y me las doy de gitano,  
y me las echo de tuno,  
y de gracioso y de bravo...

CARMELA  
PACO

¡Hombre! ¡Ya va usté rompiendo!  
(¡Esto es otra cosa, Paco!)

*(Antmándose cada vez más y acompañando la palabra con la acción.)*

Las busco donde haga falta:  
al sol ú á la sombra, y salgo  
á los medios, como un hombre,  
estoque y muleta en mano.  
Me voy andando con calma  
pa la res, despliego el trapo

en la cabeza, me estiro,  
 escondo el hierro, y aguardo.  
 ¿Se arrancan? ¡Las doy salida!  
 ¿Se quedan? ¡Pues me las traigo!  
 Espero el primer embite,  
 las tanteo con un cambio,  
 las doy tres ó cuatro pases  
 de esos de pitón á rabo,  
 y dos ó tres en redondo,  
 y en seguida me las cuadro,  
 y alegre un poco, y me tiro...  
 ¡Cataplum!

CARMELA

PACO

¡¡Y hasta la mano!!

Pero con usted, pastilla  
 de menta, que es usted un caso  
 especial, de lo más fino  
 que hay en el globo terráqueo,  
 ¿no ve usted que me atolondro  
 como un novillero malo,  
 y que en cuanto usted me mira  
 me hago un lío con los trastos?  
 ¿Y por qué? ¿Por qué? ¡Por eso  
 que usted sabe y yo me callo!  
 ¡Porque me tié usted sorbido  
 el seso!

CARMELA

¿Yo? ¡Vaya, Paco,  
 no sea usted niño!

PACO

¿Yo niño?

*(Frente á ella y con mucho fuego.)*

Pero, ¿es que usted se ha enterao  
 de tó lo que vale un cuerpo  
 como el de usted, tan elástico  
 y tan pulfo, que parece  
 que lo han hecho torneándolo?  
 ¿Usted se ha visto de cara  
 y de perfil, con cuidao?

¿No sabe usted que al moverse  
 parece que va usted dejando,  
 por donde pasa, regueros  
 de claveles y de nardos?  
 ¿Y que mirando emborracha,  
 y que vuelve loco hablando,  
 y que tié usted en la figura  
 la sal del mundo á puñaos?  
 Y en fin... (*Transición.*) ;Eso! ;Así se mira!  
 ;Usted me quíe decir algo!  
 ;Conque suelte usted pa fuera  
 las cosas que está pensando,  
 que si se pudren ahí dentro  
 la puén hacer á usted daño!

(*Carmela va á hablar, cuando se oye dentro la voz de la Gervasia.*)

GERVASIA ;Carmela!  
 CARMELA ;Ve usted qué lástima!  
 PACO ¿Qué?  
 CARMELA Me llaman y me marcho.  
 PACO Pero... ¿y eso?  
 CARMELA ¿Qué?  
 PACO ;Mi vida,  
 lo que estaba usted ideando!  
 ;Eso que iba usted á decirme!  
 CARMELA ¿Sí? (*Riéndose.*) ;A usted lo han engañao,  
 mocito!  
 PACO (*Riéndose también.*)  
 Pero, guasona,  
 ;si lo está usted deseando!  
 ;Dígalo usted con franqueza!  
 CARMELA ¿Con franqueza? Se acabaron  
 las bromas, si las ha habido,  
 que no las habido, ¿estamos?  
 Conque, hágame usted el favor  
 de olvidarse hasta del santo

de mi nombre, que á Dios gracias  
no soy juguete pa guapos.

PACO                   ¿A que sí?

CARMELA               ¿Qué?

PACO                    Lo veremos.

CARMELA           Ya está visto. ¡Conque andando!

PACO                (¡El primer pase, ceñido!)

CARMELA           ¿No oye usté?

PACO                *(Indicando el mutis por la izquierda.)*  
Ya voy... despacio...  
(¡Ay, qué mujer más castiza!)

CARMELA           (¡Ay, qué granuja más largo!)

PACO                Conque... hasta luego... ¡madrina!

CARMELA           Conque... hasta nunca... ¡gitano!

*(Mutis de Paco por la izquierda. Carmela  
va á entrar en el obrador cuando salen  
Pico de Oro y Lorenzo.)*

## ESCENA IX

CARMELA, PICO DE ORO Y LORENZO por la derecha

## Música

P. DE ORO           ¡Ole ya la maestra!

CARMELA           *(Volviéndose rápidamente.)*  
¿Otra vez?

P. DE ORO           ¡Otra vez!  
Pero vengo ahora  
con el parroquiano;  
de modo, mocita,  
que no grite usté.

*(Lorenzo saluda á Carmela con mucha ce-  
remonia.)*

CARMELA           No me gusta gritar,  
cuando no hay un por qué.

- P. DE ORO      Pues contráigase ya,  
que aquí estamos los tres  
que tenemos que hablar.  
(A Lorenzo.)  
¿Está bien?
- LORENZO                      Está bien.  
CARMELA      (Sonriéndose.)  
Pues ustedes dirán.
- P. DE ORO      (A Lorenzo.)  
¿Empezamos?
- LORENZO                      Ya pués  
empezar.  
(Lorenzo irá empleando, según convenga,  
su «reperlorio» de miradas.)
- P. DE ORO      (A Carmela.)  
Este cabayero,  
don Lorenzo Minguez, ú sea *El Milano*,  
amigo á quien quiero  
más que como amigo, cuasi como hermano,  
es un gran artista  
pa cosas de amor,  
un especialista,  
vamos, un dolor,  
no con la palabra, sino con la vista,  
que es mucho el *voltaje* que gasta el señor.
- CARMELA      (Volviéndose á Lorenzo.)  
¿Usté?
- LORENZO      (Gravemente.)  
Servidor.
- 
- CARMELA      (A Lorenzo.)  
Tango tanto gusto,  
ya que le estimaba como parroquiano;  
yo que no me asusto,  
pués no soy paloma, de ningún milano;

(A Pico de Oro)

pero que nó pierda  
su tiempo el señor,  
que ni soy tan lerda,  
ni él es tan dolor,  
y si él tiene vista, yo muevo la izquierda  
tan bien como el Fuentes, ó pué que mejor.

LORENZO

¿Usté?

CARMELA

¡Sí, señor!

P. DE ORO

Usté no chanela.

LORENZO

A usté la han errao.

CARMELA

(A Pico de Oro.)

¡Que apague los focos,  
que ya me he fijao!

P. DE ORO

(A Carmela.)

Usted merecía  
ser reina del mundo;  
mucho más que reina,  
Fapa ú cosa así,  
y hágase usté cuenta  
de que lo que digo...

LORENZO

(Pasando al lado opuesto de aquel en que  
se halla Pico de Oro, dando á Carmela  
una palmadita en el hombro y lanzándola  
una intruda «incendiaria».)

Aunque ese lo dice,  
lo dice por mí.

CARMELA

¡Jesús, qué demonio!

LORENZO

¿Pues no me ha asustao?  
(Con mi fuerza hipnótica  
la he pulverizao.)

CARMELA ¡Ay, Dios, qué babosos!  
 L. y P. DE ORO ¡Ay, Dios, qué mujer!  
 CARMELA (Pues sí que es un hombre  
 que mira de un modo  
 que no sé que tié.)

—

P. DE ORO Tire usted las planchas,  
 deje usted la tienda  
 y hágame usted caso,  
 morena juncal;  
 que esto que le digo  
 con estas palabras...

LORENZO (Como antes.)  
 Soy yo quien lo firma  
 con estas mirás.

—

CARMELA (A Lorenzo.)  
 Vuelva usted la cara,  
 que ya me he enterao.

P. DE ORO (A Lorenzo.)  
 Corta la corriente,  
 que ya has abusao.

CARMELA ¡Ay, Dios, qué gateras!

L. y P. DE ORO ¡Ay, Dios, qué gachí!

CARMELA (A Lorenzo.)  
 Si hablara usted propio  
 lo mismo que mira,  
 tendría que oír.

*(Queda Carmela en el centro, Pico de Oro  
 á la izquierda y Lorenzo á la derecha. Car-  
 melita escucha al primero, pero le vuelve  
 la espalda para mirar al segundo, mien-  
 tras Pico de Oro habla y Lorenzo acciona  
 con relación á lo que el otro va diciendo.)*

P. DE ORO Carita de gloria,  
 puñao de jazmines,  
 rosita de te,  
 merengue de fresa,  
 turrón de avellanas,  
 ¡olé las mujeres  
 que son como ustó,  
 que saben tan dulces  
 y huelen tan bien!  
 (Pues sí que parece,  
 mirando sus ojos,  
 que es él quien me dice  
 las cosas del otro.)

CARMELA

LORENZO ¿Quién quiere miradas?  
 P. DE ORO ¿Quién quiere piropos?

*(Lo que sigue, inmediatamente, como antes.)*

CARMELA Compota de almíbar,  
 cachito de cielo,  
 varita de nardos...  
 (Tapando con una mano la boca de Pico  
 de Oro y con la otra los ojos de Lorenzo.)

L. y P. DE ORO ¡Silencio! ¡Silencio!  
 (Pues sí que tendría  
 bastante que ver.) (Dejándolos.)

L. y P. DE ORO ¡Ay, Dios, qué alegría  
 y qué simpatía  
 las de esta mujer!

CARMELA ¡Tendría que ver!  
 L. y P. DE ORO ¡Ay, Dios, qué mujer!

Hablado

P. DE ORO Reasumiendo...

LORENZO ¡Eso es!

P. DE ORO Que aquí el amigo viva en un ¡ay! desde

- que tuvo, no se sabe si la suerte ó la desgracia, de verla á usted á la puerta de «La Gloria»...
- LORENZO ; Olé!
- P. DE ORO Que el señor va á comprarse tres docenas más de camisas, pa que las planche usted con sus manitas y experimentar luego el contazo de usted en las prendas interiores...
- LORENZO ; Locuaz!
- P. DE ORO Que no evacuamos en el interin de que usted no dé una contestación tan categórica como afirmativa...
- LORENZO ; Duro!
- P. DE ORO Y que...
- CARMELA Una curiosidad: ¿es usted su administrador?
- P. DE ORO Soy... (A Lorenzo.) ¿Se lo digo?
- LORENZO Díselo.
- P. DE ORO Soy un bienhechor de la humanidad, y traigo aquí...

## ESCENA X

DICHOS, CERVASIA, RAFAELA, PEPA, MERCEDES y otras OFICIALES. Durante el diálogo anterior han apagado las luces del taller y han cerrado las ventanas

- PEPA (Saliendo con otras Oficiales.) ¡Adiós, Carmela! (Vase.)
- CARMELA ¡Adiós!
- P. DE ORO Y traigo aquí...
- RAFAELA (Idem, idem.) Buenas noches, maestra. (Vanse.)
- CARMELA (Volviéndose á ellas.) ¡Adiós!
- P. DE ORO Y traigo aquí...
- MERCEDES (Con otras, repitiendo el juego anterior.) Hasta mañana. (Vanse.)

- CARMELA ¡Si Dios quiere!
- P. DE ORO Y traigo aquí... *(Las oficialas, al marcharse, vuelven la cabeza, riéndose picarescamente.)*
- GERVASIA *(Sale y cierra. Viene con su pañuelo de crespón puesto, al brazo otro y en una mano unas llaves. A Carmela.)* ¡Vamos, tú!
- P. DE ORO *(Que al verla echa d correr, como desendiéndose de ella.)* ¡Liendre!
- LORENZO ¿Pero qué traes, hombre? *{(A Pico de Oro.)*
- GERVASIA ¡No tenga usted miedo!
- P. DE ORO *(A Lorenzo.)* Ahora se lo diré.
- GERVASIA *(A Carmen.)* Ya queda tó en su silio. ¡Toma y arza! *(Entregándola las llaves, y el pañuelo de crespón que Carmela se pone. Reparando en Lorenzo.)* ¡Sí que es grueso!
- CARMELA Conque... señores...
- P. DE ORO Y irai...
- LORENZO Déjame á mí... *(Adelantando unos pasos y dirigiéndose á Carmela.)* ¡Olga usted!
- P. DE ORO ¡No la metas!
- LORENZO Dos palabras. *(Pausa.)* Parece que se va usted... *(A Pico de Oro.)* ¿Eh?
- CARMELA Eso dicen.
- GERVASIA ¿En qué lo ha conocido usted?
- P. DE ORO No has estao pesao. *(Dándole la mano.)*
- LORENZO Bueno, pues... si se va usted... *(Se queda sin habla. Pico de Oro le da golpes en la espalda como si tuviera los.)*
- GERVASIA ¿Se le ha osidao á usted el juego?
- P. DE ORO Vamos, que... si quié usted que la acompañemos...
- CARMELA *{(Riéndose.)* ¡Ah!
- GERVASIA *{(Riéndose.)* ¿Era eso?
- CARMELA Hombre, ¿por qué no?
- LORENZO Gracias. *(A Pico de Oro.)* ¿Ves tú? ¡Esas cosas son las que yo no sé decir!

- P. DE ORO ¡Tuya es!
- CARMELA ¡Andando! *(Lorenzo se va d ella, mirándola fijamente, y con aire muy satisfecho, como si se le hubiera ocurrido algo muy ingenioso.)*
- GERVASIA *(Mientras, d Pico de Oro, con tono cómicamente amenazador.)* ¡Pase uslé! ¡Pase uslé!
- P. DE ORO *(Esquivándola y defendiéndose.)* Las señoras delante... *(En esto Lorenzo habla al oído de Carmela.)*
- CARMELA *(Sollando una carcajada.)* ¡Hombre, no sea uslé bruto! *(Mutis de ella riéndose, y de él detrás.)*
- P. DE ORO ¡La me!e!
- GERVASIA *(Como antes.)* ¡Ande uslé, sursecretario!
- P. DE ORO *(Repitiendo el juego anterior.)* ¡Cú-cú!  
*(Hacen mutis por fin, él corriendo y defendiéndose, y ella procurando alcanzarlo.—*  
*Música, en seguida.)*

## MUTACION

## CUADRO TERCERO

En los comedores al aire libre de los Viveros. Es de noche. Iluminación eléctrica por grandes lámparas de arco voltaico. En el centro de la escena una mesa larga, colocada perpendicularmente al público, y con platos, copas, vasos, botellas, etc., etc., como al final de una comida alegre, revuelto todo.

## ESCENA XI

PACO ARIAS, LORENZO, GADEA, PICO DE ORO, BALBINO, EL PILONGO y SINDULFO, y UNA BAILAORA

## Música

## Baila la FLAMENCA

(Durante el número, Paco Arias en una punta de la mesa, y completamente de cara al público, fuma un veguero. Lorenzo, Pico de Oro, Gadea y Balbino atienden con entusiasmo al baile, jaleando a la flamenca. El Pilongo simula tocar la guitarra. Sindulfo está durmiendo profundamente, echado de bruces sobre la mesa, a pesar del baile.)

(En el fondo hay otros grupos de gente, comiendo también. Unas personas sentadas y de pie atrás, asisten al espectáculo con el interés natural. El juego escénico de estos grupos debe mantenerse con el movimiento preciso durante todo el cuadro. A veces sonaran por aquellos sitios palmadas sueltas, como llamando a los camareros, y éstos cruzarán la escena de cuando en cuando, atentos a su servicio.)

## Hablado

VOCES ¡Ole!  
(Todos, menos Paco, aplauden.)

GADEA ¡Bueno, niña!  
P. DE ORO ¡Ahí el estilo!  
BALBINO ¡Vaya una clase!  
LORENZO ¡Bien por las caeras!

- (Vase la bailaora riéndose, ¡alcada por todos.)
- LORENZO (A Paco.) ¡Vaya una tía moviéndose! ¡Tú, Paco!
- PACO (Con cierta displicencia.) No está mal.
- (Paco Arias, que habrá tirado ya el veguero que antes fumaba, saca una petaca, ofrece un cigarro á Lorenzo, que éste acepta, y enciende otro.)
- P. DE ORO (Después de haber seguido un instante á la bailaora, retrocede, fijase en Sindulfo, va hacia él y poniéndote las manos en los hombros le dice:) ¡Vaya una baba que has agarrao!
- BALBINO (Zarandeando á Sindulfo.) ¡Sindulfo! ¡Sindulfo!
- LORENZO ¡Sinvergüenza!
- P. DE ORO No le espabiléis, que va á ponerse muy provocativo.
- PILONGO (Despertándolo.) ¡Tú! (Sindulfo se incorpora trabajosamente.)
- LORENZO ¡Llevarse de ahí ese cerdo, pa que se ventile!
- PILONGO (Sosteniendo por un lado á Sindulfo, mientras Balbino lo mantiene por el otro.) ¡Aupa!
- P. DE ORO (Señalando á Sindulfo.) Ahí tienen ustés el estao perfecto del hombre: ¡viudo y borracho! (Al hacer mutis Sindulfo, conducido entre Balbino y el Pilongo, empieza á tararear «La Marcha de Cádiz». El Pilongo le da un golpe en la espalda y le corta el canto.)

## ESCENA XII

PACO, LORENZO, PICO DE ORO, Y GADEA, Y después un CAMARERO

- LORENZO (A Paco.) Pero, ¿has visto?  
 PACO ¡Si no se puede ir con criaturas á ninguna parte!  
 LORENZO (A todos.) ¿Queréis algo más? (Paco sigue sentado. Los otros de pie, moviéndose de un lado á otro, y con la colocación que en cada momento está indicada.)  
 P. DE ORO ¡Ca, hombre!  
 GADEA Gracias.  
 LORENZO (A Paco.) ¿Tú quíés algo?  
 PACO Yo, no. ¿Y tú?  
 LORENZO Yo, tampoco. (Pausa.) Bueno, pues...  
 PACO Tú dirás...  
 LORENZO Que hoy hace ocho días...  
 PACO Ya lo sé.  
 LORENZO Y que ya se ha comido...  
 PACO ¡Buen provecho!  
 LORENZO Y ahora...  
 PACO Ya sabes lo tratao...  
 LORENZO Tan amigos como antes...  
 PACO Eso te iba yo á decir... (Miranse mutuamente, con extrañeza.)  
 GADEA (A Lorenzo.) Usté ha quedao como las propias rosas.  
 LORENZO Gracias.  
 GADEA (Haciendo señas disimuladamente á Paco.) No digamos que ha hecho usté filigranas de aquí (Llevándose un dedo á los labios), porque tié usté la desgracia de ser un poco lardo... pero ha sabido usté empapar á la res...

- LORENZO ¡Hombre...! *(Como asintiendo.)*
- GADEA Y la ha emborrachao usté con el jugueteo de las córneas, lo cual dispense usté que le diga que no tié gracia, porque el hombre que usufrúztua dos córneas como las de usté, lleva una ventaja de quince pa cincuenta... lo menos... *(Lorenzo le ofrece una copa de vino, de la cual bebe un sorbo Gadea, y al mismo tiempo le dice:)*
- LORENZO ¡Bastante pa ganar!
- PACO Sí, pero...
- P. DE ORO Hombre, usté no ojete. *(Haciendo señas también, con disimulo á Lorenzo.)* Usté no ojete, porque... no es que yo quiera ponerle taponés al mérito del señor *(Por Lorenzo)*, pero con las maniobras que ha ejecutao usté durante este interreino, levanta la raspa al excelentísimo señor don Juan Tenorio, que en paz descanse... ¡y es un marisco al lao de usté!... ¡Palabra de honor! *(Paco le oye con indiferencia.)* Quiere decirse que, con la cantidad de fluido que usté posee, y con su habilidad pa manejar el cable, lo que es si ella no llega a tener aisladores... ¡me río yo!... ¡Ja, ja! Con permiso de usté. *(Le quita de la mano una copa en que va á beber Paco, y bebe.)*
- LORENZO Sí, pero...
- PACO Mira, si te parece nos ahorraremos conversación.
- LORENZO A eso iba. *(Miranse como antes.)*
- LOS DOS Entónces... *(Dan dos palmadas cada uno simultáneamente.)*
- CAMARERO *(Dentro.)* ¡Val!
- PACO *(A Lorenzo.)* ¡Qué haces, hombre?
- LORENZO *(A Paco.)* ¡Dónde vas?
- CAMARERO *(Saliedo.)* ¡Qué va á ser?

- PACO } ¿Cuánto se debe? (*Echando mano simultá-*  
 LORENZO } *neamente al bolsillo de la cartera.*)  
 CAMARERO Está pagao.  
 LOR. y PAC. (*Después de mirarse nuevamente.*) ¿Quién  
 ha pagao? (*El camarero se encoge de hom-*  
*bros.*)  
 CARMELA (*Que entra seguida de la Gervasia, Rafaela*  
*y Mercedes.*) Yo. (*Las chicas se rien. Car-*  
*mela se vuelve á ellas para hacerlas callar.*)  
 P. DE ORO ¡Bacarra!

## ESCENA XIII

CARMELA, GERVASIA, RAFAELA, MERCEDES, PACO, LORENZO, PICO  
 DE ORO Y GADEA

- PACO (*Que, como Lorenzo, se ha quedado un*  
*instante sorprendido y contrariado.*) Car-  
 mela...  
 CARMELA No hay que amontonarse. ¿Qué ha habido  
 aquí? Una apuesta. ¿No es eso? (*Paco y*  
*Lorenzo asienten con un movimiento de*  
*cabeza.*) ¿Qué se apostaba?... ¡Esta co-  
 mida!... ¿Quién iba á pagar?  
 GERVASIA ¡Quien ganara!  
 CARMELA Justamente: quien dejara satisfecha su va-  
 nidad. Por eso he pagao: porque aquí no  
 ha ganao nadie más que yo.  
 GERVASIA Y yo.  
 GADEA (*A Paco.*) Pero, oye, ¿qué ha dicho?  
 P. DE ORO (*Cogiendo una servilleta y restregando con*  
*ella á Lorenzo la solapa de la americana.*)  
 ¡Tú, límpiate!  
 CARMELA Y aquí no ha pasao ná, señores. Pa otra

- vaz aprendan uslés á conocer el género. Y de salud sirva. Y hagan uslés el favor de no repetir la apuesta, porque estoy ahorrando. *(Hace ademán de marcharse.)*
- LORENZO *(Aparte.)* ¡Qué cómica!
- PACO *(Volviendo en sí.)* Pero, Carmela...
- LORENZO ¿Se va usted sin tomar un osequio?
- CARMELA *(Deteniéndose.)* No.
- GERVASIA ¡Anda! *(Paco ofrece á Carmela una casta de manzanilla, y Lorenzo una aceituna clavada en un tenedor.)*
- CARMELA *(Pasando junto á Paco, sin hacerle caso y secamente.)* Gracias. *(Tomando la aceituna que Lorenzo le ofrece y con otro tono.)* Gracias. *(Movimiento de contrariedad en Paco Arias.)*
- P. DE ORO *(A Lorenzo.)* ¡Esto es pan comido!
- CARMELA ¡Ah! Dos palabras, Paco. *(Llevándose a un lado.—Movimiento de contrariedad en Lorenzo, que coge una silla en actitud amenazadora.)*
- P. DE ORO *(Deteniendo á Lorenzo.)* ¡Chico!
- CARMELA *(En voz baja á Paco.)* Ahora, en serio. No me comprometa usted.
- PACO ¿A usted? ¡Yo!
- CARMELA Usted no es un mal hombre. Vaya usted por su camino y no meia usted en sus juergas y en sus escándalos el nombre de una mujer de bien. ¡No lo consentiría!
- PACO Pero... oiga usted.
- CARMELA *(Separándose de él.)* Na más.
- GERVASIA Carmela.
- CARMELA *(A Gervasia.)* Andando. *(A las otras.)* Vamos, chicas.
- GERVASIA *(Aparte á Carmela.)* ¡Pa qué le has hablao?
- CARMELA *(Sonriéndose.)* Estate tranquila. *(Se reúnen con las otras. Carmela se vuelve hacia los*

*hombres, se queda mirándolos un momento, sueltan todos la carcajada y hacen mutis rápidamente.)*

#### ESCENA XIV

PACO, LORENZO, PICO DE ORO Y GADEA. Quédanse todos un momento como petrificados

- P. DE ORO Si me pasa á mí esto, pido la jubilación.  
 GADEA *(A Paco y Lorenzo.)* ¡Son ustés dos tronchos!  
 LORENZO Y ustés dos lilas. *(A Pico de Oro y Gadéa.)*  
 PACO Ha hablao como el Evangelio. Tié razón.  
 LORENZO La tendrá en lo tuyo.  
 PACO Y en lo tuyo más.  
 LORENZO Eso... eso yo me lo sé...  
 PACO ¡Cuidao con la lengua, Lorenzo! *(Subiendo de tono.)*  
 LORENZO *(Idem.)* La verdad se la digo yo á mi padre.  
 PACO *(Yéndose á Lorenzo.)* ¿Sabes tú cuál es la verdad?  
 GADEA *(Interponiéndose.)* Vamos, hombre.  
 PACO Que ahora más que nunca quiero yo que esa mujer sea para mí.  
 LORENZO Pues date prisa, porque vas con retraso.  
 PACO ¿Quién lo ha dicho?  
 LORENZO Yo.  
 PACO ¡Mientes!  
 LORENZO ¡Vaya, niño! Calla, y no me hagas cosquillas en la paciencia, porque sí yo hablo...  
 PACO Habla ya.  
 LORENZO ¿Pero no lo acabas de ver, mal ángel? Esa mujer está destrozá por mí...  
 PACO ¡Lorenzo!  
 LORENZO Esa mujer me ha dao ya una prueba que es una escritura...

- PACO ¡¡Lorenzo!!
- LORENZO Y, en fin, ya que me haces hablar: esa mujer... esa mujer me ha dao un beso...  
(Paco pega á Lorenzo una tremenda bofetada. Lorenzo, al sentirse agredido, echa mano á la navaja, y la abre rápidamente; mientras, Paco enarbola una silla.)
- GADEA (Conteniendo á Paco.) ¡Paco!
- P. DE ORO (A Lorenzo.) ¿Qué es eso? (Al mismo tiempo que estas voces, oýese un grito de Carmela dentro.)

## ESCENA XV

DICHOS, CÁRMELA, GERVASIA, el PILONGO, BALBINO

- PACO ¡Ladrón! ¡Ven aquí!
- LORENZO ¡Suella! (Entran apresuradamente Balbino y el Pilongo, colocándose al lado de sus respectivos amigos. De los concurrentes, que se hallan en último término, unos se encaraman sobre las sillas para ver lo que ocurre, y otros acuden. Chillidos de mujeres y voces de «¡Guardias! ¡Guardias!» Momentos de confusión. En medio del tumulto aparece Carmela, agitadísima, seguida de Gervasia. Todo ello simultáneo y rapidísimo.)
- CÁRMELA (En medio.) ¡Quietos! (A Lorenzo.) Guarde usted eso... (Lorenzo cierra y guarda la navaja. A Paco.) ¡Suelte usted esa silla! (Paco la deja caer.) ¡Ya se ha salto usted con la suya, granuja! ¡Ya ha dao usted el escándalo!
- PACO Carmela...
- CÁRMELA ¡Quite usted de ahí! (Exaltadísima.) ¡Cha-

rrán! (Indica ligeramente un nuevo mutis, mirando á Lorenzo; éste y Paco tratan de acometerse otra vez, y en medio de nueva confusión, Carmela, defendiendo con su cuerpo el de Paco, dice á Lorenzo:;) ¡Quietos! (Cuadro.—Música.)

### MUTACION

## CUADRO CUARTO

Telón corto de calle

### ESCENA XVI

PACO, GADEA y BALBINO salen por la derecha, lentamente y en el orden indicado. Paco viene cabizbajo

BALBINO (A Gadea.)  
¿Pero has visto qué cambiozo?

GADEA (A Balbino.)  
¡Yo no le conozco!

BALBINO ¡Nada!  
¡Le hablas y no te contestas!

GADEA ¡Y te convida y no paga,  
que es peor!

PACO (Volviéndose á ellos.)  
¡Conque lo dicho!

BALBINO ¿Y hasta cuándo?

PACO Hasta mañana

GADEA ¿Qué decir que te disgregas  
como onocha?

BALBINO (Aparte á Gadea.)  
¡Míá qué gaila!

- PACO            ¡Si pudiera yo dejarme  
también!
- GADEA            ¿Pero qué te pasa?  
¡Tonto!
- PACO            Ya lo sabes: mucho  
pa mí; pa vosotros ni agua.
- GADEA            ¿Y eres tú aquel pintufero  
que por su pico y su gracia  
ponía el mingo ande hubiera  
¡olgoríos y zaragatas?...  
¿El mozo de más sentido,  
y más frescura y más lacha  
que conocieron los hombres...  
y disfrutaron las damas?  
¡Que no!
- PACO            ¡Pué ser!
- BALBINO            De aquel Paco  
no tiés ya ni la fachada.
- GADEA            ¡Déjalo tú!
- PACO            ¿Qué le ocurre  
á esa mujer? ¿Por qué falta  
del obrador hace días?  
¿Por qué no ha vuelto á su casa?  
¿Dónde está? ¿Por qué se esconde?  
¿Qué teme? ¿Por qué me trata  
con la brida que sujeta  
ó con la espuela que raja,  
y no me quiere, y me quiere,  
y me achara, y no me achara?
- BALBINO            ¡Pues, chico, no lo has tomado  
poco á pesho!
- GADEA            (A Balbino.) ¡Tú te callas!  
(A Paco.)  
Después de tó, ¿qué sucede?  
¿Que se ha remontao la pájara,  
y que ya no pués cogerla

con las manos? Pues la aguardas  
con la escopeta, la hueles,  
tiras, la rompes un ala...  
¡Y pa ti!

PACO ¡Qué fácilmente  
lo arregláis!

BALBINO Yo la dejaba  
volar.

GADEA ¡También!

BALBINO (A Paco.) Porque un hombre  
como tú, no se rebaja  
por una mujer cualquiera...

PACO (Rápidamente.)

¡Eh! ¡Cuidáo con lo que se habla!...

BALBINO ¡Digo yo!

PACO (Yendo hacia él.) Tú ya no vuelves  
á decir eso ni en guasa.

BALBINO ¿He faltao?

GADEA (A Balbino.) ¡Que está diciéndote  
que te calles!

BALBINO ¡Bueno!

PACO (A Balbino.) ¡Basta!

(Pausa.—A Gadea.)

¡Tú llévame donde pueda  
mover el brazo á mis anchas!  
Y ponme dificultades  
muy duras, pero muy francas,  
de esas que se ven, ¿comprendes?  
de esas que nos dan la cara  
y que se quitan de en medio  
con riñones y con alma.  
Dame una mujer que diga  
que no, y que no, ¡pero clara!  
Un potro, duro de boca,  
cerril, de sangre tan brava  
que á mí, con ser yo, cien veces

de la silla me botará!...  
 Y un hombre... ¡mientras más hombre  
 mejor!... ¡con muchas agallas!  
 ¡que me buscase!... y ¡verías  
 los tuétanos de Paco Arias!  
 ¡Tú dámelo, tó de un golpe!...  
 ¡Pero no me des fantasmas  
 que, cuando los tiés cogidos  
 con las manos, se te escapan,  
 ni mujer como esa indina,  
 que, cuando menos lo aguardas,  
 te enseña lo que es cariño  
 de verdad y con entrañas...  
 que estás creyendo que tié  
 pa ti suspiros y lágrimas,  
 y así que te ve rendido  
 se las bebe y se los guarda;  
 que te caldea la sangre,  
 y al cabo, si no la ganas,  
 podrá dejarte con vida,  
 pero te deja sin alma! (Pausa.)

GADEA

¿Tú, qué opinas? (A Balbino.)

BALBINO

Pues opino  
 que yo que tú me marchaba...  
 conmigo.

¿Sí? Pues, ¡arrea!

GADEA

{A Paco, con mucho tiento.}  
 ¡Buenol Conque... hasta mañana,  
 tú.

PACO

¡Con Dios!

GADEA

¡Y no te elevés  
 tantol

(Van retirándose lentamente y volviendo  
 la cabeza hacia Paco de vez en cuando.  
 Al ir á hacer mutis dicen las frases que  
 siguen:)

BALBINO                    Pero, ¡ves qué lástima!  
 GADEA                    ¡Pobre Paco! Tié el cerebro  
                              lo mismo que una alpargata.  
                              (*Mutis por la derecha.*)

### ESCENA XVII

PACO, que se ha quedado muy pensativo

Si está donde yo calculo,  
 de esta noche no se escapa,  
 y tó pa mí se clarea  
 ó tó pa los dos se acaba.  
 ¡Que conozca mis achares!  
 que me mire cara á cara,  
 y que sepa cómo quieren  
 los hombres que son de casta!

(*Engallándose y «plantándose», como en los cuadros anteriores.*)

¡Allá va Paco! ¡El de siempre!  
 ¡Veremos quién soy mañana!  
 (*Mutis por la izquierda.*)

### ESCENA XVIII

PICO DE ORO Y LORENZO

P. DE ORO    (*Que sale por la derecha, utirando coces á Lorenzo.*)  
                   ¡Largo de aquí!

LORENZO                    Pero, escucha.

P. DE ORO    ¿Te vas, ó te gratifico?

LORENZO    Oye.

- P. DE ORO No me da la gana,  
 LORENZO ¡Pero, hombre, por Dios!  
 P. DE ORO ¡Te he dicho  
 que no quiero que te arrimes  
 á mi!
- LORENZO ¿Por qué?  
 P. DE ORO *(Metiéndole las narices por la cara.)*  
 ¡Por cochino!
- ¡Ea!  
 LORENZO *(Con tono agresivo.)*  
 ¡Mide las palabras!
- P. DE ORO ¡Anda y que te den dos tiros!  
 LORENZO ¡Láureo!
- P. DE ORO ¿Qué hay?  
 LORENZO *(Con suavidad.)* ¡Mía que padeces  
 un error!
- P. DE ORO El individuo  
 que se guarda una chuleta,  
 de veintitantos centímetros  
 en cuadro, donde hay mujeres,  
 y no se bebe tóo el líquido  
 que circula por las venas  
 del dador, no tiene títulos  
 pa hablar con hombres que llevan  
 los tirantes en su sitio.
- LORENZO Pero, oye, ¿tú estás seguro  
 de que me dió?
- P. DE ORO ¡Con los cinco!  
 LORENZO ¿Qué?  
 P. DE ORO ¡Sí, señor! Y te advierto,  
 pa que hables como es debido,  
 que á mi no hay Dios que me niegue  
 tanto así de lo que digo.
- LORENZO Bueno, es que también á ti  
 te han pegao.
- P. DE ORO ¿Quién?  
 LORENZO ¡Yo lo he visto!

- P. DE ORO ¡No habrá sido con las manos!  
 LORENZO Con los pies.
- P. DE ORO ¡Es muy distinto!  
 Sobre tóo, no es por la torta  
 en sí por lo que me irrito,  
 porque de esas te han dao muchas  
 desde que somos amigos,  
 y ahí me las den todas.
- LORENZO ¡Gracias!
- P. DE ORO Es porque dae el motivo  
 de la cuestión, y medianda,  
 como mediaban, testigos,  
 ninguna persona fina  
 y educada con principios,  
 se hace cargo de un osequio  
 sin acusar el recibo.
- LORENZO ¿Y por qué me sujetasteis?  
 P. DE ORO Pa que no te' hiciera cisco,  
 porque si va y te segunda  
 con otra por el estilo,  
 estabas hoy con los restos  
 del glorioso San Isidro.
- LORENZO ¡No tanto!  
 P. DE ORO Y últimamente,  
 ¿pa qué hablar más? ¿No es verídico  
 y está demostrao que el martes,  
 á las ocho y veinticinco  
 te dió Paco una chuleta  
 que te dejó paralítico?
- LORENZO Te diré...  
 P. DE ORO ¿Vas á negarme  
 que has llevao este carrillo  
 por espacio de tres días  
 más oscuro que el pan de higos?
- LORENZO Hombre...  
 P. DE ORO ¿No es el Evangelio  
 que además de lo ocurrido

- te has quedao sin planchadora  
por animal y por primo?  
¡Según!
- LORENZO Y, por fin, ¿no es cierto  
P. DE ORO que las hembras que has tenido  
en comisión se las debes  
al mérito de mi pico?  
Pues si no niegas los hechos  
y además estás convizto  
de que si te dejan solo  
te quedas hecho un perice,  
no vales ni tres amperes,  
ni has camelao más que pingos,  
ni tiés potencia en las lámparas,  
ni sabes lo que es fluido,  
ni debes ir por las calles  
con varones tan castizos  
como el que te hace el osequio  
de estar hablando contigo;  
y como no tengo ganas  
de andar haciendo el redículo  
por culpa de un pelagatos  
como tú, te participo  
que pués buscar quien te alumbra,  
ó meterte en un asilo  
de huérfanas desvalidas,  
porque si yo te retiro  
mi protección y me largo  
y te dejo... ¡te has fundido!  
¡Conque se acabó la historial
- LORENZO ¡Oye!
- P. DE ORO ¡A escardar cebollinos!
- LORENZO ¡Miral...
- P. DE ORO ¡No me da la gana!
- LORENZO ¡Láureol...
- P. DE ORO ¡Que hemos concluido!
- LORENZO ¡Pero, hombre, vente á razones!

P. DE ORO ¡Anda y que te den dos tiros!  
*(Vanse por la izquierda. Lorenzo intentando que Pico de Oro le escuche, y éste rechazándole d «cocos».)*

### MUTACION

## CUADRO QUINTO

Piazoleta de un barrio apartado, en la que se cruzan tres calles. A la derecha casa de un piso, donde vive la Gervasia; en el fondo izquierda y separada de la anterior por una calle, otra casa de dos pisos, cuya planta baja ocupa un café cantante. A la izquierda otra casa, sin entrada a la vista del público. A derecha é izquierda, en primer término, bocacalles.

### ESCENA XIX

PACO, ARIAS, UN SERENO, UN CANTAOR. Al levantarse el telón corto se ve luz dentro del café, y en la casa de la izquierda, por las ventanas del piso bajo, al través de las persianas, que estarán corridas. El sereno aparece recostado en una esquina, leyendo a la luz de su farol. Oyese dentro del café al cantaor, que canta, y el ruido de palmas con que le acompañan

#### Música

CANTAOR *(Dentro.)* Yo crié en mis rebaños  
 una cordera;  
 de tanto acariciarla  
 se volvió fiera.  
 Y las mujeres,  
 de tanto acariciarlas,  
 fieras se vuelven.

*(Sigue la música. Hacia el final del número oyese al cantaor nuevamente.)*

CANTAOR     *(Dentro.)* Me he mandao jaser un freno  
                   pa dominar el querer,  
                   y no he encontrao un maestro  
                   que me lo sepa jaser.

*(Palmas, etc. Mientras se oye esta copla, Paco sale por la izquierda (en la actitud de un hombre que anda buscando con gran interés, pero que procura distimular al mismo tiempo) y hace mutis por la calle del fondo.)*

## Hablado

VOZ            *(Dentro.)* ¡Fermin!  
 SERENO        ¡Va! *(Mutis.)*

## ESCENA XX

LORENZO, el PILONGO, SINDULFO, y un poco después PICO DE ORO, que sale como desentendiéndose de los otros. Todos por la izquierda

LORENZO      Bueno, ya estamos.

SINDULFO     ¿Es aquí?

LORENZO     Aquí. Y como á mí me gusta hacer las cosas sin trampa ni carlón, y no contar luego fantesías, como otros, dentro de ná voy á demostrarsos: primero, que esa mujer, que es la criatura más hermosa de este arzobispao, se ha escondío pa tó el mundo menos pa mi persona; segundo, que Paco Arias, el rey de la guapeza y de los moños, ha quedao á la altura del betún, y tercero, que si hay que sacar el corazón al relente y hacer una hombrada, ¡se saca

- y se hace! (*Pico de Oro se ríe burlonamente.*) A la una me ha citao pa suplicarme encarecidamente que la corresponda con mi afezto. (*Saca el reloj.*) Faltan veinte minutos. Vamos á tomar unas copas, y... á la una, veréis.
- P. DE ORO ¿Conque á la una?
- LORENZO A la una.
- P. DE ORO Bueno.
- SINDULFO Pero cuidao, ¿eh?
- PILONGO Y no te comprometas.
- SINDULFO Sí, porque tú tiés el genio muy fuerte.
- LORENZO Andar sin cuidao. (*Entran en el café el Pilongo y Sindulfo. Al ir á entrar Lorenzo, Pico de Oro le detiene.*)
- P. DE ORO Oye, fiera.
- LORENZO (*Bajando con él.*) ¿Qué?
- P. DE ORO ¿Has dicho que á la una?
- LORENZO ¿Otra vez?
- P. DE ORO ¡Mientes más que la Historia de España!
- LORENZO ¡Láureo!...
- P. DE ORO ¡A mí no me la das! Tú lo que has hecho ha sido escribir una novela por entregas pa esos dos primos.
- LORENZO ¡Hombre! ¡Paece mentira!
- P. DE ORO Y á esos les tomas tú la melena; pero á mí, no.
- PILONGO (*Apareciendo en la puerta del café.*) ¿Qué hacéis, hombres?
- LORENZO ¡Ya va!
- P. DE ORO Y ya sabes á lo que me has traído. Y lo que he tenido el honor de indicarte. Conque, ¡ojo! Porque si me vuelves á poner en ridículo, te doy una bofetá que te dejo sordo.
- LORENZO ¡Qué desconfiao eres!
- P. DE ORO ¡Arza, arza, arza!

- LORENZO *(Marchándose.)* ¿Yo te he dicho á ti que á la una? ¡Pues á la una!
- P. DE ORO ¡Bueno! Es que si no lo haces á la una, te la doy yo á ti á la otra. *(Mutis por el café.)*

ESCENA XXI

SEÑA GERVASIA y CARMELA. Salen por la izquierda, mirando con recelo á un lado y otro primeramente, y apresurando el paso después. Dirígense á la casa de la seña Gervasia

CARMELA Nadie...

GERVASIA ¿Lo ves, tonta? *(Llegan á la puerta.)* ¡Abre! *(Carmela abre con llave, y en el momento de entrar ve á Paco que baja apresuradamente por la calle del fondo.)*

CARMELA ¡Pronto, Gervasia! *(Mutis apresurado. La puerta de la casa queda abierta.)*

PACO *(Deteniendo por el brazo izquierdo á la seña Gervasia y volviéndola antes de que pueda entrar.)* ¡Oiga usted!

ESCENA XXII

SEÑA GERVASIA, PACO

GERVASIA ¡Paco!

PACO ¡Oigame usted!

GERVASIA ¡Márchese usted, Paco!

PACO Dispénsame usted, pero no me voy. No me voy sin saber antes lo que necesito saber; sin hablar con Carmela, sin aclararlo tú; porque de aquí he de irme ó pa la gloria ó pa el infierno, pero de una vez y por el camino más corto.

GERVASIA ¡Paco, déjela usted!

- PACO            ¡Si no pué ser! ¡Si usté sabe que no pué ser, señá Gervasia! ¡Por algo huye de mí, por algo la persigo y para algo la encuentro! Necesito verla y hablarla. ¡Hoy, ahora mismo, en seguida! ¡Y ná más! Esto que le digo á usté... ¡Pero así... así como se lo digo!
- GERVASIA        ¡Paco, no sea usté niño!
- PACO            ¿Usté ha oído hablar de un Paco Arias que en el fondo era un alma de Dios, pero que había hecho muchas locuras, ¿verdad?
- GERVASIA        ¡Verdad! ¡Usté!
- PACO            Bueno; pues ese... ¡se ha muerto! Acabó con él otro Paco Arias, que es un hombre de bien y una persona cabal; que no ha sabío lo que es querer hasta que ha tropezao con Carmela, y que tié la vida en los labios de esa mujer; y á ese... á ese usté no le conoce... ¡pero va usté á conocerlo! ¡Conque, entro!
- GERVASIA        *(Cerrándole el paso.)* ¡No!
- PACO            ¡Pues que salga!
- GERVASIA        ¡Que no, ea!

### ESCENA XXIII

#### DICHOS Y CARMELA

- CARMELA        *(Apareciendo rápidamente en la puerta de la casa.)* ¡Gervasia, déjanos!
- GERVASIA        } *(Cada uno con su entonación.)* ¡Carmela!
- PACO            }
- CARMELA        *(Avanzando.)* ¡Tiene razón! ¡Acabemos!
- GERVASIA        *(A Carmela.)* ¡Carmela, por Dios!
- CARMELA        ¡Dios sabrá lo que se hace! ¡Déjame!

GERVASIA } ¡Como antes.) ¡Carmela!  
 PACO }  
 GERVASIA ¡Pobrecilla! (La seña Gervasia quédase un instante mirando en silencio á Carmela, y hace mutis, entrando en su casa.)

## ESCENA XXIV

CARMELA Y PACO

Música

(Carmela procura esquivar á Paco cuando él se la acerca.)

CARMELA ¡Paco! ¡Un momento,  
 por compasión!  
 PACO ¡Calla, Carmela!  
 CARMELA ¡Paco, por Dios!  
 PACO ¡Nadie nos oye! ¡No tengas miedo!  
 ¡Vengo á buscarte! ¡Ven tú pa mí!  
 Ya que de nuevo nos encontramos  
 como yo quiero,  
 solos y juntos, los dos... ¡así!  
 CARMELA (Luchando consigo misma.)  
 ¡Parece que me falta  
 la tierra donde piso;  
 parece que me quitan  
 el aire que respiro!  
 ¡Paco, por compasión!  
 ¡Calla!  
 PACO Lo que tú mandes.  
 CARMELA ¡Paco, por mí, por Dios!

PACO ¡Si no me quieres, dímelo pronto;  
 yo sé, Carmela, lo que he de hacer!  
 ¡Pero si es cierto que por mí mueres,

que me prefieres,  
y que me quieres,  
dímelo, dímelo pronto también!  
CARMELA ¡Cállate, y vete, que me das miedo!  
¡Me vuelves loca! ¡Márchate ya!  
Me das la vida, pero me muero;  
no te prefiero,  
pero te quiero...

PACO ¡¡ No quisiera quererte más!!  
¡Pues, anda y quíereme,  
que yo soy tuyo,  
tuyo pa siempre,  
tuyo na más;  
lo que tu Paco  
de nadie ha sido,  
chulapa mía;  
lo que pa nadie  
nunca será!

CARMELA ¡Si es que no quiero  
que tú me engañes;  
no por la infamia,  
menos por mí;  
porque tú fueras  
quien me engañara!  
¡¡ De cualquier hombre  
lo sufriría  
menos de ti!!

PACO ¡Oyeme!

CARMELA *(Desfalleciendo.)*

¡Márchate!

¡Déjame!

¡Cállate!

PACO *(Acercándose a ella, a media voz y con  
intensa ternura.)*

¡Mi niña!... ¡Mi chacha!...

¡Negra de mis ojos!

¡Fuego de mi sangre!

CARMELA *(Como dejando escapar la palabra.)*

¡Paco!

PACO *(Recogiendo a Carmela en sus brazos, con mayor misterio y mayor ternura cada vez.)*

¡Gloria mía!

¿Quién te quiere a ti?

¡Dímelo a mí solo,  
que nadie nos oye!...

¡Casi sin aliento!...

¡¡Dímelo tú a mí!...

¡Tú pa mí! ¡Pa siempre!

¡Pa matar mis penas!

¡Pa mis alegrías!

¡¡Pa tu Paco!!

CARMELA

¡Sí!

¡Sí que soy tuya!

PACO

¡Carmela mía!

CARMELA

¡Sí que te quiero!

PACO

¡Qué guapa estás!

CARMELA

*(Desasiéndose de los brazos de él y con apasionado arranque.)*

Y aun me parece que no te quiero,

¡porque quisiera quererte más!

¡Si me engañaras te engañarías,

porque me llevas dentro de ti!

¡Si me mataras te matarías,

porque ya vives dentro de mí!

*(Unidos.)*

PACO

¡Pa ti, mi nena!

CARMELA

¡Pa ti, mi vida!

LOS DOS

¡Siempre pa ti!

¡¡Quién me matara te mataría,  
porque ya vives dentro de mí!!

## Hablado

CARMELA ¡Sí, Paco!  
 PACO ¿Lo ves, chiquilla?  
 ¡Tuyo na más, y pa siempre!  
 CARMELA ¡Ay, niño!

## ESCENA XXV

DICHOS, LORENZO, PICO DE ORO, EL PILONGO Y SINDULFO, que salen del café, sin que Paco ni Carmela los vean, hasta el momento que se indica. Luego, GERVASIA

LORENZO (*Volviéndose á sus amigos.*)  
 Salir con tiento.  
 PACO ¿Toavía no te convences?  
 CARMELA (*Vacilando.*) ¡No!  
 P. DE ORO (*Viéndolos.*) ¡Dominó!  
 LORENZO (*Asombrado.*) ¡Paco! (*A los otros.*) ¡Chito!  
 PACO ¿Quiés pruebas?  
 CARMELA Calla, si puedes.  
 (*Lorenzo y sus amigos van avanzando, conteniendo aquél á éstos para que marchen con sigilo. Escuchan, y á medida que va humillándose Paco en los versos que siguen, Lorenzo va pasando, y así lo expresa en su cara, del asombro y la contrariedad, á la satisfacción más grande.*)  
 PACO ¿Quién te estorba á ti en el mundo?  
 ¿Por qué cuesta quiés que rueda?  
 ¿Quiés maltratarme? ¡Pues, anda!  
 ¡Tú oféndeme, y no me ofendes!  
 ¡Tú insúltame, y no me importa!  
 ¡¡Tú pégame, y no me duele!  
 LORENZO ¡Je, je! (*Riéndose sarcásticamente.*)  
 PACO (*Volviéndose con rabia.*)  
 ¡Lorenzo!

- CARMELA (Como Paco.) ¡Lorenzo!  
¡Paco! (Deteniéndolo.)
- LORENZO (Señalando á Paco con un dedo y diri-  
giéndose á sus amigos con tono despre-  
ciativo.)  
¡Ahí lo tién ustedes!  
¡A eso le llaman un hombre!
- PACO ¡Charrán!
- LORENZO ¡Ya no es nadie!
- PACO ¡Mientes!
- CARMELA ¡Paco!
- PACO ¿Me estabas oyendo?  
¡Pues oye pa que te enteres,  
granuja!
- PILONGO (Conteniendo á Lorenzo, á la vez que Sin-  
dulfo.)  
¡Quieto!
- PACO (Señalando á Carmela.) Por ésta  
soy tó lo que tú no puedes,  
porque te faltan redaños  
y corazón.
- CARMELA ¡Ahí le duele!
- LORENZO (A Pilongo y Sindulfo.)  
¡No soltarme!
- PACO ¿Que por qué?  
¡Porque la quiero y me quiere!  
Pero pa ti, que te gozas  
de encontrarme así, pa ustedes  
(A los que salieron con Lorenzo).  
¡soy Paco Arias! ¡Soy el mismo  
de antes, y el mismo de siempre!
- LORENZO ¡Mentira!
- GERVASIA (Que ha salido á las voces.)
- CARMELA ¡Paco!
- PACO ¡A las mujeres que lo sujetan.)

¡Dejarme!

(A Lorenzo)

¡Ven!

P. DE ORO

(Saliendo á primer término y dirigiéndose con energía á los otros amigos de Lorenzo, que le obedecen.)

¡Soltarlo!

(A Paco.)

¡Usted dispense!

(Da dos pasos hacia él en silencio y engallándose como si fuera á acometerle. Dicele:)

¡Va por ustedes!

(Se vuelve de repente hacia Lorenzo, el cual se ha adelantado con aire de satisfacción y le pega una bofetada de cuello vuelto, diciendo inmediatamente antes:)

¡La una!

PACO

Gracias.

LORENZO

(Medio atontado aún por el golpe, al Pilongo.)

¿Me ha dao?

PILONGO

¡Me parece!

LORENZO

Le mato. (Contenido otra vez.)

CARMELA

¡Lorenzo!

P. DE ORO

(Riéndose de Lorenzo, y como si lo rechazara á patadas.)

¡Chucho!

PACO

(A Carmela.)

¡No te asustes!



GERVASIA ¡Bien!  
PACO ¡Ole!  
CARMELA ¡Gracias á Dios!  
PACO ¡Así quería yo verte!  
GERVASIA ¡Qué poco duran los buenos  
mozos!  
P. DE ORO ¡Lo que duran siempre  
si chocan en su camino  
con una mujer de temple!  
PACO (*Apretando contra sí á Carmela.*)  
¡Aquí se acabó el más bravo!  
P. DE ORO (*Dirigiéndose al público.*)  
Y aquí terminó el sainete.  
CARMELA Perdona, público amigo,  
las muchas faltas que tiene.

TELON

